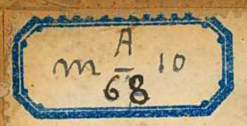
El año preparatorio de LECTURA CORRIENTE

Por M. GUYAU



LIBRERÍA ARMAND COLIN


m A 10
68

00013862

EL AÑO PREPARATORIO

DE

LECTURA CORRIENTE

LIBRERÍA ARMAND COLIN

CURSO DE LECTURA CORRIENTE

POR

M. GUYAU

I. **El año infantil de Lectura corriente.** 1 tomo en 12°, con grabados, encartonado.

II. **El año preparatorio de Lectura corriente.** 1 tomo en 12°, con grabados, encartonado.

III. **El primer año de Lectura corriente.** 1 tomo en 12°, con grabados, encartonado.

EL AÑO PREPARATORIO

DE

LECTURA CORRIENTE

MORAL — CONOCIMIENTOS USUALES

POR

M. GUYAU

Premiado por la Academia de Ciencias morales y políticas de París.

Traducción castellana, con arreglo á la 20.ª francesa, y con las modificaciones convenientes,

POR

El Licenciado GÓMEZ ARCA.

REVISADA Y CORREGIDA

POR

IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO

Profesor de lectura superior en la escuela normal de profesores de la ciudad de México.

Décimaquinta édición



PARÍS

LIBRERÍA ARMAND COLIN

5, RUE DE MÉZIÈRES, 5

1905

PREFACIO

El presente volumen, continuación del *Año Infantil*, está escrito con arreglo al mismo método. Toda la enseñanza se halla en él dispuesta en forma de relatos, completamente inéditos.

Desde hace algunos años se preconiza con justicia « la enseñanza por la vista » ; la instrucción por medio del ejemplo no es menos fecunda. En virtud de este principio, creemos que la enseñanza misma de las ciencias elementales debe empezar, lo mismo que la enseñanza moral, adoptando la forma de relato ó historieta, para llegar más tarde á la forma abstracta. *Contar la ciencia*, cuando se habla á los niños : tal ha sido el ideal á que hemos procurado acercarnos, primero en el *Año infantil*, después en este volumen, y por último en el *Primer año de Lectura corriente*, que es su continuación. Lo mismo que el *Año infantil*, este volumen forma por si solo un curso casi completo de moral infantil. Hemos agregado en él algunas nociones primitivas y generales de cosmografía elemental, de geografía y de física, uniendo igualmente á ellas algunas nociones de instrucción cívica.

En cuanto á lo referente á la enseñanza moral, no hemos temido repetir algo, insistiendo repetidas veces sobre la misma idea y el mismo precepto. Un día que echaban en cara al filántropo abate de Saint Pierre sus repeticiones numerosas, preguntó : « Decidme sobre qué idea he insistido ». Se la citaron y entonces contestó : « Veo que la recordáis y precisamente eso es lo que yo me proponía ». Nosotros podemos decir otro tanto : si los niños recuerdan algo de la enseñanza moral contenida en este libro, y si los ejemplos que en él encuentren pueden servirles, en cierta medida, para regular su conducta ¿ no es esto todo lo que podíamos ambicionar ?

Por último no hemos descuidado la educación *literaria* de los niños. Á este fin hemos unido, por vía de apéndice, á los relatos en prosa, algunas poesías ligeras y de fácil comprensión, tomadas de notables poetas españoles y americanos, maestros en la lengua castellana y cuyos nombres deben conocer los niños; tales son Alarcón, Quintana, Bello, Martínez de la Rosa, Hartzenbusch, Trueba, Gertrudis Gómez Avellanada, Iriarte, Samaniego, Baralt, Ramírez, Argensola, Olmedo, Andrade, etc.

El asterisco colocado junto á cada uno de estos nombres indica que en el *Léxico* encontrarán los niños ligeras noticias biográficas acerca de los mismos, y de esta suerte adquirirán los primeros elementos de la historia de la literatura hispanoamericana, demasiado descuidada en la enseñanza primaria. El *Léxico* contiene también noticias acerca de los nombres históricos y geográficos citados en este libro.

EL AÑO PREPARATORIO

DE

LECTURA CORRIENTE

1. — Las reflexiones de Juan el escolar.

Oíase en la gran sala de la clase el ruido
1 activo de las plumas de acero que corrían
sobre el papel pautado : todos los escolares
escribían su plana.

Juan acababa de terminar la suya y alzó alegremente la cabeza. En torno suyo seguían escribiendo aún sus camaradas. En el fondo de la clase, el maestro guiaba sobre el papel los dedos inexpertos y
2 sin soltura del hermanito de
Juan.



Fig. 1. — El maestro guía los dedos del joven escolar.

Cuando yo era pequeñito, pensó Juan, el maestro me dirigía la mano de la misma

---

1.er Relato. — **Programa de gramática y ciencias elementales.** — **1.** *Pluma* : ¿de dónde viene esta palabra? Citar otros objetos empleados por los niños en la escuela. | **2.** ¿Qué palabras son *hermanito* y *pequeñito?*

manera. Mas tarde hará lo mismo con mi segundo hermano Guillermo que aun come papilla.

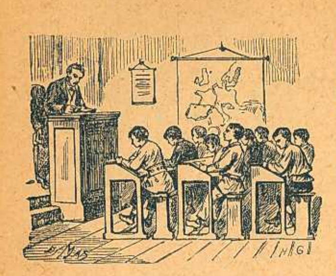


FIG. 2. — El maestro enseña la historia y la geografía.

« Á mí me enseña hoy la *lectura, escritura, cálculo, geografía é historia*; después enseñará lo mismo á mis hermanos.

« De este modo pasamos alternativamente por sus manos y él procura instruirnos y hacernos mejores. ¡Quiero probarle mi agradecimiento, aplicándome con todas mis fuerzas! »

Juan inclinó de nuevo la cabeza sobre el cuaderno y leyó dos veces lo escrito para asegurarse de que no había dejado pasar ninguna falta.

PRECEPTOS DE MORAL. — **1. El *primer* deber del niño en la escuela *es* obedecer á su maestro y amarle.**

2. *El segundo deber del niño en* la escuela es trabajar *con ardor*.

Programa de moral. — ¿Cuáles son los deberes del niño en la escuela?

Programa de recitación. — Hágase aprender el siguiente fragmento poético:

2. — La instrucción obligatoria. La niña Francisca y la anciana Catalina.

I.

Francisca tenía seis años é iba por primera vez á la escuela.

El trabajo [1].

. . . .
¡ Oh ley bendita y santa
Que dignifica al hombre y le redime!
¡ De su lecho de espinas le levanta,
Si deber, noble, si virtud, sublime!
Ángel del bien á la miseria odiosa
Del caro hogar aleja;
Detiene el crimen, encadena al vicio;
En el materno seno al hijo deja
Y se ofrece de amor en sacrificio!
Su poder y su influjo maravilla;
Que allí donde recibe
Honra y aplausos y el deber se ama
Todo renace y brilla
Y se transforma y vive
Y en abundantes dones se derrama.
. . . .
. . . .
. . . .
¡ Oh, ley de bendición, cuando los hombres
Á ti se inclinen y en tu gloria crean
Y confundidos tus diversos nombres
En el de dicha universal se vean
Entonces, sólo entonces, convertida
La tierra en el Edén, como Dios quiso
Árbol de todo bien, árbol de vida
Habrás de ser del nuevo paraíso.

HERACLIO M. DE LA GUARDIA *.

EJERCICIO DE MEMORIA. — ¿ Quién es D. Heraclio M. de la Guardia ? — Véase el léxico colocado al fin del libro.

1. Poesía que mereció el premio extraordinario en unos Juegos Florales celebrados en México en 1887.

Acompañábala Catalina, la criada de la
granja, y ambas seguían un caminito lleno 1
de verdura, bajo los manzanos. Los pájaros cantaban, pero Francisca no decía nada y suspiraba de cuando en cuando; tenía algún miedo á la escuela en la que nunca había entrado.



FIG. 3. — Francisca, que tenía seis años, fué enviada á la escuela.

La buena de Catalina la
miraba con el rabo del ojo, 2
sonriendo. Posó su mano rugosa sobre el hombro de la niña y le dijo:

¡Eh! pequeña, parece que te disgusta ir á la escuela. ¿Sabes que yo, que te estoy hablando, daría mucho por poder ir en tu lugar?

— ¡Usted, Catalina!, — exclamó Francisca con aire de asombro, levantando la cabeza.

— Sí, yo misma, dijo Catalina. Si supiera escribir y contar, no sería, como ahora, simple criada de una granja. Tu madre me ha dicho con frecuencia que, si yo supiera llevar las

---

2.° RELATO. — **Programa de gramática y ciencias elementales.** — 1. *¿Granja?* Casa y tierras de cultivo que se ceden en usufructo á un individuo, mediante el pago de una cantidad. Cítense y explíquense otras palabras análogas y hasta sinónimas, usadas en España y América, como *cortijo*, *casería*, *quinta*, *alquería*, *manso*, *hacienda*, *chacra*, etc. Palabras derivadas de *granja* : *granjero*, *granjería*, *granjaescuela*, etc. — 2. *Mirar con el rabo del ojo*, es mirar como al descuido y sin que los demás lo echen de ver.

1 cuentas de la casa, ganaría tres veces más á su
lado. Hasta podría establecerme por mi cuenta
y abrir una tiendecita de comestibles. Desgraciadamente, en mi tiempo, *la instrucción no era
obligatoria* y hoy ¿cómo voy á aprender? No
hay en el pueblo *escuela*
2 *nocturna* para los *adultos*.
¡Ah! hija mía, si tu pudieses coger mi escoba ú
ordeñar mi vaca, y yo
coger tu bolsa de la escuela, no tardaría en hacer
el cambio ».



FIG. 4. — Si supiera contar, podría abrir una tienda de comestibles.

Francisca echó una mirada á su bolsa enteramente nueva, en la que no había notado
hasta entonces mérito tan extraordinario;
después se volvió hacia Catalina cuyo rostro
3 tomó una expresión algo triste.

Entre tanto habían salido del camino lleno de sombra y veían brillar á unos cien pasos el techo de la escuela. Francisca reflexionaba en las palabras de Catalina y parecía rebuscar algo en su cabeza.

De pronto lanzó un ligero grito de alegría, y, tomando la mano de la criada, le dijo:

---

1. *¿Cuentas?* el cálculo ó ajuste de lo que se recibe y gasta en una casa. | 2. *¿Adulto?* el que ha pasado la edad de la infancia. | 3. *¿Tomar una expresión triste?* mostrar tristeza.

— « Si lo desea V. Catalina, me voy á aplicar [1] tanto que pronto sabré leer y escribir. Tan pronto como sepa, enseñaré á V. De este modo no tendrá necesidad de ir á la escuela, pues yo iré en su lugar. »



Fig. 5. — Francisca entra alegremente en la escuela.

Catalina, conmovida ante el buen pensamiento de la niña, la besó en ambas mejillas : « Aprende siempre, le dijo ; esto te será útil á ti misma y también á los que te rodeen. Anda, hija mía. »

Y Francisca entró alegremente en la escuela, en tanto que Catalina, algo pensativa, volvía á tomar de nuevo, con la cabeza baja, el camino de la ahumada cocina y del establo donde rumiaban los bueyes. [2]

---

1. V. abreviatura de Usted. También puede escribirse Ud. pero nunca Vd., como hacen muchos.

2. *¿Rumiar?* mascar por segunda vez. Háganse algunas preguntas acerca de los rumiantes.

Programa de recitación. — Hágase estudiar el siguiente soneto :

Estudia.

Es puerta de la luz un libro abierto :
Entra por ella, niño, y de seguro
Que para ti serán en lo futuro
Dios más visible, su poder más cierto.
El ignorante vive en el desierto
Donde es el agua poca, el aire impuro,
Un grano le detiene el pie inseguro ;
Camina tropezando ; *¡vive muerto!*
En ese de tu edad Abril florido
Recibe el corazón las impresiones

II.

Algunos meses después, Catalina no se acordaba ya de la promesa de la niña. Ahora bien, la tarde de un domingo en que se hallaba descansando del trabajo de la semana, delante de la puerta de su cocina, vió á Francisca acercársele despacio, llevando una mesita, con su cuaderno de clase, un tintero y plumas:



Fig. 6. — Francisca se acercó, con una mesa para escribir.

— Catalina ¿quiere V. que la enseñe á escribir?

— ¡Cómo, hija mía! ¿qué si quiero? ¡Pues si no deseo otra cosa! ¿No recuerdas lo que te decía la primavera pasada? Sólo hay una dificultad y es que á mi edad está la cabeza un poco dura.



Fig. 7. — Francisca da una lección de escritura á la vieja criada.

— Usted no la tiene tan dura como nosotras las niñitas. ¡ Ea! Catalina; nuestra maestra se toma mucho trabajo para enseñarnos. Yo

---

Como la cera el toque de las manos:
Estudia, y no serás, cuando crecido,
Ni el juguete vulgar de las pasiones,
Ni el esclavo servil de los tiranos.

E. Calixto Pompa.*.

procuraré recordar lo que ella hace. Aquí tiene una plana en blanco, en la que he escrito una línea de palotes para que le sirvan de modelo. »

Todos los domingos la niña Paquita daba de este modo su lección á Catalina. Además, por la noche, antes de ir á acostarse, cuando el trabajo de la granja había terminado, le daba una lección más corta y le corregía las planas á la luz de una vela. Imitaba del mejor modo que podía á la maestra de escuela, y estaba muy orgullosa de hacer de institutriz.



Fig. 8. — Francisca corrige las planas á la luz de una bujía.

No tardó en hacer progresos su discípula; al cabo de algunos meses sabía escribir de corrido y conocía las cuatro operaciones. La niña y la buena mujer estaban á cual más contentas.

— « ¡Gracias, hija mía! repetía Catalina. »

Y á veces añadía, meneando la cabeza:

— « ¡Ah! es mucho mejor vivir hoy que en los tiempos pasados, y los niños de hoy día son mucho más felices. »

3. — Después de la clase. La pelota y las hormigas.

I.

Los niños salían de la escuela muy sorprendidos, porque el maestro les había dicho que
1 la tierra es redonda y que gira sobre sí misma.

Juan decía á sus camaradas : ¿ Cómo puede dar vueltas la tierra ? Nosotros no la sentimos moverse bajo nuestros pies. »

Todos los niños se miraron. Víctor, el mejor discípulo de la clase, tenía en la mano una pelota gorda.

« Aguardad, dijo, voy á explicaros eso. »



Fig. 9. — Elevó en el aire la pelota sobre la cual iba y venía la hormiga.

Tomó con delicadeza una hormiguita y la colocó encima de la pelota. Después, levantando ésta en el aire, la sostuvo con dos dedos únicamente. La hormiga iba y venía con aire atareado sobre la superficie de aquella bola.

Entonces Víctor se puso á dar vueltas á la pelota con suavidad y la hormiga no pareció

3.º Relato. — **Programa de geografía general y geometría.** — 1. Forma de la tierra. ¿ Qué es una *esfera?* ¿ Qué es un *radio?* ¿ Qué es un *diámetro?* ¿ Qué es *esfera terrestre* y *mapamundi?*

t.

darse cuenta de ello. Todos los niños le rodeaban y lanzaban gritos de placer.

« Mirad, dijo Víctor : la pelota es la tierra y la hormiguita soy yo. Voy y vengo sobre la superficie de la tierra, como la hormiga, sin echar de ver si la tierra da vueltas ó si se está parada é inmóvil. » 1

II.

Juan miraba con admiración.

« ¿Sabéis una cosa? dijo; es preciso poner en la pelota varias hormigas; la experiencia resultará más divertida. »



Fig. 10. — « Hay hombres que tienen los pies vueltos en sentido contrario los unos de los otros, como las hormigas sobre la pelota.

En seguida recogieron los niños dos ó tres hormigas que empezaron á correr por la pelota en todos sentidos.

Mientras la una estaba en lo alto, la otra se hallaba justamente debajo, y las patas de la una correspondían á la cabeza de la otra.

« He aquí los antípodas, dijo Víctor riendo. 2
Lo mismo sucede con los hombres que están

1. ¿Está inmóvil la tierra? ¿Podemos darnos cuenta de su movimiento de rotación? | 2. ¿*Antípodas?* Los que se hallan en puntos del globo diametralmente opuestos. Los *antípodas* de Europa se hallan en Oceanía.

al otro lado de la tierra y tienen los pies en sentido inverso de los nuestros : por eso se llaman nuestros *antipodas*. Pues bien, las hormigas están colocadas de un modo análogo ; ¿lo veis bien ? Ésta está en Europa y la otra en Oceanía. »

Los niños formaban círculo alrededor de Víctor y reían con toda su alma. Llamaban á aquello el juego de la tierra, y jamás juego alguno les había divertido tanto.

MÁXIMA. — *Después de la clase no hay que olvidar lo que se ha aprendido ;* **hay que pensar en ello y recordarlo.**

Programa de moral. — ¿Qué debe hacer un escolar después de la clase?

Programa de recitación. — Háganse aprender los siguientes versos relativos al descubrimiento de América.

Á Cristobal Colón, descubridor del Nuevo Mundo.

Por la fe conducido,
Puesta la tierra en estupor profundo,
De frágil tabla asido,
Tras largo afán y esfuerzo sin segundo,
Así das gloria á Dios y á España un mundo.

No el que buscas ansioso
Mundo perdido en Tártaras regiones :
Mundo nuevo, coloso
De los mundos, sin par en perfecciones,
De innumerables climas y naciones.

De ambos polos vecino,
Entre cien mares que á su pie quebranta
El Ande peregrino,
Cuando hasta el cielo, con soberbia planta,
Entre nubes y rayos se levanta.

4. — El amor debido á nuestros padres.

Miguel y Roberto eran hijos de un albañil que trabajaba en la construcción de una gran casa, á la otra extremidad del pueblo.

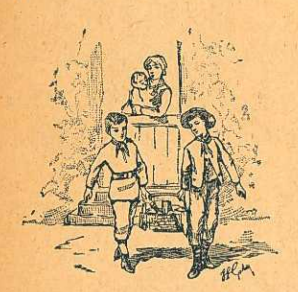


FIG 11. — Su madre los envió á llevarle la comida á su padre.

Un jueves su madre los envió á llevarle la comida á su padre.

Desde el camino divisaron al albañil, que 1
estaba en lo más alto del tejado de la casa. Un paso en falso hubiera bastado para hacerle estrellarse en el suelo.

Allí raudo espumoso,
Rey de los otros ríos se arrebata,
Marañón caudaloso,
Con crespas ondas de luciente plata,
Y en el seno de Atlante se dilata.

De la altiva palmera
En la gallarda copa dulce espira
Perenne primavera,
Y el condor gigantesco fijo mira
Al almo sol y entre sus fuegos gira.

Allí fieros volcanes :
Émulo al ancho mar lago sonoro :
Tormentas, huracanes :
Son árboles y piedras un tesoro :
Los montes plata y las arenas oro.

RAFAEL M. BARALT *.

4.° RELATO. — **Programa de ciencias elementales y gramática.** — 1. *¿Albañil?* obrero que construye edificios bajo la

Miguel y Roberto intentaron subir hasta donde él estaba, por una gran escalera de albañil; pero sus cabezas daban vueltas, sus pies temblaban, y sentían el vértigo. Un albañil acudió en su auxilio y, con su ayuda, volvieron á bajar enteramente pálidos y diciéndose uno á otro:

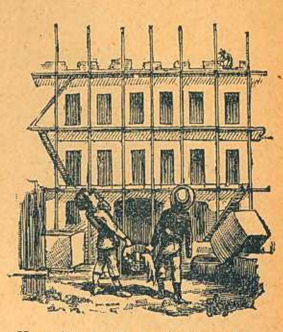


FIG. 12. — Su padre estaba en lo más alto del tejado de la casa.

— ¡Qué valiente es nuestro padre para trabajar todo el día allá arriba!

« — Y es por su familia, por nosotros, por quien arriesga de este modo su vida.

¡Oh! cuando seamos hombres, trabajaremos á fin de que él pueda descansar. »



FIG. 13. — Un albañil corrió á su socorro y bajaron muy pálidos.

---

dirección de los arquitectos y maestros de obras. ¿Palabras derivadas de *albañil? albañilería, albañilear.*

Programa de moral. — *Amor filial.* Deberes de los hijos para con los padres.

Programa de recitación. — Hágase aprender el fragmento de la página siguiente:

5. — El agradecimiento debido á nuestros padres.

Un día que Valentín volvía de la escuela, llovía á cántaros; el niño se detuvo en el 1/2
portal de la fragua donde trabajaba su padre.



Fig. 14. — La lluvia caía á torrentes.

El padre de Valentín estaba labrando una ancha barra de hierro, y alzaba, á dos manos, un pesado martillo. ¡Pan! ¡pan! ¡pan! El martillo caía sobre el hierro, haciendo brotar una lluvia de chispas.

La gran fragua estaba toda iluminada por resplandores rojizos; el rostro del padre parecía igualmente rojo, gracias al

---

Fragmento.

Niña, tú que con Dios hablas
En la santa confidencia
Que tiene con la inocencia
Risueño y amante Dios,
Tierna por tus padres ruega,
Y que á su sombra tu vida
Pase limpia y bendecida
De tan entrañable amor.

Guillermo Prieto *.

5.° Relato. — 1. *Lluvia:* ¿De dónde procede? ¿Cómo se forman las nubes? | 2. *¿Á cántaros?* llover con gran abundancia, como si derramasen cántaros desde lo alto.

1 fuego de la fragua. De cuando en cuando enjugaba su frente bañada en sudor.

¡ Cómo se fatiga mi padre! pensó Valentín. ¡ Y la lluvia sigue cayendo! Al volver á casa, vendrá todo mojado y podría ponerse enfermo.



FIG. 15. — Valentín se para á mirar á su padre el herrero.

Ante este pensamiento, Valentín partió corriendo.
2 Cinco minutos después estaba de regreso, trayéndole á su padre una prenda de más abrigo que su blusa.

El padre, conmovido por la atención cariñosa de su hijo, le besó con ternura, mientras que su rostro, ennegrecido por el humo de la fragua, se veía iluminado por una sonrisa.



FIG. 16. — Valentín trae á su padre un vestido de más abrigo.

PRECEPTO DE MORAL. — *No solamente debemos amar á nuestros padres, sino que es preciso demostrarles nuestro cariño y* **agradecimiento con las obras.**

---

1. ¿ *Fragua* ? taller donde se trabaja el hierro. ¿ Cómo se llama el obrero que trabaja el hierro ? | Explicar la frase : *Machacar en hierro frío.* | 2. *Minutos.* ¿ Cuántos tiene una hora ? Cuántos segundos tiene un minuto ?

PROBLEMA DE ARITMÉTICA. — ¿Cuántos segundos hay en una hora? (60 × 60 = 3.600).

Programa de moral. — *Amor filial.* ¿Basta amar á nuestros padres ? ¿ En qué consiste el agradecimiento ?

6. — La obediencia debida á nuestros padres.

« ¡Qué felicidad! ¡qué felicidad! tenemos
un mecedor », gritaban, batiendo palmas, 1
Melania y Clemencia.



Fig. 17. — « ¡Que gusto! ¡tenemos un mecedor! »

En efecto, su hermano acababa de fabricar un columpio con una cuerda que había atado á las ramas de un viejo ciruelo.

Ya iba Melania á insta- 2
larse en el mecedor, cuando acertó á pasar por allí su abuelo. Miró el árbol, la cuerda y movió la cabeza.

— « Hijos míos, les dijo, la madera de ciruelo es muy poco resistente y esa rama se va á romper muy pronto; no os mezáis aquí. »

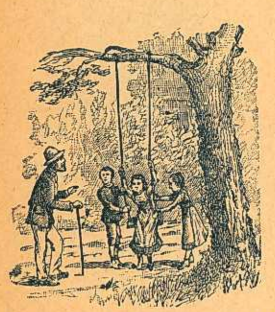


Fig. 18. — El abuelo no permite mecerse.

6.° Relato. — **Programa de ciencias elementales y gramática.** — **1.** *¿ Mecedor ?* especie de asiento suspendido por medio de cuerdas y en el cual puede uno balancearse? ¿ Qué otro nombre tiene? *columpio.* Qué verbo se deriva de columpio? | **2.** *¿ Instalarse ?* establecerce á su gusto en un sitio ó lugar.

El abuelo siguió su paseo y, tan pronto como volvió la espalda, la desobediente Melania subió prontamente al columpio.


Fig. 19. — En cuanto el abuelo ha vuelto la espalda la desobediente Melania salta sobre el columpio.

« Vamos, una, dos, tres, dijo ; mecedme. »

El hermano y la hermana, cediendo al mal ejemplo de la hermana mayor, se pusieron, en efecto, á empujarla con todas sus fuerzas. La rama produjo un ligero chasquido, pero los niños no hicieron caso.

« ¡ Más alto ! ¡ más alto ! ¡ cada vez más alto ! gritaba Melania, riendo de placer.


Fig. 20. — La rama se rompe.

De pronto los niños lanzaron un grito penetrante : en el momento en que Melania subía á mayor altura, la rama se había roto, con un ruido seco[1], y la hermana mayor había sido lanzada violentamente contra el suelo.

---

1. *¿Ruido seco?* ruido breve y duro que empieza y acaba bruscamente.

Intentó levantarse, pero no podía; se había dislocado un pie. 1



Fig. 21. — El abuelo acudió y se llevó á Melania.

Entonces vió acudir, con toda la ligereza que le permitían sus cansadas piernas, á su abuelo, que, desde una ventana, había presenciado el accidente.

Levantó á Melania en sus brazos, todavía vigorosos, la llevó á la casa y la hizo poner en el lecho.



Fig. 22. — En cuanto pudo andar se fué hacia su abuelo

La niña lanzaba gritos de dolor, y no tardó en
ser presa de la fiebre. 2
Fué preciso llamar al médico, que le hizo su-
frir una operación dolo- 3
rosa, y tuvo que guar-
dar cama durante varias semanas. 4

Mientras estuvo en cama, su abuelo apenas se apartaba de su lado, y ella leía la inquietud del anciano en su semblante.

---

1. *¿Dislocarse?* salirse un hueso de su sitio, en una articulación del pie, mano, etc. | **2**. *¿Fiebre?* aumento del calor del cuerpo y aceleración del pulso. | **3**. *Operación*. Explíquense los diversos sentidos de esta palabra. | **4**. *Semana:* ¿Cuántos días tiene? ¿Cuántas semanas hay en un mes y en un año?

Cuando, al fin, pudo andar, apoyándose en un bastón, se dirigió hacia su abuelo, y echándole el brazo alrededor del cuello, le dijo :

« Querido abuelo, *me he visto bien castigada por mi desobediencia* ; pero lo que más pena me daba era el ver cuánto sufría Ud. mismo y cuánto me ama, siendo así que lo merezco tan poco. Querido abuelo, dígame Ud. que me perdona. »

Máxima. — *Una de las cosas más útiles en la vida y, acaso, la más difícil* **es aprender á obedecer.**

7. — Lo que nos enseña una pequeña compañera que nunca se aparta de nosotros.

Un día el maestro decía á sus discípulos que le escuchaban atentos : « Tengo á mi lado una pequeña compañera, que no se separa nunca de mí. Si doy un paso, lo da ella conmigo ; si me paro, se para. Ustedes tienen también su pequeña compañera, que les sigue á todas partes. El gatito Ratón tiene igualmente la suya, y, durante una hora, le he visto

---

Programa de moral. — « *Obediencia.* » ¿Qué deben hacer los niños, cuando sus padres les prohiben algo?

entretenerse corriendo tras ella. ¿Adivinan VV. su nombre?»

Á los niños les costaba trabajo adivinar. Juan, que era inteligente y aplicado, acabó por decir:



Fig. 23. — El gatito Ratón corre tras de su sombra.

— «¿Es tal vez nuestra sombra?

— «Precisamente, dijo el maestro. Esta compañera no hace ruido ni es molesta; pero, si la miramos atentamente, puede enseñarnos alguna cosa.



Fig. 24. — Al medio día **nuestra sombra** está siempre **vuelta hacia el** norte.

«Cuando da la hora del
mediodía, miren VV. su som- 1
bra: siempre permanece vuelta hacia el norte. Corran VV. tras de ella, como hacía el gatito: les llevará directamente al norte. Entonces el mediodía estará detrás de VV., en el punto en que se encuentra el sol; el este se hallará á la derecha y el oeste á la izquierda. Ven VV., pues, que la sombra de nuestro cuerpo

---

7.° Relato. — **Programa de cosmografía elemental**. — 1. Qué puede indicarnos la sombra si se la mira al mediodía? | ¿Puntos cardinales? ¿Brújula? ¿Estrella polar? ¿Cómo se forma un reloj de sol? ¿Qué es lo que sirve en él para indicar la hora?

puede sernos útil, indicándonos los puntos cardinales.

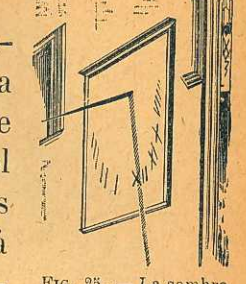


Fig. 25. — La sombra del **cuadrante solar** ó reloj de sol indica la hora.

« ¿Han visto VV. un cuadrante solar en una pared? La sombra de la aguja es la que indica la hora, como con el dedo. La sombra da vueltas alrededor del cuadrante, á medida que el sol va de levante á poniente, y la sombra señala en el cuadrante las horas sucesivas lo mismo que la aguja movible de un reloj. »

Máxima. — *El discípulo aplicado encuentra* **siempre interés y provecho en las lecciones del maestro.**

8. — El niño que trabaja demuestra siempre su cariño á sus padres.

1 El padre de Javier es marino. Para ganar
2 el sustento de su familia, se embarca en un buque y se va por el mar, que se extiende hasta perderse de vista, y agita sus olas verdes, formando á veces montañas de agua y espuma.

8.° Relato. — **Programa de ciencias elementales y gramática.** — **1.** *¿Marino?* hombre de mar. ¿Otros derivados de *mar? Marina, marinero, marinería.* | **2.** *¿Embarcarse?* entrar en una barca ó buque.

El niño Javier ha ido con su madre á acompañar á su padre hasta el momento de la partida.



Fig. 26. — Desde la ribera el niño y su madre miran el **navío** que se aleja.

Su padre le besa y se separa de ellos. El barco se pone en movimiento, impulsado por el soplo del viento. 1

---

1. *Barco?* gran artefacto de madera, ó de madera y hierro, para navegar. ¿Qué diferencia hay entre un barco de *vela* y uno de *vapor?*

Programa de moral. — « *Trabajo y amor filial.* » Utilidad de la escritura para ponernos en comunicación con las personas que amamos, cuando están ausentes.

Programa de recitación. — Hágase aprender el fragmento siguiente :

Las Madres (*fragmento*).

— Muchachos que ya es de día.
— Padre ya estamos en pie.
— Ea pues, á ver si hoy cunde
La tarea más que ayer.
— Hombre ¿son algunos negros?
— Ya sales tú.
— Ya se ve
Que salgo.
— Pero, señor
Que en todo se han de meter
Estas mujeres...
— Tratándose
De mis chicos, con el rey
Me peleo yo... Hijos míos
¿Vais en ayunas? Bebed
Un poquito de aguardiente
Con un bollo. Os voy á hacer
Para almorzar unas migas
Que estén diciendo... comed.

Desde la ribera, el niño mira, con tristeza, alejarse el buque á velas desplegadas.

— « ¡Oh! dice para sí Javier, con los ojos llenos de lágrimas, mi padre va muy lejos, muy lejos, para ganar con qué mantenernos.

« Pero, por muy lejos que vaya, yo no le olvidaré nunca, pensaré sin cesar en él.

« Y para demostrarle cuánto le quiero, voy á aprender pronto á escribir.



Fig. 27. — Javier escribe á su padre una larga carta.

« Y le escribiré una larga carta, en la que le daré noticias nuestras, y le repetiré con frecuencia : *Padre, amo á V. mucho, mucho.* »

Abrochaos esos cuellos,
Que con el sol os ponéis
Lo mismo que unos gitanos...
Válgame Dios de Israel,
Que, por mas que una se mate,
No ha de poder nunca ver
Arreglados á estos hijos.
Id con Dios.
— Hasta después.
— Eres la madre... más madre
Que se ha visto ni se ve.
— Déjame Antón por los clavos
Del Señor. Y ¿ qué he de hacer?
Si su madre no los quiere
¿ Quién los ha de querer, quién?

Trueba*.

9. — Es preciso ser buen camarada. Lo mío y lo tuyo.

Medoro era un perrazo de color obscuro; 1
Mimí un gatito blanco.

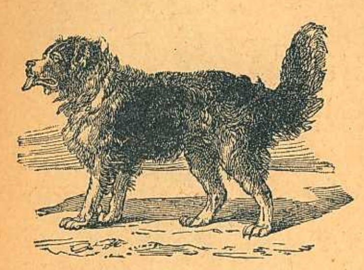


Fig. 28. — Medoro llegó como un rayo.

Medoro tenía un gran defecto, el de ser excesivamente goloso.

Un día dieron á su camarada Mimí un buen plato de leche, que se disponía á beber; pero Medoro llegó como una flecha, y, rechazando con su ca-
bezota el hocico 2
sonrosado del gatito, se bebió toda la leche en un abrir y cerrar de ojos.



Fig. 29. — Empujó con su cabezota el hocico sonrosado del gatito.

Mimí tenía buen carácter y no se enfadó;

9.° Relato — **Programa de historia natural** — 1. *Perro*, Digan VV. lo que sepan acerca de los perros. | 2. *¿Hocico?* parte de la cabeza del perro y otros animales que comprende la nariz, las tragaderas y parte de la frente.

pero se relamía los bigotes[1] con aire triste, mientras que el goloso Medoro meneaba la cola con satisfacción.

Al día siguiente, llevaron, para el desayuno, un gran pedazo de carne muy apetitosa. Mimí estaba ojo avizor,[2] saltó sobre el pedazo, lo cogió entre sus blancos dientes y se subió, con él, á un árbol.

Después se lo comió gravemente, mientras que Medoro, que no sabía subir á los árboles, ladraba abajo.


FIG. 30. — El desquite de Mimi contra Medoro.

Medoro se puso muy furioso al principio. Pero, al fin, acabó por comprender que no tenía razón y que se había portado como un mal camarada.

Á partir de aquel momento, Medoro y Mimí fueron los mejores amigos del mundo y no volvieron á reñir.

MÁXIMA. — *Los* **malos camaradas** *son siempre castigados.*

---

1. *¿ Bigotes ?* pelos que guarnecen el labio superior, y que son muy sensibles en los gatos.

Programa de gramática. — 2. *¿ Ojo avizor ?* en actitud de acechar ó vigilar. | 3. ¿Qué es lo contrario de *subir?*

10. — La comida de la familia.

La madre de Vicente y de Julia es muy
pobre.



Fig. 31. — El lavadero.

Es lavandera, y, 1
por la noche, vuelve
á su humilde casa
agobiada con un 2
bulto de ropa mo-
jada.

¡Qué cansada está!
Felizmente sus dos
hijos son activos y
laboriosos y le ayu- 3
dan cuanto pueden.



Fig. 32. — Vicente va por agua á la fuente, mientras Julia enciende el fuego.

Vicente corre á
buscar agua á la
fuente. Entretanto Ju-
lia enciende el fue-
go, en el negro ho-
gar, en el que se oye cantar un grillo. 4

En la pobre vivienda, no hay fuelle para soplar el fuego. Julia hincha sus pequeñas mejillas

---

10.° Relato. — **Programa de ciencias elementales y gramática.** — **1.** *¿Lavandera?* se deriva de *lavar*, lo mismo que *lavadero*, *lavandería*, *lavatorio*. | **2.** *¿Agobiada?* encorvada bajo el peso de una carga ó fardo. | **3.** *¿Activos y laboriosos?* adjetivos calificativos. Búsquense los demás adjetivos de esta página. | **4.** *¿Grillo?* pequeño insecto que gusta del calor del sol, ó en su defecto, del de las chimeneas y los hornos.

y sopla, como puede, sobre los rojos carbones.

Por último arde la llama. Vicente vuelve de
la fuente. Colgado de
1 las llares, sobre la lla-
ma que brilla, hierve
á borbotones un buen
2 guiso de patatas.



Fig. 33. — La pequeña familia se sienta alegremente alrededor de la mesa.

Y la reducida familia, *pobre pero feliz*, se sienta alegremente en torno de la mesa, cerca del fuego, mientras se oye silbar fuera el viento frío del invierno.

Máxima. — *Es muy consolador estar todos unidos y trabajar los unos para los otros.*

---

1. *¿Llares? cadena* de hierro colocada en los hogares de las antiguas chimeneas, y de la que se cuelga la caldera ó marmita. | 2. *Patatas*. En América y en una gran parte de España se llaman *papas*.

Programa de recitación. — Apréndanse de memoria los siguientes versos :

La vida del campo.

Tras importunas lluvias amanece
Coronando los montes el sol claro,
Salta del lecho el labrador avaro
Que las horas ociosas aborrece,
La torva frente al duro yugo ofrece
El animal que á Europa fué tan caro;
Sale de su familia firme amparo
Y los surcos solícito enriquece.
Vuelve de noche á su mujer honesta
Que lumbre, mesa y lecho le apercibe,
Y el enjambre de hijuelos le rodea;
Fáciles cosas cena con gran fiesta,
El sueño sin envidia le recibe :
¡Oh corte! ¡oh confusión! ¿quién te desea?

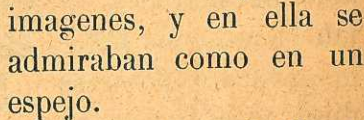
L. L. de Argensola*.

11. — Los dos terrones de azúcar

(FÁBULA.)

Dos terrones de azúcar se hallaban en un hermoso azucarero de porcelana. 1

La pulida superficie de ésta reflejaba sus imagenes, y en ella se admiraban como en un espejo.



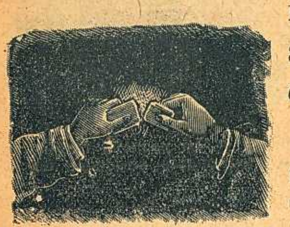


FIG. 34. — Rómpase un terrón de azúcar en la obscuridad y se verá saltar una chispa.

— « ¡ Qué brillante soy ! decía uno de ellos. Tengo la blancura de la nieve ; sin embargo oculto, en mi interior, fuego : que me froten en la obscuridad, y se verá saltar una chispa.

« ¡ Ah ! no soy, sin duda, más que un terrón de azúcar, pero á pesar de ello, no soy 2
un cualquiera. Llego de Cuba* una isla her–

11.° RELATO. — **Programa de gramática y de ciencias elementales. — 1.** *¿ Porcelana ?* ¿ de qué se hace ? Cítese alguna fábrica célebre. | Diferencia entre la loza y porcelana. | **2.** *Propiedades del azúcar :* ¿ Qué sucede cuando se frota ó rompe en la obscuridad ? ¿ Se disuelve en el agua ? ¿ En qué se transforma cuando se derrite al calor ? ¿ Cuáles son las dos principales plantas de que se extrae ?

Programa de geografía comercial. — ¿ Dónde se cultiva principalmente la caña de azúcar ? En América, especialmente en las Antillas, como Cuba, Puerto-Rico, etc., donde forma la principal riqueza, juntamente con el tabaco. De allí ha pasado su cultivo á otros países cálidos.

Programa de recitación. — Apréndanse los versos siguientes :

mosa situada allende los mares, y llamada con razón la perla de las Antillas. Soy el jugo cristalizado y purificado de una gran caña que se balancea allá abajo á impulso del viento americano. ¿Quién ha viajado tanto como yo?



Fig. 35. — La caña de azúcar.

— Te vanaglorías mucho, díjole otro terrón de azúcar colocado á su lado. Yo que estoy en tu compañía no vengo de tan lejos. En lugar de haber sido fabricado con la caña de

---

Á la zona tórrida

Salve fecunda zona,
Que al sol enamorado circunscribes
El vago curso, y cuanto ser se anima
En cada vario clima,
Acariciada de su luz, concibes
Tú tejes al verano su guirnalda
De granadas espigas; tú la uva
Das á la hirviente cuba
No de purpúrea fruta, ó roja, ó gualda,
Á tus florestas bellas
Falta matiz alguno, y bebe en ellas,
Aromas mil el viento.
Y greyes van sin cuento
Paciendo tu verdura, desde el llano
Que tiene por lindero el horizonte,
Hasta el erguido monte
De inaccesible nieve siempre cano.
Tú das la caña hermosa,
De do la miel se acendra,
Por quien desdeña el mundo los panales:
Tú en urnas de coral cuajas la almendra

azúcar, bajo el sol de América, soy el jugo de una modesta remolacha nacida en las llanuras de Lille; pero ¡que importa! ¿No soy hoy semejante á ti? ¿No somos hermanos? Créeme, poco importa el lugar de donde procedemos. Todos los hombres son iguales, cualquiera que sea su origen, y todos los pilones de azúcar también.


Fig. 36. — La remolacha.

Que en la espumante jícara rebosa.
Bulle carmín viviente en tus nopales
Que afrenta fuera al múrice de Tiro,
Y de tu añil la tinta generosa
Émula es de la lumbre del zafiro.
El vino es tuyo, que la herida agave
 Para los hijos vierte
Del Anáhuac feliz; y la hoja es tuya,
 Que cuando de suave
Humo en espiras vagarosas huya,
Solazará el fastidio al ocio inerte.
 Tu vistes de jazmines
 El arbusto sabeo
Y el perfume le das que en los festines
La fiebre insana templará á Lieo.
Para tus hijos la procera palma
 Su vario feudo cría
Y el ananás sazona su ambrosía.
 Su blanco pan la yuca,
Sus rubias pomas la patata educa
Y el algodón despliega al aura leve
Las rosas de oro y el vellón de nieve.
Tendida para ti la fresca parcha
En enramadas de verdor lozano
Cuelga de sus sarmientos trepadores
Nectáreos globos y franjadas flores.
Y para ti el maíz, jefe altanero
De la espigada tribu, hincha su grano.
 Y para ti el banano
Desmaya al peso de su dulce carga. Bello*.

Apenas acaban de hablar los dos terrones de azúcar, los cogió una mano sacándolos del blanco azucarero; un instante después el jugo de la gran caña de azúcar y el de la humilde remolacha se confundieron fraternalmente en una taza.

— « Decididamente creo que tienes razón, dijo, al fundirse, el pedazo ó terrón de azúcar de caña. *Nuestra suerte es la misma, cualquiera que sea nuestro origen. Procuremos solamente ser los unos tan buenos como los otros.*

12. — La instrucción gratuita. — Historia de dos pequeños deshollinadores.

Hoy los niños pobres estan, como todos los demás, obligados á ir á la escuela, pero reciben
1 socorros; *se les viste, se les dan gratuitamente libros*, etc.

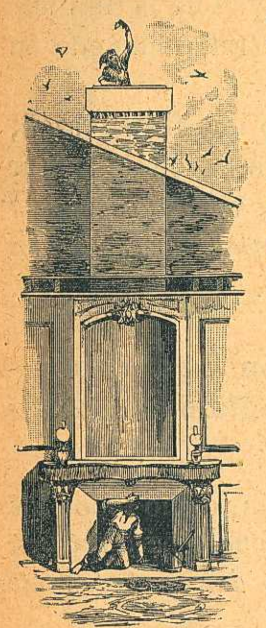
En otro tiempo no sucedía lo mismo.

Había en una gran ciudad dos pobres niños
2 húerfanos, que no tenían para los dos mas que
3 un par de zapatos.

12.° RELATO. — **Programa de gramática.** — **1.** *¿ Gratuito?* lo que se da sin que haya que pagar. — **2.** *¿ Huérfano?* el niño que ha perdido á su padre ó madre. — **3.** *Zapato.* ¿ Qué palabras se derivan de *zapato? zapatero, zapatería, zapatear, zapateado, zapateta*, etc. | Explicar las frases : *Estar como tres en un zapato; hallar la horma de su zapato*, y *saber dónde le aprieta el zapato*

Se ganaban la vida deshollinando chimeneas.

De buena gana hubieran ido á la escuela para aprender, como sus camaradas todos, pero no podían ir descalzos.



¿Saben VV. cómo hicieron? Se pusieron el par de zapatos cada uno á su vez, y fueron, relevándose, á la escuela del domingo.



Fig. 37. — Los dos deshollinadores.

Fig. 38. — Mi hermano espera que le lleve mis zapatos para venir á la escuela.

El maestro observó que no iban siempre juntos á la escuela.

— ¿Dónde está tu hermano? preguntó á uno de ellos?

— ¡Oh! mi hermano, dijo el niñito, está aguardando que le lleve mis zapatos; yo se los llevaré, cuando haya acabado mi lección.

Le contaré todo lo que haya aprendido y así será como si hubiéramos venido los dos á clase. La próxima vez le tocará á él. »

Ustedes, que muchas veces se hacen rogar para venir á la escuela, comprendan cuánto les hubieran envidiado los pobres niñitos cuya historia acabo de referir.

MÁXIMA. — *Las enseñanzas del maestro son un* beneficio *para el discípulo.*

13. — La unión entre hermanos.

1 Dos hermanos de la misma edad, celosos el uno del otro, se peleaban á cada momento.

Su padre les refirió la siguiente fábula :

« Un día la mano izquierda, celosa de la mano derecha, empezó á disputar con ella, pues quería arrancarle lo que tenía cogido. Las dos acabaron por hacerse daño mutuamente. Entonces la cabeza dijo á las dos



FIG. 39. — La disputa de los dos hermanos.

Programa de moral. — « *Amor á la instrucción.* »

13.° RELATO. — **Programa de moral.** — « *Amor fraternal.* » — 1. *¿ Celoso ?* envidioso, pesaroso del bien de otro. No debemos ser nunca envidiosos, sobre todo de nuestros hermanos.

manos : Sois hermanas alimentadas por la misma sangre: ¿no comprendéis que cada una de vosotras, al hacer daño á la otra, se lo hace á sí misma? Ayudaos mutuamente en lugar de haceros la guerra.

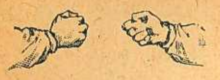


Fig. 40. — La disputa de la mano derecha y de la mano izquierda.



Fig. 41. — La reconciliación de las manos.

El padre añadió : « Hijos míos sois como las dos manos de la fábula, ¡manos fraternales, uníos en lugar de haceros la guerra! »



Fig. 42. — La reconciliación de los dos hermanos.

Y cogiendo en sus brazos á sus dos hijos les hizo abrazarse.

Máxima. — *El* **hermano** *que hace daño á su* **hermano** *se lo hace á sí mismo.*

Programa de recitación. — Apréndase la fábula siguiente :

La mano derecha y la izquierda.

Es pues, el caso que un día
Viéndose la mano diestra
En todo lista y maestra,
Á la izquierda reprendía.
— « Veo, exclamó con ahinco
Que nunca vales dos bledos,
Pues teniendo cinco dedos
Siempre eres torpe en los cinco.
Nunca puedo conseguir
Verte coser ni bordar.
¡Tú una aguja manejar!
Lo mismito que escribir.
Eres lerda y no me gruñas,

14. — La instrucción sacada del juego. — Las dos peonzas.

Pedro, el hijo del relojero, era tan hábil en el juego como en el trabajo. Sabía jugar maravillosamente á la peonza. Tenía dos, una muy gorda, que echaba á bailar primero y que daba vueltas sobre sí misma, produciendo una especie de ronquido, y



Fig. 43. — La tienda del relojero.

Pues no puedes, aunque quieras,
Ni aun manejar las tijeras
Para cortarme las uñas.
Yo en tanto las corto á ti
Y tú en ello te complaces,
Pues todo lo que no haces
Cargo siempre sobre mí.

. . . .

— Mi aptitud dijo la izquierda
Siempre á la tuya ha igualado
Pero á ti te han educado
Y á mí me han criado lerda.

. . . .

La izquierda tuvo razón
Porque, lectores no es cuento
De que os servirá el talento
Si os falta la educación.

M. A. Príncipe*.

14.° Relato. — **Programa de gramática y ciencias elementales.** — **1.** *¿Relojero?* el que fabrica, compone ó vende relojes. — **2.** Formar frases en que entren la palabra *juego* ó la palabra *trabajo.*

otra más pequeña, que echaba á bailar y, dándole con un látigo, la hacía girar alrededor de la primera, de manera que describiese un círculo.

Su hermanito, que le miraba, daba palmadas de júbilo.

Fig. 44. — Hacia girar la peonza pequeña al rededor de la grande.

— « Mira, le dice Pedro, la más grande de mis peonzas se parece al sol, y la 1
más pequeña á la tierra. 2

Si mi peonza grande fuese luminosa, como el sol, la pequeña tendría alternativamente un lado en la sombra y otro en la luz : esto es lo que sucede á nuestra tierra y esto lo que da lugar á los días y las noches. Esto da origen también á las

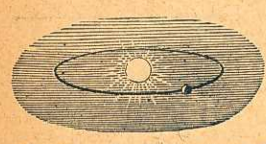


Fig. 45. — La tierra **gira al rededor del sol** como la peonza pequeña al rededor de la grande.

horas, que señalan los relojes de nuestro 3
padre.

« El sol y la tierra semejan enteramente dos

Programa de cosmografía elemental. — **1.** ¿Qué es el sol respecto de la tierra? UN MILLÓN CUATROCIENTAS MIL VECES mayor que ella. — **2.** ¿Gira la tierra alrededor del sol? ¿En cuánto tiempo? ¿Qué es lo que da lugar al día y la noche? — **3.** ¿Qué se llama hora? la vigesima cuarta parte del tiempo que la tierra emplea en dar una vuelta sobre sí misma.

enormes peonzas que dan vueltas en el cielo, pero sin descansar un momento. »

Mientras escuchaba á Pedro, el hermanito miraba con gran atención las dos peonzas, que parecían crecer á sus ojos. Y estaba contentísimo de haber podido instruirse al mismo tiempo que jugaba con su hermano.

Precepto de moral. — **Enseñad** *á los demás lo que sabéis.*

Programa de recitación. — Hágase aprender el fragmento siguiente :

Al sol.

¡Oh padre, oh claro sol! no desampares
Este suelo jamás ni estos altares
Tu vivífico ardor todos los seres
Anima y reproduce : por ti viven
Y acción, salud, placer por ti reciben.
Tú al labrador despiertas,
Y á las aves cantoras
En las primeras horas :
Y son tuyos sus cantos matinales.
Por ti siente el guerrero
En amor patrio enardecida el alma
Y al pie de tu ara rinde placentero
Su laurel y su palma :
Y tuyos son sus cánticos marciales.
Fecunda ¡oh sol! tu tierra;
Y los males repara de la guerra.
Da á nuestros campos frutos abundosos
Aunque niegues el brillo á los metales;
Da naves á los puertos;
Pueblos á los desiertos;
Á las armas victoria;
Alas al genio y á la musa gloria.

Joaquín Olmedo*.

15. — Se debe tener buen carácter. Matilde la picona.

Matilde era una niña de mal carácter. Á la menor contrariedad se iba á un rincón, haciendo mohines. 1

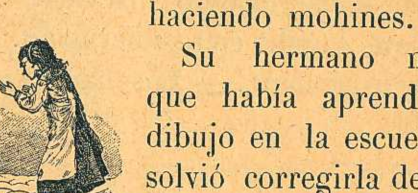


Fig. 46. — « ¿Matilde quieres ver dos de mis **dibujos**? »

Su hermano mayor, que había aprendido el dibujo en la escuela, resolvió corregirla de aquel defecto. — « Matilde, le dijo un día, ¿quieres que te enseñe dos de mis dibujos? » Matilde acudió corriendo.

Su hermano le presentó entonces el retrato de una niña que tenía aire gruñón : sus labios sonrosa- 2
dos salían hacia fuera formando una fea mueca, su frente se fruncía y sus ojos 3
estaban fijos en el suelo.



Fig. 47. — El primer dibujo del hermano mayor: Matilde de **mal humor**.

Matilde se reconoció sin gran trabajo, y, muy descontenta, volvió la espalda á su hermano.

15.° Relato. — **Programa de ciencias elementales y gramática**. — **1**. ¿*Mohín?* contracción del rostro en señal de desagrado ó repulsa. ¿Sinónimo de *mohín? mueca.* — **2**. ¿*Gruñón?* de mal humor. — **3**. ¿*Fruncir?* formar pliegues ó arrugas con una

« Matilde, repuso éste sonriendo, he aquí un segundo retrato; acaso te agradará más que el primero. ».

Esta vez su rostro se iluminó : la imagen representaba una niña risueña, que revelaba en su rostro el buen humor y la benevolencia.

FIG. 48. — El segundo dibujo del hermano mayor: Matilde **sonriendo**.

« ¡Oh! ¡qué linda niña! exclamó Matilde... pero, repuso en seguida, es la misma de antes, soy yo también.

— « ¡Pardiez! ya lo creo, replicó el hermano mayor. Ésa es también mi hermana; sólo que es mi hermana, cuando está de buen humor, es decir, como debería estar siempre. Entonces todo el mundo la querría y no la
1 llamarían Matilde la picona.»



FIG. 49. — Cuando tenía gana de poner mala cara sacaba el retrato de Matilde la **picona**.

Á Matilde le hizo mucha impresión la lección del hermano y quiso recordarla. Le pidió, pues, los dos dibujos y los puso en su bolsillo. Cada vez que sentía ganas de incomodarse, sacaba el retrato de

---

tela, y también con la frente. — **1**. *¿Picona?* del verbo *picarse*, que significa incomodarse, resentirse por algo. Es palabra del lenguaje familiar, usada en algunas comarcas solamente, lo mismo que el masculino *picón*.

Matilde *picada*, y entonces se consideraba tan fea y *ridícula* que se echaba á reír y recobraba el buen humor.

16. — Hay que ser perseverante. — La rama de hiedra. — La ida á la ciudad y el regreso á los campos.

Ernesto ponía el mayor ardor en todo lo que emprendía, pero se desalentaba á la primera dificultad.



FIG. 50. — El hermano de Ernesto planta una **mata de hiedra** al pie de una pared vieja.

Un día encontró á su hermano Esteban en el jardín, plantando retoños de 1
hiedra al pie de una vieja pared, y, al mismo tiempo que plantaba, decía: Esta pared estará mucho más bonita cuando esté
cubierta de hiedra. 2

Ernesto se echó á reir. Si aguardas, her-

Programa moral. — « *Amabilidad* ». ¿Qué sucede á los que tienen buen carácter? ¿Qué efecto produce en el semblante el mal humor?

16.° RELATO. — **Programa de horticultura**. — **1**. ¿*Retoño*? rama que se separa del tronco y que se planta en tierra para que arraigue. — **2**. ¿*Hiedra*? arbusto trepador que se pega á los muros y á los árboles y cuya madera muy ligera se emplea en la industria.

mano mío, á que ese brote de hiedra cubra la pared, paciencia necesitas. En tu lugar sembraría capuchinas; desde la primavera, el muro desaparecería bajo un tapiz de lindas campanillas.



Fig. 51. — Ernesto sale para la ciudad.

— Es verdad, repuso Esteban; por desgracia, si las capuchinas nacen pronto, mueren también pronto. Dicho esto, plantó resueltamente la hiedra.

Los dos niños no tardaron en olvidar la pared y la hiedra. Ernesto creció y partió para la ciudad, donde se ensayó en diversos oficios, aunque sin obtener resultado, por que le faltaron siempre la paciencia y la voluntad.



Fig. 52. — Quince años después volvía abatido á la **casa paterna.**

Quince años después volvía triste y desalentado á la casa paterna,

---

1. *¿ Capuchina?* planta anual de flores de color amarillo anaranjado. ¿ De dónde viene su nombre? de la forma de *capucha* que presenta la extremidad de su flor.

Programa de moral. — ¿Qué hace falta para salir bien en el oficio que se ha escogido?

donde se había quedado su hermano. Éste se había hecho agricultor y tenía, á la sazón, una familia á la que mantenía con su trabajo.

Ernesto visitó la casa llena de recuerdos; de pronto vió en el fondo del huerto un muro de hiedra: el pie plantado por Esteban había brotado y ahora formaba una espesa cortina de hiedra que cubría la pared de alto á abajo.



Fig. 53. — Distinguió en el fondo del jardín una muralla de hiedra.

— « Así ha hecho mi hermano; ha empleado en el trabajo la misma paciencia y perseverancia que la hiedra, y ha obtenido el mismo resultado.

« Pues bien, aprovecharé la lección, y, aunque ya es bastante tarde, plantaré mi pie de hiedra; á mi vez pondré manos al trabajo sin que nada me acobarde ni desanime.

Proverbio. — *La* paciencia *es un árbol cuya raíz es amarga, pero cuyos frutos son dulces.*

17. — El niño y el espejo (fábula).

Un niño miraba su imagen en un espejo. 1 Éste era tan lindo y tan terso que el niño se

---

17.° Relato. — **Programa de gramática y de ciencias naturales.** — 1. *¿Espejo?* lámina de cristal que refleja los objetos.

deleitaba en pasar el dedo por encima. Echó á reír lleno de admiración é inmediatamente vió su imagen sonreir en el espejo. Por casualidad abrió la boca, como para hablar.



Fig. 54. — El niño y el espejo.

Entonces el niño creyó oír una voz que salía del espejo maravilloso. Prestó oído, lleno de asombro, y oyó que la voz decía :

1 « Sí, yo soy tu imagen reflejada en este
2 cristal. Te muestro siempre tu semblante tal cual es, sin engañarte ni adularte, porque no sé mentir.



Fig. 55. — El primer espejo de los hombres fué un arroyo claro.

Fig. 56.— Los espejos de los antiguos eran de metal.

« Si estás de mal humor, si lloras ó si te incomodas, mira al espejo y te diré en seguida: estás feo, apresúrate á enjugar tus lágrimas y á sonreír.

« Si has olvidado por la mañana lavarte ó peinarte, te diré : estás sucio ; ¡ ea! ¡ pronto, agua fresca y cepillo!

---

1. *¿ Reflejar?* volver á enviar, como sucede con una pelota, que arrojada contra una pared, es *reflejada* ó despedida por ella. — 2. *¿ Cristal ?* vidrio más claro y transparente que el ordinario.

« Ya ves que te soy útil. Sin embargo, si
hubieses vivido en otro tiempo, no me habrías
conocido. El primer espejo de los hombres
fué simplemente un claro arroyuelo, que un
solo soplo bastaba para empañar. Más tarde se 2
han hecho es-
pejos de metal 3
bruñido, de co-
bre, hierro y á
veces de plata
ú oro. Pero el
más rico espejo
de oro no po-
dría reflejar tu
imagen tan fielmente como lo hace el espejo
de cristal. 4

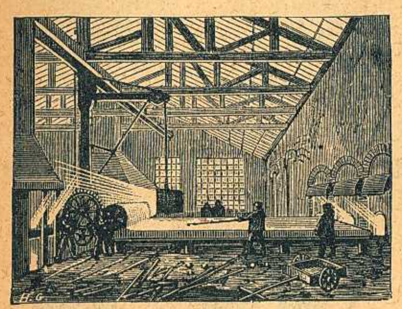


Fig. 57. — Cómo se hacen los grandes espejos.

« Ciertamente estoy lejos de ser de oro;
soy una simple mezcla de arena y de sosa que
se funde al fuego, y después se extiende muy
regularmente sobre una mesa, con grandes
rodillos. Á pesar de mi humilde origen, ya 5
ves que no dejo de tener valor.

« Niño, no me presentes nunca sino *un*

---

1. Cuál fué el primer espejo del hombre? | 2. ¿*Empañar?* quitar el brillo á un objeto brillante. | 3. ¿Cómo eran los espejos de los antiguos? | 4. ¿Cómo se fabrica el *cristal?* con arena muy pura y sales de potasa; y el *vidrio* con arena blanca y sales de sosa ó con ceniza. | 5. ¿*Rodillos?* su forma cilíndrica y usos. ¿Cómo se fabrican los grandes espejos?

rostro limpio y alegre, á fin de que la imagen de tu espejo te sonría, como lo hace en este momento. »

18. — Cariño y agradecimiento. — La lectura de la Historia.

Cerca de la casa de Gustavo habitaba un anciano llamado vulgarmente el tío Jacob. Era éste un antiguo soldado, que servía como bom-
1 bero del municipio, y vivía solo en su casita.

Tenía mucho cariño al niño Gustavo y todos los días, sentado en la puerta de su casa, tomaba al niño sobre sus rodillas y le refería historias de batallas.



Fig. 58. — Gustavo mira por la ventana de su anciano amigo.

Pero llegó un día en que el viejo soldado no salió á su puerta. Gustavo miró por la ventana de la casita y vió á su viejo amigo solo, en el rincón de su hogar, con la cara muy triste.

Tenía una antigua herida que se había abierto de nuevo y le hacía sufrir mucho.

18.° Relato. — **Programa de ciencias elementales y gramática**. — 1. ¿*Bombero*? se deriva de *bomba*. ¿Para qué sirven los *bomberos* y las *bombas*?

Entonces el joven Gustavo tuvo un buen pensamiento. « Tío Jacob, dijo, usted me ha divertido contándome historias, ¿quiere usted que, á mi vez yo procure distraerle un poco? »

Y el niño fué á buscar un volumen de historia y se puso á leer en voz muy clara.

Fig. 59. — Gustavo le leyó al viejo bombero.

El tío Jacob fué animándose y acabó por sonreír. Después besó al niño, diciéndole : « Está muy bien, hijo mío; *eres agradecido y cariñoso;* te privas de jugar con tus camaradas para distraer á tu viejo amigo. Tienes buen corazón y llegarás á ser hombre de provecho.

MÁXIMA. — *Si vuestro* **amigo** *está triste, no os regocijéis hasta que le hayáis devuelto la alegría.*

19. — El día de vacaciones. Las flores del campo.

El padre de Paulina es sastre. Todo el día, 1
encaramado en su ancha mesa, corta prendas de vestir con sus grandes tijeras.

Programa de moral. — « *Agradecimiento.* » ¿Quién es *agradecido?* el que recuerda el bien que se le ha hecho y procura pagarlo. ¿ *Cariñoso?* el que muestra cariño ó apego á los demás.

19.° RELATO. — **Programa de ciencias elementales y gramática.** — 1. ¿ *Sastre?* el que corta, hace y vende vestidos.

Cerca de él, su mujer, sentada en una silla de paja, le ayuda activamente á coser los peda-
1 zos de paño que él ha cortado.



Fig. 60.— El sastre está encaramado sobre su ancha mesa.

Sin embargo, hoy hay
2 vacaciones en la escuela, el tiempo está hermoso, como de primavera, y Paulina se regocija con la idea de ir al campo á dar un paseo con sus camaradas.

Pero sus padres no tienen vacaciones y no pueden ir á pasearse, tomando el sol y respirando el aire sano de los campos. Paulina, al irse, los mira al través de los vidrios de la modesta tienda. Ambos siguen trabajando con la cabeza inclinada sobre sus rodillas, y la niña siente oprimírsele el corazón, pensando en que trabajan de esta suerte para ella.



Fig. 61. — Paulina, al irse, mira á sus padres al través de los cristales de la puerta.

Paulina parte con sus compañeras; pero

---

1. *¿ Paño ?* tela fabricada con lana, ¿Qué otros significados tiene la palabra *paño ?* Explicar la frase : *paño de lágrimas.* | 2. *¿ Vacaciones ?* días de descanso que se conceden á los escolares.

todo el día, durante el juego, se mantuvo seria, pensando en la sombría tiendecita donde trabajaban sus padres.



Fig. 62. — Hizo un gran ramillete para llevárselo á su madre.

Por la tarde, antes del regreso, cogió en el campo un gran ramillete de rosas silvestres y amapolas, para llevárselo á su madre.

Ésta puso el ramo primaveral en un vaso lleno de agua, encima de la chimenea y le parecía que las flores alegraban la habitación, como si la pequeña Paulina hubiera traído del campo una ráfaga de aire vivificante.



Fig. 63. — El ramillete alegraba y embalsamaba la habitación de su madre.

Paulina es una buena niña. Sabe que basta la

---

1. *¿ Tiendecita ?* diminutivo de *tienda*, sitio donde un mercader expone sus mercancías. | Explicar la frase : *Quien tiene tienda, que atienda.*

Programa de moral. — *Amor filial*. ¿ Es difícil mostrar su cariño á los padres?

Programa de recitación. — Háganse aprender los siguientes versos :

La primavera.

Bendita, Señor, tu diestra
Que hizo la tierra y el cielo,
Cuanto se ostenta en el suelo
Tu amor y piedad nos muestra.

más pequeña atención para dar gusto á nuestros padres, y que un simple ramo puede decirles en voz baja : Vuestra hija os ama y piensa en vosotros.

MÁXIMA. — *Debemos mostrar en las menores cosas* **nuestro cariño hacia nuestros padres.**

20. — La gula y el hurto.

1 Nicolás era muy goloso; sus ojillos estaban siempre despiertos para rebuscar todo lo que había que comer de bueno; cuando, en la escuela, llegaba la hora de merendar, miraba con envidia todo lo que comían sus camaradas; lo hubiera deseado todo para sí.

2 Su gula le arrastró un día á hurtar algo á escondidas en el cesto de sus camaradas.

3 Á uno le quitó una nuez, á otro algunas uvas,

Con la lluvia y el rocío
Crece el arroyo y la fuente;
Baja del monte el torrente;
Corre los campos el río;
Nace la hierba en el prado
Y entre la hierba las flores,
Con sus vistosos colores,
Con su aroma delicado;
Y el ave, el insecto, el bruto,
Campos, arroyos y flores
Todos cantan tus loores
Y te dan, Señor, tributo.

M. DE LA ROSA *.

20.° RELATO. — **Programa de gramática é historia natural.** — **1.** *¿ Goloso?* de *gula*. ¿Otros derivados de *gula? golosina, engolosinar.* | **2.** *¿ Hurto ?* robo hecho á escondidas. | **3.** ¿Qué

á otro un poco de confitura. « Ellos no lo observarán, dijo para sí. » De goloso, Nicolás se había convertido en ladrón.



Fig. 64.— De goloso, Nicolás se vuelve ladrón.

Al día siguiente hizo lo mismo. Sus camaradas echaron de ver que desaparecía secretamente lo mejor de su merienda. Su maestro les dijo : — Dadme vuestros cestitos ; yo los pondré en lo alto de este gran armario donde nadie podrá tocarles.

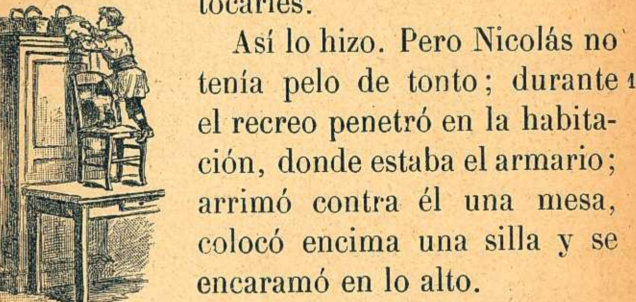


Fig. 65. — Nicolás se encaramó hasta lo alto del armario.

Así lo hizo. Pero Nicolás no
tenía pelo de tonto ; durante 1
el recreo penetró en la habitación, donde estaba el armario ; arrimó contra él una mesa, colocó encima una silla y se encaramó en lo alto.

El maestro que sospechaba 2
de él, abrió con suavidad la puerta y avanzó sin ruido. Nicolás estaba tan ocupado en comer, que su mesa y su silla fueron levantadas con suavidad y separadas de

---

es *nuez* en general? envoltura consistente, como el hueso ó la madera, que sirve para proteger las semillas de ciertos frutos. Por antonomasia se llama *nuez* el fruto del nogal. | **1**. *¿No tener pelo de tonto?* Ser muy listo. | **2**. *¿Sospechar de alguno?* creerle culpable.

allí por una mano vigorosa. Cuando quiso bajar halló ante sí un precipicio y tuvo que quedarse en el aire.

La puerta, que se había vuelto á cerrar, se abrió de nuevo:

« Vengan VV., vengan VV., hijos míos, decía el maestro, vengan á ver al que les robaba la merienda. Es un ladrón y, como tal, está aprisionado. »



Fig. 66. — « Es un ladrón, dijo el maestro y, como los ladrones, está preso.

Todos los escolares entraron y vieron á Nicolás en lo alto del armario, ocultándose el rostro con las manos llenas aún de confitura.

« Avergüénzate, díjole el maestro. Si continúas, acabarás, cuando seas mayor, por ir [1] á las prisiones de altas murallas, y ventanas con rejas, donde se encierra á los malhechores de profesión. Entre tanto queda ahí prisionero; tus padres mismos vendrán a ponerte en libertad. »

Máximas. — 1. *Es preciso* **comer para vivir** *y no vivir para comer.*

---

1. *¿ Prisión ?* lugar en que se encierra á los criminales.

2. Un defecto trae consigo otro; *hay que corregirse mientras uno es joven.*

21. — El grano de sal.

Yo soy el granito de sal, el acre grano de sal que obliga á hacer un mohín á los niños, cuando me ponen en su lengua. Soy amargo, como la reprensión, y útil como ella. 1



Fig. 67. — Soy el granito de sal que obliga á hacer muecas á los niños.

Larga ha sido mi historia, antes de venir á caer en este
salero transparente que veis 2
colocado sobre la mesa, y que brilla á los rayos del sol.

Fundido en las olas del gran océano, he vagado largo tiempo á merced de las olas; un día el mar, esparciéndose por la tierra á la hora de la marea, me llevó á un estanque que los hombres habían hecho para recibirme,

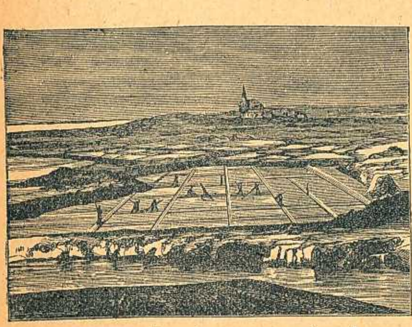


Fig. 68. — Los obreros sacan la sal.

21.° Relato. — 1. ¿*Reprensión?* acción de reñir ó censurar. | 2. ¿*Salero?* vasija para contener sal. | ¿Derivados de sal? *salado, salina, salinero, salar, salazón,* etc. | ¿Cómo se extrae la sal del

y allí me dejó, al retirarse. Después el sol evaporó el agua del estanque, y yo quedé en el fondo...

Entonces vinieron unos trabajadores y me sacaron, sometiéndome á mil operaciones para separarme de la arena que alteraba mi pureza; por último heme aquí blanco, seco y apetitoso.

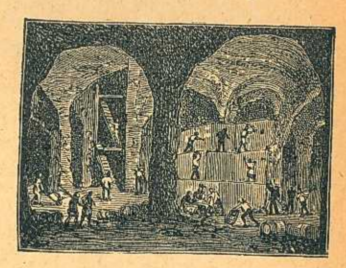


Fig. 69. — Las obreros encuentran en la tierra la sal gema.

No se me encuentra solamente en el mar; también me oculto en las entra-
1 ñas de la tierra. Para apoderarse allí de mí, los obreros abren en el fondo de la tierra largas galerías de paredes brillantes como el cristal. Me descubren reunido en enormes bloques, duros como la roca; rompen estos bloques, me despedazan, y con el nombre del *sal gema* voy á llenar los saleros de vuestras cocinas.

No despreciéis, pues, el pequeño grano de
2 sal; es mas útil de lo que parece. No podríais pasar sin él: excita vuestro apetito y os conserva la salud. Si queréis haceros grandes y fuertes, comed sal.

---

mar? | Explicar la frase: *tener mucha sal.* | **1.** *¿Entrañas de la tierra?* interior de la tierra. | **2.** ¿La sal es necesaria al hombre?

Los animales lo saben muy bien; por eso les gustan las cosas saladas y se les ve lamer las piedras de las paredes, cuando estas piedras
están cubiertas de salitre. Es porque la sangre 1
y los músculos tienen necesidad de sal. 2

En las ciudades sitiadas, cuando falta la sal, es como si faltase el pan.
Durante la campaña de 3
Rusia, una de las privaciones más penosas para los soldados franceses fué la privación de sal.

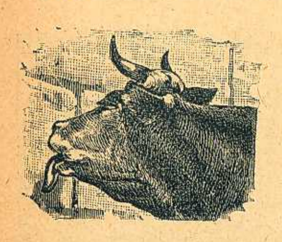


Fig. 70. — Los animales lamen las piedras de las paredes cubiertas de salitre.

La sal lo purifica y conserva todo. Una de las razones que impiden que el agua del mar se corrompa es que está impregnada de sal. En fin, gracias á la sal, puede el hombre con-

---

1. *¿Salitre?* sal de potasa ó sosa que se deposita en ciertas piedras. | 2. *¿Músculos?* órganos carnosos que producen, contrayéndose ó dilatándose, los movimientos del cuerpo. | 3. *¿Campaña?* expedición militar.

Programa de recitación. — Á propósito del mar hágase aprender la siguiente poesía:

Al mar (*fragmento*).

Suspende mar, suspende tu eterno movimiento,
Por un instante acalla el hórrido bramar;
Y pueda sin espanto medirte el pensamiento,
Ó en tu húmeda llanura, tranquilo reposar.
Del infinito, imagen, terrífica y sublime,
Concíbete la mente, temblando el corazón;
Tu inmensidad severa con su poder me oprime,
Y comprenderte no osa mi tímida razón.

. . . .

servar la carne y el pescado, conservando así alimento para el momento en que hace falta.

Niños aficionados al azúcar y á las golosinas, más valdría carecer de azúcar que de sal. Cuando ésta llegue á faltaros, comprenderéis el valor que tiene.

22. — El orden y la limpieza.

Eugenia pidió de almorzar á su mamá. No se había lavado las manos ni la cara, y sus cabellos estaban en desorden.

Su madre, después de mirarla, la tomó de
1 la mano, y, en lugar de darle el desayuno,

¡ Espíritu invisible que reinas en su seno
Y oscilación perpetua le imprimes sin cesar !
¿Qué dices cuando bramas, terrible como el trueno?
¿Qué dices cuando imitas doliente suspirar?

. . . .

Coloso formidable te he visto en tu osadía,
Para escalar el cielo montañas levantar,
Y al trueno de la altura tu trueno respondía,
Cual si al furor divino quisieses insultar.
Mas luego, quebrantado tu poderoso orgullo,
Atleta ya vencido, mirábate rendir,
Y en la ribera humilde, con lánguido murmullo,
Rodabas por la arena tus olas de zafir.

. . . .

Así la fe se eleva y en lo interior del alma,
Vencien lo tempestades, conserva su vigor :
¡ Prosigue, mar, prosigue, y en tempestad ó calma
Proclama la grandeza de tu inmortal autor !

GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA*.

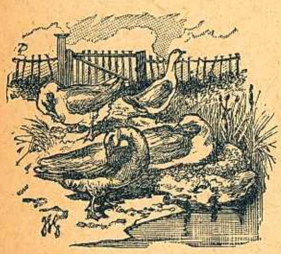
22.° RELATO. — **Programa de gramática y agricultura** — 1. *¿ Desayuno ?* ligero alimento que se toma por la mañana. Esta palabra se compone de la preposición *des*, negativa y del adjetivo *ayuno*. Explicar la frase *estar en ayunas*, así en sentido

que la niña aguardaba, la condujo al corral.
« Mira, le dijo. »

En aquel momento, el gato atravesaba el
corral y, para no manchar
sus patas lustrosas, iba po- 1
sándolas con delicadeza en
los sitios más limpios. Un
poco más allá, los grandes
gansos alisaban sus plumas 2
con el pico.


Fig. 71. — Eugenia no se había lavado ni peinado.

Por último, allá en el fondo
del corral, los patos se hundían una y otra 3
vez en el agua clara del arroyuelo, sacudiendo
la cabeza y batiendo las alas.


Fig. 72. — Los gansos alisaban cuidadosamente sus plumas.

« Ve ahí, hija mía, le dijo su madre; no hay uno solo de esos animalitos que no cuide de sí mismo y de su limpieza, desde por la mañana. Entremos ahora en el establo. »

En éste último, cuidado con esmero, la vaca

---

natural como en el figurado. | 1. *¿ Lustrosas ?* que tienen brillo, como los objetos tersos y pulidos. | 2. *¿ Ganso ?* ave acuática. ¿ Cuál es la forma de sus patas ? (orden de las *palmípedas*). | 3. *¿ Pato ?* ¿ en qué se distingue del ganso ?

Programa de higiene y moral. — « *La limpieza* » ¿ Es un deber ? ¿ Es buena para la salud ? ¿ Qué debemos hacer al levantarnos?

blanca y negra lamía á su ternero; era su manera de lavarle la cara.

En otro lado, el mozo de las caballerías almohazaba con esmero el caballo castaño, que se estaba quieto y como satisfecho, cual si comprendiese el valor de la limpieza.



FIG. 73. — Los **patos** se lavaban en el agua clara.

La niña Eugenia miraba todo esto con aire de asombro; nunca había observado lo limpios que son los animales.

— Ahora, le dijo su madre, mírate á ti misma; tus uñas están largas como las del gato; tus manos,

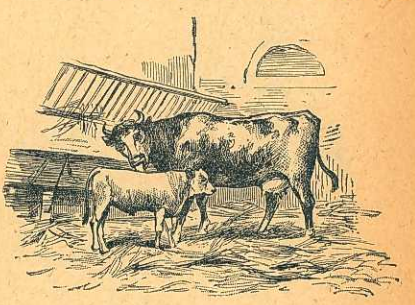


FIG. 74. — La **vaca** blanca y negra lamía á su ternero.

Programa de recitación. — Hágase aprender la siguiente fábula:

El pato y la serpiente.

Á orillas de un estanque
Diciendo estaba un Pato;
¿Á que animal dió el cielo
Los dones que me ha dado?
Soy de agua, tierra y aire:
Cuando de andar me canso,
Si se me antoja, vuelo,
Si se me antoja, nado.

negras, y tu cara tiene aún huellas del huevo que cenaste anoche... ¡Oh! ¡señorita sucia, avergüéncese V.! y además le prometo que no se desayunará hasta que se haya lavado la cara. ¿Tendré yo, á su edad, que hacer con ella lo que la vaca con su becerrillo?»

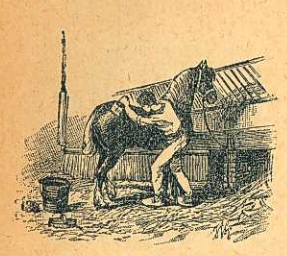
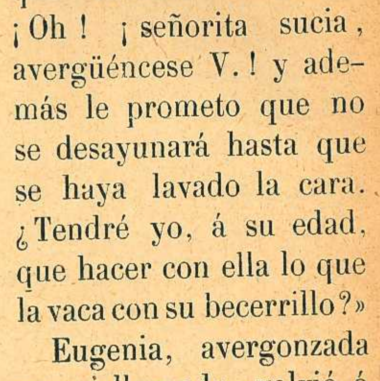


Fig. 75. — El mozo de las caballerizas almohazaba el caballo con esmero.



Eugenia, avergonzada y casi llorando, volvió á entrar en casa, y se lavó y se peinó; después volvió á besar á su mamá y le prometió hacer lo mismo todas las mañanas.



Fig. 76. — El gato negro se limpiaba con su pata blanca.

Su madre le dió una buena rebanada con manteca, y Eugenia partió

Una Serpiente astuta,
Que le estaba escuchando,
Le llamó con un silbo,
Y le dijo: Seor guapo,
No hay que echar tantas plantas;
Pues ni anda como el gamo,
Ni vuela como el sacre,
Ni nada como el barbo.
Y así tenga sabido
Que lo importante y raro
No es entender de todo
Sino ser diestro en algo.

Iriarte*.

para la escuela, admirando una vez más al gato negro, que sentado en el umbral, se lavaba gravemente la cara con su pata blanca.

MÁXIMAS.— 1.ª La limpieza *proporciona* **vigor** *y* **salud.**

2.ª *¿Queréis saber si un pueblo es* **civilizado?** *Preguntadle si gasta mucho jabón.*

23. — Es preciso saber callarse. El perrito y el dogo (FÁBULA).

1 Un dogo vigoroso dormitaba en su garita; á su lado había acurrucado un perrito. Pasó un individuo é inmediatamente el perrito se precipitó entre las piernas del paseante, ladrando y gritando. El dogo no dijo una palabra.



FIG. 77. — El dogo está en su nicho con el perrillo.



FIG. 78. — De un puntapié, el hombre se desembarazó del perrillo.

De un puntapié se desembarazó el hombre del perrillo; pero, una vez que llegó á la

---

23.º RELATO. — **Programa de ciencias elementales y gramática.** — 1. *¿Dogo?* perro fuerte de guarda; esta palabra viene del ingles *dog*, que significa *perro*. | Indicar los verbos que hay en esta página y conjugar algunos.

garita del dogo, dió un prudente rodeo y pasó al otro lado.



FIG. 79.— Al ver al dogo, el hombre dió un prudente rodeo.

El perrillo volvió con las orejas gachas, y la vista baja, hacia su majestuoso camarada, que le gruñó al oído: « ¿Crees tú que por gritar más fuerte vas á lograr que te respeten? No se juzga á las gentes por lo que dicen sino por lo que pueden hacer.

MÁXIMA. — *Lo que da valor á las palabras de una persona es su* **carácter.** 1

24. — Las manzanas calientes. — El interior de la tierra y el calor central. — Los volcanes. — El Vesuvio, el Etna y el Hecla.

Se estaba al fin de la comida. Amadeo refería á su padre lo que había leído en su libro de clase:

« El libro, decía, refiere que el interior de la tierra está ardiendo; ¿cómo puede ser esto? »

Programa de moral. — « *Silencio y discreción* ». 1. *¿Carácter?* naturaleza moral. Explicar las frases: *carácter rudo, franco, bondadoso, débil*, etc., y *tener mucho carácter; estar en carácter.*

En aquel momento presentaron en la mesa
1 el postre: cuatro hermosas manzanas asadas
2 en el horno. La madre tomó una y el padre
otra. El hermano de Amadeo, el niño Marcos, que era muy goloso, se apoderó de la más gorda de las dos que quedaban, se la llevó á la boca y le tiró un bocado.



Fig. 80. — Se estaba al fin de la comida.

Casi inmediatamente *la* soltó dando gritos; la manzana estaba casi fría, cuando se la tentaba con los dedos; pero el interior estaba aún hirviendo y Marcos se había quemado la boca.



Fig. 81. — Marcos cogió la manzana mayor y la mordió.



Fig. 82. — La soltó inmediatamente gritando.

Rieron de la mala ventura del goloso; y el padre, mostrando la manzana que había caído rodando en el plato de Marcos, dijo:

Mirad esa manzana, hijos míos; ahí tenéis

24.° Relato. — **Programa de ciencias naturales y gramática.** — **1.** *¿Postre?* los últimos manjares de la comida; generalmente son frutas, golosinas, etc. | **2.** *Horno:* ¿cómo se

en pequeño una imagen de la tierra. La manzana de Marcos va justamente á haceros comprender lo que queréis saber.



Fig. 83. — Los mineros trabajan medio desnudos á causa del calor de la tierra.

« Como la manzana,
la tierra es redonda, 1
y como ella, está fría 2
en la superficie, y
andando sobre ella, no
se puede echar de ver
el calor interior. 3

— ¡ Mira ! interrumpió el pequeño Marcos, ¡ en mi manzana acaba de pararse una mosca !

— Nosotros, los hombres, nos parecemos á esa mosca, y, lo mismo que ella, no nos damos cuenta del calor que existe en el interior de la tierra. Sin embargo los sabios han reconocido, desde hace largo tiempo, la existencia de ese calor, al que han llamado *fuego central* ; pero á decir verdad no es fuego. Interiormente la

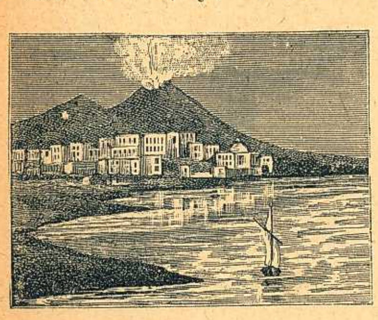


Fig. 84. — Un volcán : el **Vesuvio**.

construye ? ¿ Para qué sirve ? | **1.** Qué forma tiene la tierra ? | **2.** ¿ Está fría en su superficie ? | **3.** ¿ Lo está también en su interior ?

tierra está solamente pastosa y quemando, como el interior de la manzana. Si cavásemos un agujero de 30 metros en la tierra, observaríamos que, á esa profundidad, hace más calor que en la superficie. Y si bajásemos más abajo, experimentaríamos pronto la necesidad de ponernos medio desnudos, como hacen los mine-
2 ros. Á 1500 metros de profundidad, nos costaría trabajo vivir.



Fig. 85. — Otro volcán : el **Etna**.

« Ahora bien, si pudiésemos cavar en ciertos sitios un agujero profundo, muy profundo, ¿sabéis lo que sucedería? ¡No! Mirad la manzana de Marcos.

« Por los agujeros, que han abierto sus dientecillos, se ve salir humo, y al mismo tiempo una especie de jugo ardiente que corre á lo largo de la manzana. Es justamente lo que sucedería si los dientes de nuestro goloso fuesen bastante fuertes para hincarse en la tierra.

---

1. ¿Qué se observa cuando se cava en la tierra á unos treinta metros de profundidad? | 2. *Mineros;* su trabajo en las entrañas de la tierra.

« Á Dios gracias, no lo son, y á pesar de eso, se han producido naturalmente en la tierra, sobre todo á orillas del mar, pequeñas hendiduras semejantes á las de la manzana. Estas hendiduras son las bocas ó *cráteres* de los *volcanes*; por las 1
bocas de los volcanes sale humo y también una especie de pasta hirviendo que se llama lava. 2



Fig. 86. — Otro volcán : el Hecla.

— Entonces, dijo Amadeo, ¿los dientes de Marcos han abierto volcanes en la manzana?

— Justamente, dijo el padre; y hay tres, lo mismo que en Europa : he aquí el *Vesuvio*, el *Etna* algo más bajo, y el *Hecla* en lo alto.

« Decididamente, Marcos, tienes la tierra en tu plato. Ya creo que se habrá enfriado lo bastante; apresúrate á comértela, y después de la comida, me dirás todo lo que acabo de enseñarte.

Programa de geografía. — **1.** ¿Cómo se llama la boca de los volcanes? | **2.** *¿Lava?* especie de pasta ardiente que arrojan los volcanes en forma de ríos de fuego. | *¿Volcán?* montaña que arroja por su vértice humo, lava, cenizas, gases asfixiantes ó piedras.

25. — Las consecuencias de la mentira.

Cuando Pedro había hecho alguna tontería, — lo cual le ocurría con frecuencia no tenía valor para confesarlo; varias veces había dejado cobardemente que acusasen á los demás por miedo de ser castigado: así es que nadie le quería y le llamaban el mentiroso.

Un día un vecino fué á quejarse de que Pedro le había robado las mejores
1 frutas de su huerto.



Fig. 87. — « Anoche oí ruido en mi jardín y fuí corriendo. »

« Ayer noche, dijo el vecino, oí ruido en mi huerto; acudí y ya el ladrón había escapado, pero á pesar de la obscuridad creo haberle reconocido por la estatura: debía ser su hijo de V. »

2 Pedro, interrogado, protestó de su inocencia, pero ni su padre ni el vecino quisieron darle

---

25.° Relato. — **Programa de horticultura**. — 1. *¿Huerto?* lugar plantado de árboles frutales. ¿Qué se llama *horticultura?* la parte de la agricultura que trata de los jardines y huertos. | Citense, los principales árboles frutales.

Programa de gramática. — 2. *¿ Protestar ?* afirmar lo contrario de lo que otro dice, principalmente en contra nuestra.

crédito, porque los mentirosos pierden pronto la confianza de todo el mundo.

Pedro fué, pues, severamente castigado, aunque en aquella ocasión estaba inocente. Pero lo mas triste es que se divulgó la aventura por toda la aldea.



Fig. 88. — Aunque protestó de su inocencia, Pedro fué castigado severamente.

Al día siguiente, cuando llegó temprano á la escuela, todos sus camaradas se hablaban al oído entre sí y oyó los nombres de goloso, embustero y sobre todo[1] de ladrón. Sólo uno de sus camaradas, Claudio, no decía nada, y se ponía alternativamente pálido y encarnado.



Fig. 89. — Cuando Pedro llegó á la escuela, sus camaradas se hablaban al oído mirándole.

Al fin cesó el ruido al entrar el maestro de escuela, el cual echó una mirada severa á Pedro, que procuraba ahogar sus sollozos.

Pero entonces, el otro niño, enteramente pálido, se levantó y exclamó con voz temblorosa : — « Tengo algo que decir. »

— Habla, Claudio, respondió el maestro.

---

1. *¿ Embustero?* el que acostumbra á mentir. Esta palabra se deriva de *embuste*.

— Pues bien, repuso Claudio, el ladrón y el goloso no es Pedro, soy yo, y á mí es á quien hay que castigar...


FIG. 90. — El otro niño, enteramente pálido, se levantó.

Los niños y el maestro mismo quedaron asombrados. En cuanto á Pedro estaba contento al ver reconocida su inocencia.

Sin embargo dijo para sí :

« Claudio, á pesar de su gula, es sin duda

Programa de moral. — « *Se debe anteponer á todo la franqueza* ».

Programa de recitación.— Apréndase el siguiente fragmento:

La mentira.

¿Posible es que tenga un hombre
Tan humildes pensamientos
Que viva sujeto al vicio
Mas sin gusto y sin provecho?
Obliga á los codiciosos
El poder que da el dinero;
El gusto de los manjares
Al glotón; el pasatiempo
Y el cebo de la ganancia
Á los que cursan el juego.
Su venganza al homicida,
Al robador su remedio;
La fama y la presunción
Al que es por la espada inquieto.
Todos los vicios, al fin
Ó dan gusto ó dan provecho.
Mas de mentir ¿qué se saca,
Sino infamia y menosprecio?

ALARCON *.

mejor que yo, porque ha tenido valor para confesar su falta delante de todos. Todo el mundo le creerá en adelante, 1
cuando diga alguna cosa y yo, aun cuando mañana me acusasen de una nueva falta, no podría, como me ha ocurrido hoy, hacer reconocer mi inocencia.

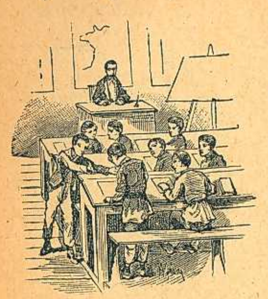


Fig. 91. — Pedro corrió á besarlo y pidió perdón por él.

« *No quiero mentir más.*

Después corrió á abrazar á Claudio y pidió perdón para él.

Máxima. — **La sinceridad** *nos da la confianza de todos.*

26. — Tratemos á los criados como á iguales.

Mariquita estaba sirviendo en una granja.

Se había levantado al ser de día y desde esa 2
hora, había estado trabajando en la siega del heno.

Por la noche estaba muy cansada; sin

---

1. ¿A qué se expone el que miente una vez? 26.º Relato. — **Programa de ciencias elementales.** —

2. *¿Al ser de día?* momento en que empieza apenas á brillar la luz del día. ¿Qué otras palabras se emplean para designarlo? *alba, aurora.*

embargo, como era muchacha animosa, tomó su escobón y se puso á barrer el corral de la granja. Pero sus dos brazos estaban entumecidos y nunca le había parecido el corral tan grande.



Fig. 92. — Mariquita trabajaba desde el alba segando heno.

La niña del amo, Luisa, estaba jugando en el mismo corral, porque era jueves, y observó el cansancio de
1 Mariquita. Inmediatamente corrió á buscar otro escobón, y, con toda la fuerza de sus bracitos, se puso también á barrer.



Fig. 93. — Por la tarde quiso limpiar el patio, pero sus brazos estaban demasiado cansados.

Mariquita se detuvo sorprendida. ¿Qué hace V. señorita? dijo.

— Te ayudo, dijo la niña. Yo barreré todo este lado del corral, tú barrerás el otro y nos encontraremos en el centro, y así acabarás mucho más pronto.

— « Pero, señorita, repuso Mariquita, el barrer el corral no es trabajo para V. »

Programa de gramática. — 1. Búsquense los adverbios de esta página é indíquese su clase.

La niña fijó en Mariquita sus dulces ojos con expresión seria.

— Si hubiese sido pobre como tú, dijo, me



Fig. 94. — La niña de la casa fué por otra escoba.



Fig. 95. — Si hubiese sido pobre como tú, me habrían puesto á servir.

habrían puesto á servir de la misma manera que á ti y hubiera habido días en que también me habría visto muy fatigada; en esos días hubiera sido feliz si la hijita de mis amos me hubiese ayudado un poco. Pues bien, yo te ayudo y no hay nada que decir. »



Fig. 96. — El sonoro beso de la criada supo mejor á la niña que el de la más bella dama.

María se había acercado á la niña y le dió un beso en cada mejilla. Y el sonoro beso de la criada de curtida tez supo mejor á la niña que las caricias de la más bella dama de blanco cutis.

Máxima. — *Si hoy somos ricos, mañana pode-*

1 *mos ser pobres; procuremos ser siempre* **buenos** *y*
justos.

27. — La honradez. — Respeto á los bienes ajenos.

2 Santiago el pescador, de pie, cerca del río,
sacaba su red del agua.



Fig. 97. — Santiago el pescador sacaba su red del agua.

En el fondo de la red vió
una enorme carpa que da-
ba grandes saltos y ale-
tazos. Santiago temía que
acabase por saltar fuera
de la red, porque enton-
ces ¡ adiós la hermosa
pesca !



Fig. 98.— Cogió la carpa y la puso en su cesto.

Sin embargo consiguió
traer la red á la orilla sin
3 obstáculo, cogió la carpa
y la encerró en su cesto.
Mientras tanto, preocu-
pado únicamente con el
pescado gordo, no había
fijado la atención en una
4 modesta tenca que se había escapado de la red y

Programa de moral — « *Deberes para con los criados; nobleza del trabajo manual* ». | **1.** ¿Cómo debemos tratar á los criados? ¿Son nuestros iguales?

27.° Relato. — **Programa de ciencias elementales y gramática.** — **2.** ¿*Pescador?* de *pesca.* ¿Cuáles son los principales géneros de pesca? la de *caña*, y la de *red*. | **3.** ¿*Carpa?* uno de los peces de río más buscados. | **4.** ¿*Tenca?* pececito de agua dulce.

que, argentada por los rayos del sol poniente, iba saltando y deslizándose por entre los juncos de la orilla.

El niño Pablo que pasaba por allí, la vió, la alcanzó en dos brincos y la cogió por la cola.



Fig. 99. — Pablito cogió por la cola una tenca que se había escapado.

Pablo era pobre; en su humilde cabaña no había siempre muchas cosas que agregar á la ración de pan bazo; así es que 1 miraba con envidia la tenca que se había escapado de la red.

Justamente el pescador se marchaba contento con su pesca sin ver al niño.

« No importa dijo para sí Pablo; esta tenca no me pertenece sino que es del pescador, que desde esta mañana acecha los peces en la orilla y que la ha sacado con su red. Conservarla sería robar; » y corriendo detrás del pescador, le gritó :



Fig. 100. — Esta tenca no me pertenece dijo Pablo y corrió tras del pescador.

« Señor Santiago, señor Santiago, aquí hay un pez que se le ha escapado á V. y que yo he cogido entre la hierba.

---

1. *¿Pan bazo?* pan moreno, que no está hecho con harina pura de trigo.

Programa de moral. — « *Respetar los bienes ajenos* » ¿Debemos guardar los objetos que nos encontramos?

Santiago se volvió y dijo sonriendo al niño: « Eres un honrado muchacho; sin ti, el pez se hubiera perdido. Guárdalo, yo te lo regalo. »

El niño dió las gracias á Santiago, y partió con su pescado cogido de la cola diciendo para sí: « El pescador es demasiado bueno, pues me ha recompensado por haber cumplido con mi deber. »



FIG. 101. — Por la noche su madre asó la tenca dada por el pescador.

Por la noche su madre asó la tenca y aunque no era muy grande, la dividieron en tres partes, para cada uno la suya.

MÁXIMA. — *Es preciso que entre* **tus bienes y los del prójimo** *haya siempre una muralla.*

28. — Las maravillas de la naturaleza. — Historia de un terrón de tierra. — Minerales, vegetales, animales.

Había en el camino un gran terrón de tierra; ciertamente aquella tierra no vivía ni sentía: era
1 un *mineral.*

Un niño se distrajo aplastando el terrón con su pie, y echando el polvo á un campo inmediato. ¿Qué ha sido de aquella tierra?

28.° RELATO. — **Programa de ciencias elementales y gramática.** — 1. *¿Mineral?* cuerpo que no vive ni siente. *¿Aguas*

Una planta ha chupado ó absorbido por medio de sus raices los granitos del polvo, tomando lo mejor que había en ella y que se ha convertido en
un tallo de esparceta de rojas 1
flores.



Fig. 102. — **Un mineral** : una pelota de tierra que un niño aplasta.

¡Qué transformación del te-
rrón de tierra en *vegetal!* 2

El vegetal vive, aspira el agua del cielo y lo jugos de la tierra, brota y florece; sin embargo está pegado á la tierra, no puede cambiar de sitio y no siente nada : esto es lo que le distingue del
animal. 3



Fig. 103. — **Un vegetal** : una mata de esparceta.

Pero la historia no ha terminado. Pasa un conejo por el campo donde brotó la apetitosa esparceta. En tres dentelladas devora la planta.

Y ahora ¿qué ha sido de ella en el cuerpo del conejito de largas orejas? Ha formado algunas gotas de sangre; un poco más tarde se ha convertido en carne.

---

minerales? las que están cargadas de sales. Cítense algunos minerales. | **1.** ¿ *Esparceta ?* planta excelente para forraje. | **2.** ¿ *Vegetal?* cuerpo que vive, crece, y muere, pero no cambia de sitio. Cítense algunos vegetales. | **3.** ¿ *Animal?* ser animado, es decir que vive y siente. ¿ De qué se alimentan los animales ? | **4.** ¿ *Sangre ?* líquido que circula en el cuerpo de los animales, les alimenta y se transforma en carne, huesos, etc. ¿ Cómo se llaman los vasos por donde circula la sangre ? *venas* y *arterias*.

En verdad ahora forma parte del conejo, es decir de un animal; con él va, viene y salta por la hierba.

Mineral, vegetal, animal, he aquí las condi-



Fig. 104. — Un **animal**: el conejo comiendo el tallo de esparceta.

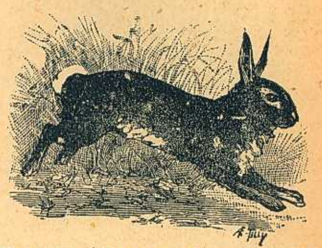


Fig. 105. — La mata de esparceta ha formado algunas gotas de sangre; forma ahora parte del **conejo** que **salta sobre la hierba.**

ciones diversas por qué ha pasado el terrón de tierra que yacía en el camino.

Máxima. — *Todo es* **maravilloso** en *la naturaleza*, lo mismo las **cosas pequeñas** *que las* **grandes.**

29. — El deseo de instruirse.

Había en París una pobre mujer que vendía frutas y legumbres. Su niñita Paulina le ayudaba
1/2 en su almacén de frutería, pero la madre no tenía medios de enviarla á la escuela, porque la instrucción no era aún gratuita y obligatoria.

La niña, sin embargo, hubiera querido ins-

29.° Relato. — **Programa de gramática.** — **1.** *¿Frutería?* tienda en que se venden frutas. | **2.** *¿Almacén?* sitio en que se guar-

truirse pero ¿comó arregiarse para ello? Ni siquiera sabía todas las letras, y su madre, casi ciega, no podía enseñárselas.



Fig. 106. — La niña Paulina ayudaba á su madre en el almacén, sin poder ir á la escuela.

Paulina tenía un viejo alfabeto desgarrado y por[1] la noche pasaba horas enteras mirando las letras del mismo; pero estas letras bailaban delante de sus ojos y no tenían sentido para ella, puesto que no sabía distinguirlas unas de otras.



Fig. 107. — Por la noche pasaba horas enteras mirando las letras de su alfabeto.

Entonces envidiaba la suerte de los niños que van á la escuela y á los que su maestro tiene la paciencia de enseñar, una á una, en un gran encerado, las letras del alfabeto, aumentadas de tamaño.

Un día que Paulina guardaba la tiendecita de su madre, tenía como de costumbre el alfabeto en las manos. En esto entró una señora para comprar legumbres.

---

dan ó venden mercancías. | 1. ¿Alfabeto? libro que contiene todas las letras de una lengua Se deriva esta palabra de *alpha* y *beta*, primera y segunda letras de la lengua griega. ¿Qué otra palabra se emplea en castellano para expresar con mas propiedad la palabra *alfabeto*? *abecedario*, que se forma de A, B, C.

aulina, después de haberla servido, tuvo una buena idea : « Señora, le dijo, ¿quiere V. hacerme el favor de nombrarme las dos ó tres primeras letras de este alfabeto? »



Fig. 108. — « Señora, hágame V. el favor de nombrarme las dos ó tres primeras letras del alfabeto.

La señora lo hizo con mucho gusto y, desde aquel día, la niña preguntó del mismo modo á todas las personas que iban á comprar á la tienda. Rara vez se negaban á ayudarle, y hasta no faltaban buenas señoras que se detenían para darle una corta lección.

Durante este tiempo ¡con qué atención escuchaba ella! No perdía ni una palabra; pero era largo y difícil aprender de esta suerte. Á fuer-
1 za de perseverancia, aprendió no obstante á leer. Algún tiempo después sabía escribir. Por último, con ayuda de su madre, no tardó en aprender á contar.



Fig. 109. — Poco después aprendió á escribir.

Hoy está al frente de la tienda de su madre, que ella ha agrandado. Se ha casado y tiene hijos; sus niñitas y sus niños, que conocen la historia de su madre, se consideran muy felices

---

Programa de moral. — « *Deseo de instruirse.* » **1.** *¿ Perseverancia?* cualidad que consiste en no desalentarse y continuar lo emprendido.

con poder ir todos los días á la escuela y aprender facilmente con ayuda del maestro.

MÁXIMA. — *La* **instrucción** *es la primera de las riquezas.*

30. — Piedad y valor. — La niña extraviada.

Una noche, el joven Antonio volvía de la
escuela, que se encontraba bastante lejos de la
aldea en que habitaba. Era la época del invierno 1
y de pronto envolvió la tierra una espesa niebla. 2
Antonio apenas atinaba con el camino y mien-

Programa de recitatión. — Hágase aprender los siguientes versos :

Á la invención de la imprenta.

Llegó pues el gran día
En que un mortal divino, sacudiendo
De entre la mengua universal la frente,
Con voz omnipotente
Dijo á la faz del mundo : « El hombre es libre. »
Y esta sagrada aclamación saliendo
No en los estrechos límites hundida
Se vió de una región ; el eco grande
Que inventó Gutemberg la alza en sus alas
Y en ellas conducida,
Le mira en un momento
Salvar los montes, recorrer los mares
Ocupar la extensión del vago viento,
Y sin que el trono ó su furor la asombre
Por todas partes el valiente grito.
Sonar de la razón : « Libre es el hombre. »

QUINTANA *.

30.° RELATO. — **Programa de gramática y ciencias naturales.** — **1.** *¿ Aldea ?* reunión de casas sin ayuntamiento y sin iglesia parroquial. | **2.** *¿ Niebla ?* vapor que se esparce en el aire y que lo obscurece.

tras[1] iba caminando á tientas, creyó oír, en un campo á su derecha, gritos y quejas.



Fig. 110. — Le pareció oir á su derecha en un campo, gritos y lamentos.

Detúvose, pero nada pudo ver á causa de la espesa niebla; entonces sintió miedo y estuvo á punto de echar á correr.

Pero le detuvo un pensamiento generoso.

« Acaso, dijo para sí, hay ahí alguien que sufre y pide socorro; ¡si yo pudiese servirle de algo! vamos á ver.

Y la idea de prestar un servicio devolvió por completo el valor al niño.



Fig. 111. — Encontró una niña tendida en el suelo.



Fig. 112.— Lavó la frente de la niña, que arrojaba sangre.

Los gemidos continuaban, Antonio se dirigió al sitio de donde partían; su corazón latía muy fuerte. Reconoció una voz de niño, y avanzando, encontró una niñita tendida en el suelo. La niebla había sorprendido á la niña en el camino, y equivocando la senda se había perdido en medio

---

1. *¿Á tientas?* adelantando las manos para tentar los obstáculos.

Programa de higiene. — ¿Qué cuidados se deben prodigar á los heridos? ¿Qué se debe hacer cuando corre la sangre? lavar las heridas con agua fresca.

del campo; después habiendo encontrado un hoyo, tropezó y cayó hiriéndose en la frente, al dar contra una piedra. Antonio lavó con agua la frente de la niña, cubierta de sangre, después la levantó, la animó y la condujo de la mano á la aldea.

Los padres de la niña dieron las gracias á Antonio, que se fué con el corazón satisfecho.

MÁXIMA. — *No tengáis nunca miedo, ni un solo instante, cuando se trata de* **prestar un servicio á alguien.**

31. — Los hijos del colono. — Lo que constituye la felicidad de la familia.

Próspero era hijo de un colono ó arrendatario de una granja.

Un domingo de verano, el propietario de la [1] granja fué á visitarla, en un hermoso carruaje, llevando consigo á su niño vestido á la moda de la ciudad.

Este niño se fastidió muy pronto de estar solo, y llamaron á Próspero para que se divirtiese con él.

Próspero jugó, pues, todo el día con el niño

31.º RELATO. — **Programa de gramática y de ciencias elementales.** — 1. *¿Propietario?* el que posee una propiedad, como tierras, casas, etc.

1 rico. Éste le enseñó numerosos juguetes : un lindo aro con cascabeles, una gran pelota de goma elástica, etc.

Por la noche, cuando partió el niño rico, los hermanos y hermanas de Próspero acudieron y le dijeron :



Fig. 113. — El propietario de la granja fué á visitarla en un hermoso coche.

« ¡ Qué feliz debe ser ese niño que tiene tan lindos vestidos y juguetes !

— No lo creo, respondió Próspero, y la prueba es que, como habéis visto, se fastidiaba con todos sus juguetes y ha tenido necesidad de mí para hacerle compañía. Yo también me fastidiaría si estuviera solo ; pero no me fastidio nunca, porque estoy con vosotros y nos amamos mutuamente.



Fig. 114 — El niño rico enseña á Próspero sus numerosos juguetes.

Además este niño rico no tiene mas que á su padre y á su madre ; nosotros tenemos aquí también á nuestros queridos abuelos. Es como si tuviéramos dos padres y dos madres á quienes amar juntamente. »

Los hermanos y las hermanas de Próspero

---

1. *¿Juguetes ?* se deriva del verbo *jugar ;* conjúguese este verbo. Explicar las frases : *jugar una mala partida* y *jugar con fuego.*

vieron que tenía razón y cogiéndose de las manos formaron una gran rueda.



Fig. 115. — ¡ Qué felices somos todos juntos ! pensaban les hermanos y las hermanas formando una gran rueda.

Mientras saltaban á la luz de la luna pensaban para sí :

« ¡ Qué gusto es estar todos juntos ! ¡ Qué felices somos !

Máximas. — 1. **Lo que hace feliz no es el ser rico**[1] *y tener lindos juguetes, sino estar rodeados de corazones que nos amen.*

Programa de moral. — « *Amor de la familia, amor filial* ». ¿Es un deber amar á nuestros hermanos y á nuestros padres?

1. ¿ Basta ser rico para ser feliz ?

Programa de recitación. — Háganse aprender los siguientes versos sobre la felicidad de la vida del campo :

Á la vida del campo.

¿ Buscais durables goces,
Felicidad cuanta es al hombre dada
Y á su terreno asiento en que vecina
Está la risa al llanto, y siempre, ¡ ah ! siempre
Donde halaga la flor, punza la espina?
Id á gozar la suerte campesina :
La regalada paz, que ni rencores
Al labrador, ni envidias acibaran ;
La cama que mullida le preparan
El contento, el trabajo, el aire puro ;
Y el sabor de los fáciles manjares,
Que dispendiosa gula no le aceda ;
Y el asilo seguro
De sus patrios hogares
Que á la salud y al regocijo hospeda.
El aura respirad de la montaña,
Que vuelve al cuerpo laso
El perdido vigor que á la enojosa
Vejez retarda el paso,
Y el rostro á la beldad tiñe de rosa.

Bello

2. *Los más* **pobres** *pueden, pues, ser más* **felices** *que los más ricos.*

32. — Envidia y celos.

Alberto tenía un gran defecto, pues era envidioso. Si por casualidad su madre acariciaba á su hermanita ó le sonreía mas que á él, se incomodaba de un modo estúpido.


Fig. 116. — Si se hacia á su hermanita una caricia más que á él se incomodaba tontamente.

Un día fué enviado Alberto á un recado á casa de una vecina. Era ésta una señora anciana que había habitado en
1 las Antillas* y que había traído
2 de allí un lindo mono de larga cola.

Cuando Alberto entró, la señora estaba acariciando á su mono.


Fig. 117. — El mono de la señora anciana.

Como amaba mucho á los niños, dispensó muy buena
3 acogida á Alberto, le besó y, dejando á un lado su mono, fué á buscar un pedazo de torta que dió al niño.

Alberto, muy contento, tendió la mano hacia la

32.º Relato. — **Programa de gramática y de ciencias elementales.** — 1. *Las Antillas.* Las principales son Cuba y Puerto-Rico. (Véase en el Léxico la palabra *Antillas*) | **2** *¿ Mono?* animal *cuadrumano* ó de cuatro manos que vive en los árboles. | **3** *¿ Acogida?* modo de recibir á alguien. Conjúguese el verbo *acoger*.

golosina, sin echar de ver que el mono, acurrucado en un rincón, gruñía enseñando los dientes agudos.



Fig. 118. — Alberto tomó el pedazo de torta sin ver al mono que gruñía.

De pronto el mono se montó de un salto sobre los hombros del niño y le cogió por los cabellos, arrancandóselos á puñados. El pobre niño lanzaba 1 gritos de dolor y corrió á echarse en brazos de la señora á la que le costó gran trabajo hacer soltar al mono su presa.

— Pero ¿por qué quiere hacerme daño vuestro mono, señora? preguntó Alberto temblando; yo no le he hecho daño nunca.



Fig. 119. — El mono saltó sobre sus hombros y se puso á arrancarle los cabellos.

— ¡Ah! hijo mío, respondió la vecina, los monos son muy celosos; ya ves qué gestos hace aún; no puede tolerar que yo dé pruebas de cariño á otro que á él; por eso nadie le quiere, excepto yo que le perdono, porque es un animal y no sabe lo que hace.

Alberto bajó la cabeza y volvió á su casa muy pensativo, encontrando á su madre entretenida en 2 hacer bailar á su hermanita sobre sus rodillas.

---

1. ¿*Puñado?* lo que se puede de una vez coger con la mano.
2. ¿*Pensativo?* preocupado por algún pensamiento.

— En seguida corrió á besar á su hermana y echando sus brazos al rededor del cuello de su madre le dijo :

— Mamá, no quiero parecerme más á ese feo mono de la vecina ; no quiero tener, de hoy en adelante, envidia de mi querida hermana ni de mis compañeros de la escuela, porque la envidia nos hace malos y aborrecibles para todo el mundo.



Fig. 120. — « Madre no me quiero parecer al mono ; no quiero ser envidioso. »

Máxima. — *Estad* **contentos de vosotros mismos** *y lo estaréis* **de los demás.**

33. — Utilidad de saber leer. Los dos frascos.

El padre de Tomás estaba en cama, pues había tomado un resfrío mientras trabajaba en el campo. El
1 médico le ordenó dos medica-
2 mentos, que el pequeño Tomás fué á buscar corriendo á la botica de la aldea y que trajo en dos frascos.



Fig. 121. — **La farmacia del pueblo.**

Uno ellos contenía un jarabe
3 que debía tomarse á cucharadas.

Programa de moral. — « *Envidia* y *celos.* » No debemos tener envidia de nuestros compañeros y hermanos.

33.° Relato. — **Programa de higiene.** — **1.** *Médico :* hay necesidad de acudir á él siempre que la salud esté en peligro. **2.** *¿ Medicamento ?* substancia que el médico receta para combatir una enfermedad. | **3.** *Cucharada?* lo que puede contener una cuchara.

En el otro había una especie de aceite negruzco con que el padre debía frotarse el cuerpo. En el segundo frasco se veía pegado un papel rojo y en el papel se leían estas palabras : **Veneno,** *para uso* **externo.** 1



Fig. 122. — Tomás echó una cucharada del barril sobre el cual había escrito : **Veneno.**

Pero Tomás no sabía leer ; no había aprendido lo que significaba el papel rojo pegado en el frasco.



Fig. 123. — El padre tomó la cucharada y cayó en un profundo sueño.

Cuando llevó á casa los medicamentos, su padre sufría tanto que no tuvo fuerzas para mirarlos y dijo al niño :

« Échame una cucharada de la poción. » 2

Tomás echó una cucharada del frasco en que había escrito : *veneno.* — El padre bebió la cucharada precipitadamente, después de lo cual cayó en un sueño profundo.



Fig. 124. — « Has envenenado á tu padre. »

Tomás se regocijaba de

¿Cómo se llaman los medicamentos que se aplican al cuerpo exteriormente? *medicamentos de uso externo.* ¿Y los que se absorben? *medicamentos de uso interno.* | **1.** *¿Veneno?* substancia capaz de matar ó por lo menos de poner la vida en peligro. | **2.** *¿Poción?* medicamento líquido que se toma á cucharadas.

verle dormir así; pero su padre no se despertó entodo el día, y se quejaba mientras dormía.

Cuando vino el médico par la noche se sorprendió mucho de encontrar profundamente dormido al enfermo; le examinó y después corrió á la chimenea, donde halló el frasco empezado.



Fig. 125. — Restablecido el padre su primera salida fue para conducir á Tomás á la escuela.

« Desgraciado niño, exclamó, has envenenado á tu padre. »

Inmediatamente el médico abrió con trabajo la boca del enfermo y le hizo tomar un contraveneno.

El padre estuvo á punto de morir y tardó mucho tiempo en reponerse. Durante este tiempo el pobre Tomás estaba lleno de ansiedad y angustia.

Cuando el padre se restableció y pudo al fin andar, su primera salida fué para llevar á la escuela de la aldea al pequeño Tomás.

Máximas. — 1. *El ignorante se expone á* **hacerse daño** *á sí mismo y á los demás, aun sin quererlo.*

2. *La ignorancia no es, pues, solamente una* **vergüenza** *sino un peligro.*

Programa de gramática. — Díganse los adjetivos de esta página y los substantivos correspondientes á ellos.

Programa de moral. — *Utilidad de la instrucción.* ¿Puede ser un peligro la ignorancia?

34. — Estudiemos para conocer las maravillas de la ciencia. — La niña y el rayo de sol.

Juana acababa de despertarse. Abría los ojos, pero no veía nada en su habitación.

De pronto penetró un rayo de sol por un agujero de las maderas de la ventana cerrada.



Fig. 126. — «Aquí donde no veía nada hace poco, un rayo de sol me ha hecho ver mil cosas.

La niña, siguiendo el rayo con la vista, vió aparecer en él un mundo antes in-
visible. 1

Eran granos de polvo finísimo que brillaban co-
mo partículas de oro; eran 2
pequeños insectos alados 3
que bailaban en la luz. La madre de Juana acababa de entrar en la habitación.

«Mire V., mamá, exclamó Juana que se apresuraba á vestirse; ese rayo de sol me ha hecho ver mil cosas en donde hace un instante no veía nada.»

34.° Relato. — **Programa de gramática y ciencias elementales.** — **1.** *¿Invisible?* lo que escapa á los ojos. | **2.** *¿Partículas?* partecillas, diminutivo de partes. | **3.** *¿Insectos?* clase importante de los animales, que no tienen huesos ni sangre como la nuestra. ¿Hay *insectos* perjudiciales? Cómo se llaman los animales que se alimentan de insectos y que prestan así servicios á la agricultura?

— Hija mía, respondió la madre, la instrucción es semejante á ese rayo de sol que nos revela mil espectáculos, que ni siquiera sospechábamos. « El ignorante es como un niño encerrado en un sitio obscuro. Instruyámonos : todo se iluminará en torno nuestro ; allí donde no veíamos nada, veremos maravillas. »

MÁXIMA. — *De la* **ciencia** *viene* **la luz.**

Programa de moral. — « *Utilidad de la instrucción.* » ¿Á quién se puede comparar un ignorante? ¿Qué sucede al que se instruye ?

Programa de recitación. — Hágase aprender el siguiente fragmento :

Fragmento.

Oh jóvenes amables,
Que en vuestros tiernos años,
Al templo de Minerva
Dirigís vuestros pasos;
Seguid, seguid la senda,
Por que marcháis, guiados
Á la luz de las ciencias
Por profesores sabios.
Aunque el camino sea
Ya difícil, ya largo,
Lo allana y facilita
El tiempo y el trabajo.
. . . .
. . . .
Á mayores tareas,
Á más graves cuidados
Es mayor y más dulce
El premio y el descanso.
Tras penosas fatigas,
La labradora mano
¡ Con qué gusto recoge
Los racimos de Baco!
Ea, jóvenes, ea
Seguid, seguid marchando
Al templo de Minerva
Á recoger el lauro.

F. M. SAMANIEGO *.

35. — Es preciso ser animoso y no jactarse de ello.

I.

Francisco era un niño de ocho años que se creía ya un hombre.

Tenía un gran látigo que hacía restallar muy fuerte, y como hacía mucho ruido pensaba que era muy valiente.



Fig. 127. — Francisco tenía un gran látigo.

Su hermanita Ángela, que tenía cinco años, era tan mansa, como
él revoltoso y fanfarrón; por eso 1
la acusaba de cobardía, y le decía: « Tú no eres más que una niña; yo soy un hombre y no tengo miedo de nada. »

Los padres de Francisco y de Ángela habitaban en la ciudad; pero poseían en
los alrededores una huertecita á donde iban los 2
domingos.

Un día que estaban en el campo, Francisco había pasado todo el tiempo haciendo restallar su látigo; cuando llegó la noche, se retiró en seguida á la casa, porque, con la luz, desaparecía todo su valor. Encontró á su madre muy inquieta; su padre, que había estado todo el día en su

---

35.º Relato. — **Programa de gramática.** — 1. ¿*Fanfarrón?* que se las echa de valiente. | 2. ¿*Huertecita?* diminutivo de huerta.

1 viña, había tomado una insolación y había vuelto sin poderse tener de pie; después empezó
2 á delirar y no había que pensar en volver á la ciudad con él.



Fig. 128. — Su padre, trabajando en su viña, había cogido una insolación.

« Hijo mío, dijo la mamá á Francisco, yo no puedo abandonar á tu papá un solo instante; sin embargo hay que ir á buscar un médico. Aquí no tenemos vecinos; por lo tanto es preciso que vayas tú y que traigas un médico. »

El corazón de Francisco latió fuertemente ante la idea de ir solo á la ciudad; pero como amaba á su papá y no quería pasar por cobarde, tomó su gorra y abrió la puerta temblando.

II.

Por desgracia el camino estaba muy obscuro, no pasaba alma viviente y no se oía en el campo
3 mas que el aullido de un perro.

Después de haber dado algunos pasos, Francisco se sintió helado de miedo y no tuvo valor

---

Programa de higiene. — 1. *¿Insolación?* enfermedad que se contrae exponiéndose al sol con la cabeza descubierta, en tiempo de gran calor. | 2. *¿Delirio?* especie de locura que se produce en muchas enfermedades del cerebro.

Programa de gramática. — 3. *¿Aullar?* lanzar ciertos animales un grito prolongado. ¿Cuáles son los animales que *aúllan?* El *perro*, el *lobo*, etc.

para avanzar; volvió á su casa pálido y tembloroso, diciendo que había demasiada obscuridad y que no podía dar con el camino.



Fig. 129. — « Si quieres, mamá, intentaré encontrar el camino. »

La madre, en aquel momento, estaba á la cabecera del enfermo, refrescándole la frente con un lienzo mojado.

« ¡Dios mío! ¡Dios mío! exclamó retorciéndose los brazos ¿qué va á ser de mí, con este niño tan cobarde y este enfermo que puede morir entre mis brazos, sin auxilio alguno?

Ángela, hasta aquel instante, no había dicho nada, y había permanecido llena de tristeza en un rincón.

Cuando vió la desesperación de su madre, se aproximó y le dijo:

« Si quieres, mamá, voy á intentar buscar el camino, juntamente con Francisco; estando los dos juntos seremos más valientes y traeremos un médico. »

Tomó de la mano á Francisco enteramente asombrado, y se fué con él, en medio de la obscuridad.

III.

Cuando Francisco y Ángela fueron adelantando por el camino, sus ojos se acostumbraron

poco á poco á la obscuridad, y empezaron á divisar en medio de la bruma de la noche las luces de la ciudad que brillaban á lo lejos.



Fig. 130. — Temblaba con todos sus miembros, cuando el perro llegó á olerle las pantorrillas.

Pero había una cosa que inquietaba á Francisco y era el fuerte ladrido del perro de la granja vecina, que se oía siempre durante la noche.

« No tengas miedo, dijo Ángela, ya sabes que es Leal. Me conoce, pues siempre que paso le doy un bocado de pan. »

Por desgracia, Francisco, aquel mismo día había molestado á Leal con su látigo; así es que temblaba de pies á cabeza, cuando Leal se aproximó á olerle las pantorrillas.



Fig. 131.— Los dos niños llamaron á la puerta del médico.

Felizmente la dulce voz de Ángela calmó al perro. Le hizo una ligera caricia y el animal meneó la cola con aire amistoso.

Entonces comprendió Francisco cuanto más valía hacerse amar de los animales que hacerse temer.

Los dos niños llegaron pronto á la ciudad y llevaron consigo al médico á toda prisa.

Pocos días después el padre estaba sano.

Tomó á sus dos hijos, los colocó en sus rodillas y los besó tiernamente.



FIG. 132. — El padre restablecido tomó sus dos niños cada uno sobre una rodilla.

Ángela y Francisco estaban muy contentos por haber contribuído á salvar á su padre; pero Francisco no volvió á jactarse más de su valor ni á burlarse de su hermanita. Por el contrario estaba orgulloso de ella.

MÁXIMAS. — **1.** *Los más blandos de carácter son con frecuencia los más* **valientes**

2. *El* **valor** *se juzga no por las* **palabras** *sino por las* **acciones.**

36. — Los vanidosos.

Era domingo; Adolfo, hijo de un rico propie-
tario, y jovencito de unos doce años, pasaba 1
por la carretera. Gordo y rollizo, vestido con
lujoso traje, andaba á pasos contados, jugando 2
con un brillante reloj de plata.

Su antiguo camarada Andrés, cuyas cabras

Programa de moral. — ¿Cuáles son generalmente los más bravos? ¿En qué se conoce el valor de las gentes?

36.° RELATO. — **Programa de gramática.** — **1.** *¿Jovencito?* diminutivo de *joven.* | **2.** *¿Á pasos contados?* lentamente, como si se contasen los pasos. Explicar la frase : *por sus pasos contados.*

pacían á lo largo de los setos, le dió alegremente los buenos días. Pero el orgulloso, desdeñando la blusa y los choclos de Andrés, pasó sin responderle.


Fig. 133. — El hijo de un rico arrendatario pasaba por el camino jugando con su reloj de plata.

Un cuarto de hora después Adolfo llegó corriendo pálido y agitado á donde estaba Andrés.

— « Andrés, querido Andrés, he perdido mi reloj, sin duda en el prado, allá abajo. Te ruego que me ayudes á buscarlo.


Fig. 134. — No respondió al saludo amistoso de Andrés.

— Hace un momento ni siquiera respondiste á mi saludo, dijo Andrés. Ahora, que tienes necesidad de mí, soy tu querido Andrés. Pero no me incomodo contigo por eso; busquemos [1] tu reloj.


Fig. 135. — Andrés, querido Andrés, he perdido mi reloj.

Andrés tenía un perro de ganado, muy inteligente. — « ¡ León, gritó ! ¡ León, aquí ! »

León acudió con la cabeza erguida y los ojos brillantes, y meneando la cola.

---

1. *¿Reloj?* maquinita que sirve para darnos á conocer la hora. Hay además del *reloj* de bolsillo, *reloj* de pared, *reloj* de chimenea, *reloj*

Andrés le hizo oler los vestidos y el bolsillo de Adolfo, dándole á entender que este último había perdido algo; después con voz de mando le gritó: « ¡Busca! ¡busca, León! y le mostró el prado verde.


Fig 136. — « ¡Busca! » grito Andrés al perro.

León echó á correr, husmeando la tierra. Dos minutos después volvió con la cabeza erguida, trayendo delicadamente entre sus dientes el brillante reloj que había encontrado entre la hierba.


Fig. 137. — El perro volvió con el reloj entre los dientes y la cabeza erguida.

Adolfo, ansioso por apoderarse de su reloj, quiso quitárselo en seguida al perro; pero León gruñó, sin querer abrir la boca y sólo entregó el reloj á su amo.

El rollizo Adolfo, contentísimo por el hallazgo, no dejó de acariciar á León. Como, por otra parte, á pesar de sus defectos, tenía buen fondo se arrepintió de su orgullo y pidió perdón á su camarada, que se lo otorgó con facilidad.

En adelante no se avergonzó de saludar cortesmente á los pobres labriegos que encontraba en su camino.

---

de torre, etc. | **1.** *¿ Arrepentirse?* sentir lo que se ha hecho, y proponerse obrar mejor otra vez. Conjuguese el verbo *arrepentirse.*

MÁXIMAS. — 1. *La* **cortesía** *del pobre hace que se le mire con placer, á pesar de sus andrajos.*

2. *La* **cortesía del rico** *le adorna más que los más bellos vestidos.*

Programa de moral. — « *Modestia y cortesía* ». | ¿En qué consiste la vanidad? — La vanidad es signo de tontería.

Programa de recitación. — Débense aprender los siguientes versos :

La Modestia.

Por las flores proclamado
Rey de una hermosa pradera,
Un clavel afortunado
Dió principio á su reinado,
Al nacer la primavera.

. . . .

Su voluntad poderosa,
Porque también era uso,
Quiso una flor para esposa;
Y regiamente dispuso
Elegir la más hermosa.

. . . .

Lujosa la corte brilla :
El rey admirado duda,
Cuando ocultarse sencilla
Vió una tierna florecilla
Entre la hierba menuda.
Y por si el regio esplendor
De su corona le inquieta,
Pregúntale con amor :
— « ¿Cómo te llamas? » — « Violeta. »
Dijo temblando la flor.
— « ¿Y te ocultas cuidadosa
Y no luces tus colores,
Violeta dulce y medrosa,
Hoy que entre todas las flores
Va el rey á elegir esposa? »
Siempre temblando la flor,
Aunque llena de placer,
Suspiró y dijo : — « Señor,
Yo no puedo merecer
Tan distinguido favor. »

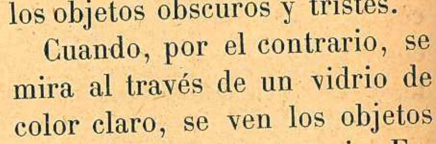
37. — Ánimo y alegría en el trabajo.

En casa de Esteban, el hijo del vidriero, hay 1
una pintoresca ventana que da al campo. Tiene 2
vidrios de varios colores, azules, verdes, rojos y amarillos.



Fig. 138. — El vidriero poniendo un cristal.

Cuando se mira al través de un vidrio obscuro, se ven todos los objetos obscuros y tristes.



Cuando, por el contrario, se mira al través de un vidrio de color claro, se ven los objetos luminosos; el campo entero parece sonreir. Esteban era aficionado á mirar por los vidrios claros
y alegres, que hacían relucir todas las cosas á sus 3
ojos, y hubiera querido llevar consigo un trozo de vidrio de color de oro para mirarlo todo al través de él.

El rey suspenso, la mira
Y se inclina dulcemente;
Tanta modestia le admira;
Su blanda esencia respira,
Y dice alzando la frente:
— « Me depara mi ventura
Esposa noble y apuesta;
Sepa, si alguno murmura,
Que la mejor hermosura
Es la hermosura modesta. »

SELGAS *.

37. RELATO. — **Programa de gramática y ciencias elementales.** — **1.** *¿ Vidriero ?* obrero que trabaja en los vidrios. | **2.** *Dar al campo :* ¿en qué sentido está tomado en está frase el verbo *dar?* ¿Es *activo* ó *neutro?* | **3.** *¿ Relucir ?* está formado de *re*, que indica intensidad ó repetición y de *lucir*. Indicar otros verbos for-

— « Hijo mío, le dijo su padre, posees una cosa más maravillosa aun que esos trozos de vidrio, para transformar á tu vista todos los objetos : este algo es el ánimo y la alegría, [1] dos talismanes del corazón humano, con ayuda de los cuales puedes hacer que todas las cosas te parezcan alegres.



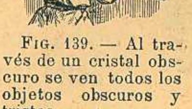


Fig. 139. — Al través de un cristal obscuro se ven todos los objetos obscuros y tristes.



Fig. 140. — Al través de un cristal claro se ven todos los objetos luminosos y alegres.

« Cada vez que tengas que realizar una empresa difícil, mira con alegría el deber que pesa sobre ti y procura cumplirlo con ánimo y esfuerzo : de ese modo el trabajo te será agradable.

Proverbio. — **Trabajo** *y* **alegría** *son buenos compañeros.*

38. — Obsequiosidad y bondad.

¿Saben VV. cómo se ha hecho Carlos, amigo mío? Voy á decírselo á VV.

Cuando yo era niño, como VV, iba también

---

mados con la preposición *re.* | **1.** *¿Talismán?* objeto que, según las antiguas creencias supersticiosas, daba, al que lo poseía, poder maravilloso.

Programa de moral. — ¿Qué medio hay para hacer bien y pronto las cosas?

á la escuela, con mi bolsa á la espalda. Una mañana de invierno tenía yo frío. Soplaba el cierzo y el suelo helado pa-[1] recía huir bajo mis pies.

Fig. 141. — Una mañana de invierno tenía mucho frío; mi camarada Carlos estaba bien cubierto.

En aquel momento encontré á Carlos, mi camarada de escuela. Su madre, que le mimaba un poco, le había envuelto en una gran bufanda[2] que daba varias vueltas á su cuello.

Viéndome tiritando y tosiendo, me llamó y me dijo: « el tapabocas ó bufanda es bastante largo para los dos. Ven á mi lado ».



Fig. 142.— Pasó su bufanda alrededor de mis hombros y caminamos así atados por el cuello.

Después deslió la bufanda rameada de azul y me echó una larga punta por el cuello.

Íbamos los dos sujetos por el cuello y pegados uno á otro. Era aquello muy divertido y, al mismo tiempo, me proporcionaba calor.

Desde entonces he tenido gran cariño á Carlos

38.° Relato. — **Programa de ciencias elementales y gramática.** — 1. *¿Cierzo?* viento frío de invierno. *Helado:* ¿Por qué se hiela el suelo durante el frío? porque contiene agua. | 2. *¿Bufanda?* ancha y larga corbata de lana, que se lía al cuello: también se llama *tapabocas*.

Programa de moral. — ¿Qué debemos hacer para conquistarnos el cariño de los demás?

y todo el mundo le quiere, como yo, porque es servicial para con todos, lo mismo que lo fué para conmigo.

MÁXIMA. — *El menor* **favor** *ó* **servicio** *basta para ganar el cariño de los demás.*

39. — Auxiliemos á los que están en peligro.

Más tarde, tenía yo ocho años y estaba jugando
1 á las cuatro esquinas bajo los grandes sauces
de la orilla del río.

Éramos cinco niños y nos divertíamos mucho. Yo lanzaba gritos de alegría y corría á más no

---

Programa de recitación. — Hágase aprender la siguiente fábula :

Fraternidad (*fragmento*).

¿ Quién no busca al amigo cuya mano
Le ayudaba tal vez á cortar flores
De los estudios en el campo ameno?
¿ Quién no busca al amigo en cuyo seno
Depositó esperanzas y temores?
. . . .
¡ Ay! sí, por verlos en la edad florida
Diéramos un jirón de nuestra vida,
En su honor, por su amor, ora juremos
Á la fraternidad alzar un templo
Y en su fiel sacerdocio moriremos
Dejando nuestro nombre por ejemplo.

IGNACIO RAMÍREZ.*

39.° RELATO. — **Programa de gramática y ciencias elementales**. — 1. *Juego de las cuatro esquinas :* ¿en qué consiste?

poder, cuando se me escurrió un pie. Caí rodando como una piedra y fuí á dar en el río, hundiéndome en el agua helada.



Fig. 143. — Jugaba á las cuatro esquinas bajo los grandes sauces del borde del agua.

Los otros niños dieron voces, pidiendo auxilio; pero estaban tan aturdidos que no hacían nada para ayudarme.

Felizmente estaba allí mi amigo Carlos.



Fig. 144. — Mi pie se escurrió y rodé por la cuesta del borde del agua.

Inclinóse sobre la orilla del río, para ver si podía tenderme su mano; pero ésta era demasiado corta.

Entonces vió una raíz de sauce que salía del talud del [1,2]
río y formaba como una especie de hebilla sobre el agua.

Resueltamente se dejó delizar hasta allí y pasó un pie por la abertura de la raíz; sujeto de este modo por el pie, se dejó caer cabeza abajo hasta

---

1. *¿Sauce?* árbol que crece generalmente junto á las corrientes de agua. ¿Para qué sirven sus ramas flexibles? 2. *¿Talud?* pendiente rápida que presenta un terreno, por ejemplo al borde de un foso ó de un río. Búsquense los verbos que hay en esta página y conjúguense algunos de ellos.

Programa de higiene. — *Socorros que se deben suministrar á los ahogados.* Es preciso no colocarlos con la cabeza para abajo; acostarlos boca arriba, abriéndoles con suavidad la boca, y procurar hacerles entrar en reacción dándoles friegas, etc.

el nivel del río y metió sus manos bajo el agua.

Yo apenas me movía, cuando me sentí cogido por mi blusa.

Haciendo un gran esfuerzo, Carlos me atrajó hacia sí y consiguió subir-



FIG. 145. — Carlos se agachó en la orilla, pero su mano era demasiado corta.



FIG. 146. — Se suspendió por el pie á una raiz de sauce y metió las manos en el agua.

me á lo largo del talud; después me quitó mis vestidos mojados para ponerme los suyos.

Yo recobré enteramente el conocimiento y me arrojé en brazos de Carlos, que estaba tan alegre como yo.

MÁXIMA. — El que **presta un servicio** *es tan feliz como el que lo recibe.*

40. — La semilla de plátano y el Martinete (FÁBULA).

1 Una pequeña semilla de plátano, arbol de Asia y Europa, se había salido del redondo fruto.

40.° RELATO. — **Programa de historia natural.** — 1. *¿Platano?* hermoso árbol, originario de oriente; se planta á orillas de los

Sostenida por su pelusilla como por unas alas, voló ligera y flotó á merced del viento.

En aquella carrera suave y sin rumbo fijo, encontró un martinete nuevo de aquel año, que 1
hendía el aire en línea recta, como una flecha. El pajarillo echó una mirada burlona á la semilla que giraba á merced del viento.



FIG. 147. — **Una semilla de plátano**, volando en el aire se encontró con un **martinete**.

— « ¡ Pobrecilla ! ¡ te compadezco, pues no tienes alas ! ¿ Á dónde piensas llegar así? No tardarás en caer en el lodo.

— ¿Qué sabes tú, pájaro desdeñoso? respondió la semilla. Tal vez un día, á pesar de tus largas alas, tengas necesidad de la pequeña semilla que el viento arrastra á su capricho, y que no tiene otras alas...

Había vuelto el invierno muchas veces, después de este encuentro; el martinete, huyendo del frío, había abandonado las regiones de Europa y atravesado el mar. Aquel día piaba alegremente reanimado por el cálido sol de un país lejano.

De pronto sonó un tiro, y un perdigón de plomo rozó el extremo de sus negras alas. El 2

---

paseos, caminos, etc. | **1.** *¿ Martinete?* pájaro parecido á la golondrina; llega á Europa después que ésta. | Dígase algo sobre las emigraciones de las aves. | **2.** *¿ Plomo?* metal blando y pesado, que se emplea para hacer balas, tubos, etc.

pobre pájaro huyó, lanzando agudos gritos. Sonó un segundo tiro, pero el martinete había logrado alcanzar un joven plátano, el único árbol de aquella árida llanura, y se había ocultado en lo más espeso de su follaje verde.



Fig. 148. — El martinete, apuntado por un cazador, se refugió entre las hojas de un joven **plátano** (arbol de Asia y Europa).

Entonces del corazón del mismo árbol salió una voz que decía : « ¿ Te acuerdas de una pobre semilla que encontraste un día volando á merced del viento ? Hermoso pájaro, á no ser por esa pequeña semilla
1 que el huracán arrastró un día hasta este país, á través de los mares, el suelo que te vió nacer no oiría tu alegre canto la primavera próxima. Vuela ahora , el peligro ha pasado. Cuando vuelvas por aquí todos los años me encontrarás cada vez más grande y más fuerte ; pues tengo ante mí cien años de vida. Anda y *procura no despreciar nunca á los pequeños y á los débiles.* »

Programa de física.— 1. *¿ Huracán ?* viento fuerte, tempestad. El viento puede arrastrar muchas cosas ligeras, y esto explica las lluvias de azufre (es decir de polen de los pinos), de ceniza, de ranas, etc.

41. — Un gran espectáculo de la naturaleza. — El joven Le Verrier.

El más grande astrónomo de nuestra época 1
ha sido el francés José Le Verrier, nacido en
Normandía*. 2

Cuando José sólo contaba seis años, iba todas las noches á acostarse temprano, como debe hacer todo niño bien criado; en tiempo de verano se acostaba antes que el sol y en el invierno no mucho después que él.



FIG. 149. — El astrónomo Le Verrier.

Sin embargo, una noche, un amigo de su familia le llevó consigo á pasar la velada fuera y no volvieron hasta las diez.

La noche era espléndida y el aire transparente. De pronto el niño, que había levantado la cabeza, lanzó un grito de sorpresa, y exclamó:

— ¡Oh! ¡mire V.! ¡mire V.!

Y mostraba con su dedito la inmensidad del obscuro cielo lleno de innumerables puntos luminosos, que él admiraba por vez primera en su vida.

41.° RELATO. — **Programa de cosmografía elemental.** — 1. *¿Astronomía?* la ciencia que estudia los astros y sus movimientos.

Programa de gramática y geografía. — 2. *Normandía:* dígase algo de esta región. (Veáse el *Léxico*.)

— ¡Ésas son las estrellas! dijo sonriendo el amigo que le acompañaba.

— ¡Qué hermosas son las estrellas! replicó el niño; pero ¿qué es eso, pues?

Cada una de esas estrellas, Pepito, es un sol que aparece por la noche á nuestros ojos; cada una es un mundo, millares de veces más grande que la tierra. Ya te han enseñado que el sol que nos alumbra durante el día es enorme; pues bien, muchas de esas estrellas son aun millares de veces mayores que él.



Fig. 150. — Mostraba con su dedito el cielo lleno de puntos luminosos.

— ¡Mas grandes que el sol! repitió José, como si le costará trabajo comprenderlo.

— Sí, por cierto. Para comprenderlo bien, escúchame : Supónte que nuestra tierra es una de esas piedras del camino; el sol será en tal caso uno de los montones de piedras que hay á la orilla del mismo camino; y ahora, ¿cómo nos representaremos cualquiera de esas brillantes
1 estrellas que vemos? Sería preciso, hijo mío,

Programa de cosmografía. — 1. *¿Estrellas?* grandes astros de fuego que tienen luz propia y nos parecen fijos en el firmamento. Diferencia entre las estrellas fijas y los planetas. Dígase algo sobre el tamaño de las estrellas, su distancia de nosotros, y sobre la velocidad de la luz. ¿Qué astro descubrió Le Verrier? un planeta al que llamó Neptuno.

una montaña para representarla á nuestros ojos, y una montaña de fuego, porque cada estrella está ardiendo en la inmensidad del espacio como una hoguera gigantesca.

— Si las estrellas son tan grandes, dijo José, con aire reflexivo, es preciso, pues, que estén muy lejos para que parezcan tan pequeñas.



Fig. 151. — **Sirio** ó la **Canícula** en la constelación del **Perro**.

— ¡Ya lo creo que están lejos! Si algunas de ellas estuviesen en el punto en que está nuestro sol, la tierra se incendiaría, en seguida, como una brizna de hierba que está cerca de un bosque ardiendo.

« Voy á darte una idea de su distancia. Escucha con atención. Cuando llega á nosotros por la mañana el primer rayo de sol, ¿sabes cuánto tiempo ha empleado en recorrer el espacio que separa la tierra del sol? Ocho minutos solamente. Ese mismo espacio, un tren lanzado á todo vapor emplearía trescientos años en recorrerlo. Un rayo de luz anda, pues, muy ligero. Corre tanto que en un abrir y cerrar de ojos daría ocho veces la vuelta á la tierra. Pues bien, por mucha que sea la rapidez de la luz, busca ¿cuánto tiempo necesita para llegar á nosotros la de esa hermosa estrella que en este momento se halla colocada sobre nuestras cabezas y que se llama *la Caní-*

cula? Necesita veinte y dos años. Aun no habías, pues, nacido cuando el rayo, que en este instante hiere tu pupila, partió de ese gran astro de fuego. Y hay otras estrellas cuya luz emplea *setenta y dos años* en llegar á nosotros; otras, *dos mil años*, *tres milaños*, y otras, por último, un tiempo incalculable. »



FIG. 152 — José Le Verrier miró una última vez el cielo.

Hablando de este modo, habían andado de prisa y llegaron á la casa. Los ojos del joven José, abiertos de asombro y admiración, pasaban alternativamente del rostro de su amigo al azulado firmamento, y repetía constantemente, juntando sus manos:

— ¡ Dios mío ! ¡ qué hermoso es esto ! ¡ qué hermoso es esto !



FIG. 153. — El astrónomo Le Verrier estudia el cielo con ayuda del telescopio.

Una vez de vuelta en su casa, antes de acostarse, José Le Verrier miró todavía una última vez al cielo. Después se durmió y soñó toda la noche con los rayos temblorosos de las estrellas.

Á partir de aquella noche, se sintió constantemente atraído por la vista del cielo estrellado, y empezó á estudiar con ahinco, diciéndose á sí mismo que algún día sabría todo lo que el

hombre puede saber acerca de los mundos que pueblan el espacio.

Ese niño, una vez hecho hombre, debía descubrir un nuevo astro en el cielo y ser una de las glorias de Francia.

Más tarde, cuando, con el ojo aplicado al telescopio, el célebre astrónomo contemplaba el cielo estrellado, acostumbraba á repetir : « Me parece que veo á Dios mismo detrás de esos mundos diseminados. »

MÁXIMA. — *La* **ciencia** *eleva el alma hacia lo* **infinito**.

Programa de moral. — *Las grandes escenas de la naturaleza* despiertan el sentimiento religioso. — **1**. *¿Infinito?* que no tiene límites; uno de los nombres de Dios.

Programa de recitación. — Háganse aprender los siguientes versos :

Á Dios (*fragmento*).

Tu gloria anuncia el firmamento alzado
En sus lumbres sin fin. Nace fulgente
El sol y al universo
¡ Dios! proclama en Oriente;
¡ Dios! el véspero suena; alza nevado
Sobre las cimas el semblante terso
La luna y ¡ Dios! repite; ¡ Dios! el coro
De estrellas en su giro ardiente clama
Vuela cual leve llama
El acento sonoro
Por el orbe; mas, ciego el descreído
Tapió con ambas manos el oído.

FÉLIX JOSÉ REINOSO.*

42. — No debemos, en caso de peligro, pensar sólo en nosotros mismos.

1 Como llovía, Soledad y su vecina Mariquita, habían tomado el camino más corto para volver á casa.



Fig. 154. — Atravesaban un prado lleno de vacas.

Iban atravesando una gran pradera llena de vacas blancas y rojas. De pronto las vacas se asustaron y echaron á correr contra las dos niñas. Al mismo tiempo que corrían, lanzaban terribles mugidos.

Las dos niñas, aterradas, echaron á todo correr.

Fig. 155. — Se escaparon corriendo con todas sus fuerzas.

Soledad, como era mayor y más fuerte que su amiga, pudo adelantarse muy bien; pero se quedó animosamente al lado de Mariquita para protegerla.

42.° Relato. — **Programa de gramática.** — 1. *Llovía* : conjúguese este verbo y cítense otros impersonales.

Por último llegaron á la barrera que cerraba la pradera.

No había en dicha barrera más que el espacio suficiente para una persona, y Soledad sentía ya casi en sus talones una vaca que venía furiosa con los cuernos bajos.



Fig. 156. — No había en la barrera sino un sitio bastante ancho para una persona.

La joven no tenía en la mano más que su paraguas, que había cerrado para correr mejor.[1] Mientras que su amiguita se escurría por la abertura de la barrera, la animosa Soledad se volvió hacia la vaca y abrió de pronto su paraguas delante del hocico del animal.



Fig. 157. — La vaca dió un salto hacia atrás.

La vaca dió un salto hacia atrás y la joven con la mayor ligereza, se deslizó por la barrera detrás de María, á quien había salvado.

Llenas de miedo y temblando aún las dos jóvenes volvieron á la aldea. Una era muy feliz

— 1. *¿Paraguas?* palabra compuesta de *para* y *aguas*.

pensando que había podido salvar á su compañera; la otra estaba orgullosa por la abnegación de su amiga.

Á partir de aquel día se amaron ambas mucho más que antes.

MÁXIMAS. — **1. Haz bien á tus amigos,** *y te amarán más.*

2. Haz bien á tus enemigos, *y se harán amigos tuyos.*

43. — El paso del regimiento. El amor de la patria.

Todos los niños están asomados á las puertas y ventanas de sus casas, y contemplan con ojos llenos de admiración
1 un regimiento que pasa por la calle principal, con la música á la cabeza.



FIG. 158. — El regimiento pasa con la música delante.

Los soldados marchan con aire marcial, á pesar de que llevan la pesada mochila á la espalda y el fusil al hombro.

La niña Dionisia está maravillada de ver bri-

Programa de moral. — Los niños, en caso de necesidad, deben ayudar á los que son más débiles que ellos.

43.° RELATO. — **Programa de instrucción cívica. —** 1. *¿Regimiento?* cuerpo de tropa, mandado por un coronel y que cuenta de 1.800 á 3.600 hombres. Hay regimientos de infantería,

llar tantas bayonetas desnudas, tantos sables y 1
tantas charreteras.

Armando, su hermano, al ver á los soldados, dice para sí : « Cuando yo tenga veinte años, también seré soldado, 2
como ellos, y estaré pronto á defender mi patria ».

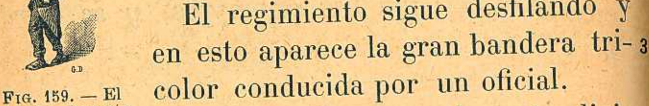


Fig. 159. — El soldado francés.

El regimiento sigue desfilando y en esto aparece la gran bandera tri- 3
color conducida por un oficial.

En sus pliegues se lee esta divisa : *República Francesa.* **Honor y Patria.** El padre de Armando está junto á sus hijos ; también él ha servido con valor á su patria y sus ojos se humedecen cuando ve pasar la bandera, que, en otro tiempo, era su punto de mira, en la batalla.



Fig. 160. — La bandera francesa.

« Descúbrete, hijo mío, dice á Armando ; esa bandera es el emblema de la patria. » 4

La blanca cabeza del padre y la rubia del hijo se descubren ambas al pasar la bandera.

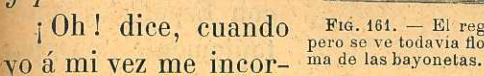
---

caballería y artillería. — **1.** *¿Bayonetas?* de Bayona, donde se fabricaron las primeras. — **2.** ¿Á que edad tiene lugar el sorteo de los soldados? á los veinte años cumplidos. — **3.** *¿Bandera nacional?* bandera adoptada por una nación, para que sirva de lazo de unión y de símbolo de la patria, á todos sus hijos, en cualquier lugar en que se hallen. ¿Cuáles son los colores de la bandera mejicana, de la española y de la francesa? — **4.** *¿Emblema?* lo que hace pensar en otra cosa que no está á la vista.

Ya se aleja ésta, pero sus pliegues brillantes flotan aún por encima de las bayonetas y Armando alcanza todavía á leer las letras de oro de la divisa que su padre le ha mostrado poco antes en la seda : *¡Honor y patria!*



Fig. 161. — El regimiento ha pasado, pero se ve todavía flotar la bandera encima de las bayonetas.



¡Oh! dice, cuando yo á mi vez me incorpore á la filas de mi regimiento, *procuraré obedecer siempre á la divisa de la bandera.*

Máxima. — *La divisa de la* **bandera** *francesa nos enseña que debemos guardar el* **corazón sin tacha y amar á nuestra patria** *hasta la muerte.*

Programa de recitación. — Hágase aprender la décima siguiente :

Fragmento

(de *Guzmán el Bueno*).

No os asusten los fieros escuadrones
Que en torno al muro su furor ostentan,
Que al número no atienden los leones
Cuando en débil rebaño se ensangrientan.
Siempre los esforzados corazones
Sus contrarios combaten, no los cuentan :
Seguidme y descargando golpes ciertos
Los contaréis mejor después de muertos.

Gil y Zárate.*

44. — El patriotismo de un niño. Francisco Arago.

En el año 1793, había en la escuela primaria 1
de Estagel, cerca de Perpiñán*, un niño de siete años. Llamábase Francisco Arago, y era el mejor discípulo de la escuela.

Francia se hallaba en guerra, en aquella sazón con España* y cons- 2
tantemente pasaban soldados franceses por la aldea, al son del tambor.

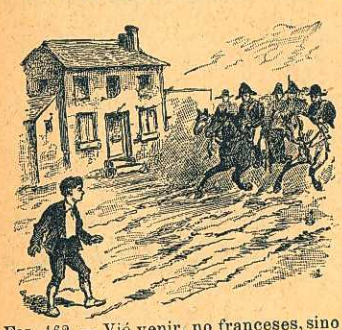


Fig. 162. — Vió venir, no franceses, sino soldados españoles.

Una mañana, al rayar el día, el niño Francisco estaba en la plaza de la aldea para acechar el paso de los soldados, cuando vió venir, no ya franceses sino unos cuantos jinetes españoles.

Éstos avanzaban sin ruido por las calles de la aldea y hacían un reconocimiento del país.

El niño Francisco lanzó grandes gritos para avisar á todo el mundo. Los aldeanos, puestos en guardia, acudieron armados cada uno con lo que pudo.

44.° Relato. — **Programa de historia y geografía.** — 1. ¿Qué acontecimientos notables ocurrieron de 1789 á 1793? (Véase la palabra *Revolución* en el *Léxico*.) — 2. *España.* ¿Cuál es la capital de España y cuáles sus más notables poblaciones?

El pequeño Arago fué á descolgar, en su casa, una vieja espada, y se deslizó tras de su padre, sin que éste lo notara.



Fig. 163.—Fué a descolgar una espada vieja.

Cuando los escasos jinetes españoles vieron todos aquellos aldeanos, quedaron desconcertados un momento; después procuraron defenderse y uno de ellos apuntó al padre de Arago.

Felizmente el bravo niño vió el ademán del soldado y lanzándose, como un gato, entre las patas del caballo, dió con el sable tan diestra-



Fig. 164. — Se lanzó como un gato entre las patas de los caballos y dió con habilidad un golpe sobre el fusil del español.



Fig. 165.— Francisco **Arago**

mente en el fusil del español, que hizo desviar el tiro.

El pequeño Francisco Arago fué luego casi objeto de un triunfo por parte de sus convecinos.

Este niño tan valiente y que no era menos laborioso, llegó á ser más tarde un gran sabio y

gran patriota. Como sabio, hizo importantes descubrimientos acerca de la luz de los astros y de la electricidad.

El nombre de Arago es una gloria para Francia. Ya que no tenemos su genio, debemos procurar imitar su laboriosidad y su valor.

MÁXIMA. — *Aprendamos desde niños* á servir y honrar á **nuestra patria**.

Programa de física. — 1. *¿Electricidad?* lo que hace que ciertos cuerpos, cuando se les frota ó calienta, puedan atraer á otros, causar sacudidas, hacer brotar chispas, etc. | Velocidad de la electricidad. | Telégrafo eléctrico.

Programa de recitación. — Háganse aprender los siguientes versos :

Á la paz entre España y Francia en 1795.

(*Fragmento*).

. . . . ¡ Oh cuál se inunda
Mi espíritu en placer ! ¿ Oís que clama
« Paz, paz » el Pirineo ensangrentado ?
Dad oliva á mi sien. ¿ Quién la circunda
Con sus hojas ? La trompa de la Fama
Toda es paz y á su son llora, abrazado
Del galo el español ; y, maldiciendo
De la guerra y sus bárbaros horrores,
En amistad convierten los rencores.
. . . .
¡ Salve mil veces y á la gente humana
No abandones jamás ! Pueda contigo
Comenzar el imperio afortunado
De la fraternidad, en que el malvado
    Es solo el enemigo,
    Y la tierra piadosa
    Una sola familia virtuosa.

CIENFUEGOS.*

45. — Es preciso alimentar el alma lo mismo que el cuerpo.

1 Fernando era un niño pálido y enfermizo; todo
el día se estaba sentado en un
rincón sin moverse; apenas co-
mía sino algunas golosinas y
no crecía.

Sus padres se inquietaron é
hicieron venir un médico que
dijo á Fernando :

« ¿Qué es eso, hijo mío?
¿quieres, pues, quedarte toda
2 tu vida hecho un enano? No
3 se alimenta uno comiendo azúcar. Es preciso
comer bien y no hacer ascos
4 á la sopa ni á la carne. Ade-
más, cuando hayas comido bien,
me harás el favor de correr y
hacer ejercicio, como un potro
suelto en los campos. Pronto
crecerás de este modo, y te des-
arrollarás perdiendo ese aspec-
to de pollo desplumado. »


FIG 166. — « No es con azúcar con lo que se alimenta uno. »


FIG. 167. — La carne y la buena sopa es lo que más alimenta.

Fernando tuvo vergüenza y obedeció. Empezó

45.° RELATO. — **Programa de gramática.** — 1. *¿Enfermizo?* se deriva de enfermo y significa de salud débil, predispuesto á enfermar á cada instante. — 2. *¿Enano?* hombre de muy baja estatura.

Programa de higiene. — 3. El abuso de los dulces y golosinas perjudica á la salud. — 4. Los alimentos mas nutritivos son : la carne, la leche, el queso, la manteca, etc.

á comer mejor su sopa y su parte de carne; hizo más ejercicio al aire libre; pronto sus mejillas tomaron color, su talle se desarrolló y se hizo grande y fuerte.

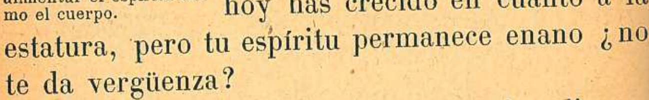
Fig. 168. — El ejercicio al aire libre ayuda la digestión y aumenta el apetito.

Le pusieron en la escuela; pero como estaba tan atrasado, se apoderó de él la pereza. Sólo ponía su amor propio en adelantar ó aventajar á sus compañeros en los juegos de fuerza ó destreza.

Un día el maestro le dijo: « Amigo mío, estás orgulloso de haberte hecho grande y fuerte, tienes razón; pero piensa que tu espíritu es como tu cuerpo; también tiene necesidad de crecer y desarrollarse.

Fig. 169. — Hay que alimentar el espíritu como el cuerpo.

« En otro tiempo, tu estatura era tan pequeña que tu cabeza no llegaba al nivel de mi mesa; hoy has crecido en cuanto á la estatura, pero tu espíritu permanece enano ¿no te da vergüenza?



Para que tu espíritu crezca es preciso alimentarle, como alimentas tu cuerpo. El alimento del espíritu es la instrucción. Trabaja, Fernando, y procura hacerte sabio. »

Fernando comprendió muy bien las palabras de su maestro; dijo para sí que era mucho peor quedar enano de alma ó de inteligencia

que de cuerpo. Se aplicó animosamente y no tardó en desarrollarse su inteligencia.

Algunos meses más tarde era á la vez uno de los mejores alumnos de su clase y uno de los más fuertes en la gimnasia. Y su maestro le decía sonriendo : « Muy bien, Fernando ; recuerda siempre esta máxima :

FIG. 170.— Llego á ser á la vez uno de los mejores discípulos de su clase y uno de los más fuertes en la gimnasia.

1 « Hay tres cosas con las cuales se adelanta mucho en la vida : un **cuerpo sano**, un **espíritu cultivado** y un **corazón noble**.

46. — Simona y su primito. — El alumbrado ; candelas, bujías, lámparas.— Aceite de colza y petróleo. — Gas.

I.

2 El día á que se refiere nuestra historieta, era un día de fines de otoño y la noche se había echado encima muy temprano. Simona, al volver

---

Programa de moral. — Nuestra alma necesita desarrollarse lo mismo que nuestro cuerpo. — **1.** Cítense los tres mayores bienes que se pueden poseer en la vida.

46.° RELATO. — **2.** *Día :* ¿qué es lo que produce el dia y la

de la escuela, dijo para sí: « Voy á pasar por casa de mi tía para ver cómo está. « Al acercarse á la casa, que tenía muy pobre aspecto, observó que el vidrio de la ventana se iluminaba; al través del mismo y cerca de la humosa candela divisó á su tía y á Bautista, uno de sus primitos, que se ponía á trabajar con su libro de clase sobre las rodillas.



FIG. 171. — Vió al través del vidrio á su tia y á su primo Bautista.

« No podrá jugar conmigo, pensó Simona, y acaso tampoco mis primas; de todos modos voy á entrar para saludarlos de paso.»

Al entrar, le llamó la atención el ver cuán obscura estaba la habitación; ya no venía luz ninguna de fuera y los niños no tenían, para alumbrarse, más que el resplandor de una humosa candela. La misma candela alumbraba también á la madre, que mondaba las patatas para la sopa de la noche. Después de haber dado las buenas noches, exclamó Simona:



FIG. 172. — La candela humea y se derrite facilmente.

---

noche? ¿Cuando empieza y acaba el otoño? Empieza el 23 de septiembre y acaba el 22 de diciembre.

¿Por qué tienen VV. una *candela* que alumbra
1 tan mal, en lugar de una hermosa *bujía* blanca?

¿Por qué, hija mía? ¡Vaya una pregunta donosa! Porque la bujía cuesta más cara que la candela. La primera se hace con *sebo preparado y purificado*; cuando uno es pobre tiene que contentarse con el *sebo ordinario* de la candela.» Simona comprendió que su pregunta era necia, y tanto más cuanto que recordó una lección que había oído á su maestra sobre el alumbrado.



Fig. 173 — Vela y candelero.



Fig. 174 — Cirio.

Ayudó á su tía un momento á mondar las legumbres, y después se marchó, porque pensó en qué tenía que estudiar su lección como Bautista.

II.

Simona no había andado cuatro pasos por la calle cuando se le incorporó su primo Bautista
2 que llevaba en la mano una aceitera de hoja de lata.

---

1. ¿*Bujias*? ¿con qué se hacen? Con el sebo llamado *estearina*. ¿Con qué se fabricaban antes? — 2. ¿*Aceitera*? vasija para contener aceite y poderlo verter comodamente.

« Como ya sé la primera parte de mi lección, exclamó Bautista, mamá me ha permitido ir contigo para comprar aceite para la lámpara de la 1 noche, la que se enciende, cuando todo el mundo ha vuelto á casa. »



FIG. 175. — Voy á comprar aceite para la lámpara de la noche.

« ¡Bueno! dijo Simona, vamos juntos á la tienda. »

Y, como recordó nuevamente la lección que la institutriz le había explicado acerca del alumbrado, dijo á Bautista, orgullosa de saber aquello:

— « ¿Que habrá que pedir al tendero, aceite de *colza* ó de *nabiza?* Esos son los dos mejores aceites para el alumbrado. »

— ¡Oh! dijo Bautista, el tendero nos dará lo que tenga, pero mamá me ha recomendado que no compre nunca *petróleo*, porque puede 2 fácilmente inflamarse y producir desgracias.



FIG. 176. — Los niños vieron en la casa de enfrente una gran lámpara encendida.

En el mismo momento, los dos niños vieron en la casa de enfrente una gran lámpara encendida, y varias muchachas que cosían sentadas alrededor de una mesa.

— 1. *Lámpara* y sus clases. — 2. *Petróleo* : ¿de que país procede?

« Mira, Bautista, precisamente creo que esa es una *lámpara de petróleo.* »

Los dos niños se detuvieron un momento para contemplar la hermosa lámpara, cuya pantalla hacía caer la luz sobre las activas manos de las costureras.

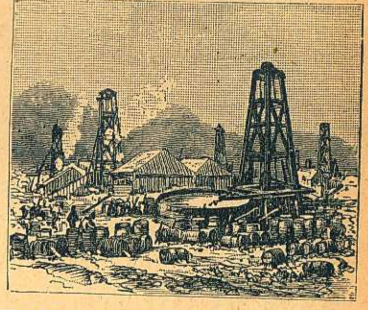


FIG. 177. — Minas de petróleo en América.

« Tú, que eres tan sabia, dijo de pronto Bautista, ¿sabes de dónde viene el petróleo?

Simona se quedó un momento cortada, y, antes de que hubiese podido hallar la respuesta, Bautista exclamó:

« Pues bien, yo sé que el petróleo es un aceite que viene de América; se le encuentra en el fondo de la tierra. Si se acercase una cerilla á este aceite, se incendiaría en seguida y produciría explosiones, como la pólvora. Así esas niñas tienen que poner gran cuidado para no romper su lámpara. »



FIG. 178. — El petróleo se inflama fácilmente y produce explosión.

El joven Bautista había hablado todo esto de un tirón, encantado de saber tanto. Después entró en la tienda de comestibles.

III.

La noche había extendido sus sombras sobre la ciudad. Desde la tienda en que estaban, los dos niños vieron á un hombre que corría á más no poder.


Fig. 179. — El empleado del gas.

Llevaba en la mano una larga vara, y en el extremo de ella un mechero encendido : era el encargado de encender el *gas*.

« ¡ Otra nueva especie de luz ! » exclamó Simona.

Tan pronto como el gasista aplicaba el extremo de su vara á los mecheros del gas, brotaba una brillante llama como por encanto; las tinieblas fueron cediendo el paso á la luz.

El empleado del gas continuaba su camino y pronto brillaron, á lo largo de las fachadas, largas filas de luces.


Fig. 180. — Una cintura de fuego empezaba á rodear las casas.

¡ Cómo corre el gasista ! dijo Bautista, y sin embargo la noche corre más que él.

Cuando el tendero acabó de llenar la aceitera del muchacho, toda la calle estaba iluminada.

Los dos niños se separaron para entrar cada uno en su casa, maravillados de tener el camino tan bien alumbrado.

Cuando Simona se encontró en su casa, encendió su vela para ponerse á trabajar; todas las luces de la calle bailaban aún ante sus ojos, desde la lámpara hasta los mecheros de gas, y esto la distraía.



FIG. 181.— Después de estudiar su lección, Simona apagó su vela.

Pero el recuerdo de su primo tan aplicado la hizo volver en sí; mediante un gran esfuerzo de atención, al cabo de un cuarto de hora, había logrado aprender de memoria toda la página que le habían señalado como lección. Entonces apagó su vela, y corrió á la mesa, pues era la hora de la comida.

Programa de recitación. — Háganse aprender los siguientes versos:

Al Sol.

¡Cuánto siempre te amé, sol refulgente!
¡Con qué sencillo anhelo,
Siendo niño inocente,
Seguirte ansiaba en el tendido cielo,
Y extático te vía
Y en contemplar tu luz me embebecía!
De los dorados límites de oriente,
Que ciñe el rico en perlas oceano,
Al término sombroso de occidente
Les orlas de tu ardiente vestidura
Tiendes en pompa, augusto soberano
Y el mundo bañas en tu lumbre pura.
Vívido lanzas de tu frente el día,
Y alma y vida del mundo

47.— Cuidados que hemos de prodigar á los impedidos. — El hermanito paralítico.

Luis y Juan eran gemelos; habitaban, con sus 1
padres, una casita perdida en medio del campo.

Luis, niño robusto, de sólidos pies, hacía bra- 2
vamente todos los días una larga caminata de una hora, para ir á la escuela de la aldea más próxima. Pero Juan, flaco y pálido, se quedaba sentado por mañana y tarde junto á la ventana; desde su nacimiento, sus piernas estaban flojas y se negaban á sostenerle.



Fig. 182. — Luis partía cada día para la escuela.

Un día Luis le encontró bañado en lágrimas.

— « ¡Qué tienes, pues, Juan? » le dijo corriendo á besarle.

Tu disco en paz majestuoso envía
Plácido ardor fecundo,
Y te elevas triunfante
Corona de los orbes rutilante.

. . . .

¡Cuántos siglos sin fin, cuántos has visto
En insondable abismo desplomarse!
¡Cuánta pompa, grandeza y poderío
De imperios populosos disiparse!

Espronceda*.

47.° Relato. — **Programa de gramática y ciencias elementales.** — 1. *¿Gemelos?* Hermanos que tienen la misma edad. — 2. *¿Robusto?* fuerte.

— ¡Ah! respondió Juan, es muy triste estar aquí todo el día; no puedo ayudar á nuestros padres como tú, ni puedo ir á la escuela; así es que no sé nada y seré toda la vida un ignorante.



Fig. 183. — Un día, al volver de la escuela, encontró á su hermano llorando.

Al decir esto, el niño seguía llorando con más fuerza.

Luis sentía, por su parte, la pena de su hermano y tenía el corazón encogido, sin acertar á darle consuelo.

De pronto se le ocurrió una idea.

— Juan, no llores, dijo, irás á la escuela y no serás ignorante. Pidamos á nuestro padre que nos preste su ca-
1 rretilla y te llevaré en ella á la aldea.



Fig. 184. — Juanito, que está enfermo, es llevado por su hermano á la escuela

Desde el día siguiente, Juanito, lleno de gozo, viajaba en la carretilla en compañía de los libros y los cuadernos, y Luis, con sus brazos ya vigorosos, la empujaba alegremente delante de sí.

Al cabo de algunos centenares de pasos, Luis

— 1. *Carretilla* ó *volquete* : ¿cuántas ruedas tiene?

empezó á sentir una gran fatiga; la carretilla que, al principio, le pareció ligera, se había vuelto muy pesada y parecíale que se le íban á arrancar los brazos; pero el niño era perseverante y la vista de su hermano[1], tan feliz con el pensamiento de poder ir á la escuela, le daba nuevo valor. Después de haber descansado un momento, volvió á emprender la marcha, llegó á la escuela é instaló él mismo á su hermano en un banco á su lado.



FIG. 185. — El hermano de Juan lo saca de la carretilla y lo instala en un banco de la escuela.

Lo mismo hizo los demás días. En la época del frío, Juan se envolvía en una manta de abrigo, y, cuando llovía, abría un gran paraguas colorado. Luis, por su parte, como empujaba la carretilla, no tenía nunca frío y se reía de la lluvia.


FIG. 186. — La instrucción de Juan le permitió ser empleado en la alcaldía.

Juan trabajó con tanto ahinco en la escuela que no tardó en colocarse el primero en la clase, adelantando á todos sus camaradas.

Más tarde, sus piernas adquirieron fuerza y pudo andar; pero era demasiado delicado para trabajar en el campo; entonces dejó á Luis reemplazar á

— 1. *¿ Perseverante ?* que no renuncia facilmente á lo que ha emprendido.

su padre, ya viejo, y él, gracias á su instrucción,
1 logró entrar de empleado en la alcaldía.

¡Cuán agradecido estaba á su bueno y querido *Luis*!

— Ahora, decía, mis padres, en vez de tenerme, como inútil, á su cargo, pueden contar conmigo tanto como con los brazos robustos de Luis; estoy orgulloso de ello y se lo debo á mi hermano mayor; gracias á él, podré *trabajar* toda mi vida, y ser *independiente* y *feliz*.

PRECEPTOS DE MORAL. — *Cuando hay en la familia* un **niño impedido**, *sus hermanos y hermanas deben amarle* **más aún** *que si estuviese fuerte y bueno.*

Deben **cuidar de él** *y hacer cuanto les sea posible para hacerle feliz.*

48. — El trabajo es obligatorio para todos los hombres.

I

ADOLFO EL PEREZOSO.

Como Adolfo era hijo de padres ricos decía para sí: «Yo no tengo que ganar mi vida: ¿para qué fatigarme en aprender?

Programa de instrucción cívica. — 1. *¿Alcaldía?* casa en que se reune el consejo municipal y donde se hallan instaladas las oficinas del ayuntamiento. En casi todas las poblaciones de las Repúblicas hispanoamericanas la alcaldía se llama Cabildo, nombre que también se da aún en España al ayuntamiento ó consejo municipal reunido en sesión. Así se dice: *citar á cabildo.*

Programa de moral. — 2. *¿Estar á cargo de alguno?* Vivir á costa de la caridad de otro. ¿Qué deberes tenemos para con los hermanos y hermanas enfermos?

Su padre, que era banquero, le llamó una ma- 1
ñana á su despacho.


FIG. 187.— El padre de Adolfo, que era banquero, le llamó á su gabinete.

« Adolfo, le dijo con tono grave, he intentado en vano, valiéndome de todos los medios, corregirte de tu pereza y estúpida vanidad ; pero aun me queda un recurso. Conozco, en los alrededores de la ciudad, una familia de labradores pobres, pero muy instruídos ; voy á enviarte á su casa, durante las vacaciones y acaso más tiempo ; vivirás como ellos y eso te enseñará muchas cosas. »


FIG. 188.—Se llevaron á Adolfo, asombrado, en un carricoche parado en la puerta.

Pusieron á Adolfo una blusa de lienzo, un pantalón ordinario, y unos zapatones con clavos. Después lo condujeron, lleno de asombro,
en una mala carreta. que estaba parada á la puerta. 2

II.

LA RIQUEZA NO PROPORCIONA FUERZA NI SALUD.

El campesino que se había encargado de Adolfo era un labrador de las cercanías. Tan pronto como

---

48.° RELATO. — **Programa de conocimientos elementales.** — **1.** *¿ Banqueros ?* hombres que hacen operaciones, en metálico, *prestando*, ó *adelantando* dinero á los comerciantes, mediante *descuento* de letras ó pagarés, que otros comerciantes se han comprometido á pagar á un mes, dos meses fecha, etc. — **2.** *¿ Carreta ?* carrito de poco valor.

llegaron á la granja ó casa de labor, se sentaron á la mesa

Sirvieron una sopera llena de sopa de coles, y además pan bazo, tocino y queso



Fig. 189. — Se sirvió en la casa del arrendatario una sopera llena de sopa de coles.

Adolfo, acostumbrado al pan blanco de la ciudad y á las golosinas, no quiso comer

« Como quieras, hijo mío, le dijo el labrador; esta noche tendrás más ganas. »

Comieron de prisa y Adolfo estaba cariacontecido. Terminada la comida, los niños preguntaron á Adolfo si quería jugar con ellos.



Fig. 190. — Después de la comida los niños preguntaron á Adolfo si quería jugar.

Adolfo resolvió poner, como dice el refrán, á mal viento buena cara, y aceptó. Sin embargo aquellos niños le hablaban con una
1 familiaridad que ofendía su vanidad. Entonces habló de su hermosa casa y de sus criados Los niños apenas le escuchaban

— « Poco nos importa, dijo el mayor, que seas rico ó pobre. ¿Juegas al escondite? »

Toda la banda de chicos se dispersó, y Adolfo, después de un momento de vacilación, tomó parte en el juego.

Pero ocurrió que, como estaba acostumbrado

Gramática. — 1. *¿Familiaridad?* viene de familia : tratar á uno con familiaridad, es tratarle con confianza, como si fuese de la familia.

á la pereza y paseaba más frecuentemente en coche, era mucho menos fuerte y vigoroso que todos aquellos jóvenes aldeanos. Es más, éstos habían aprendido algo de gimnasia en la escuela y á él le tocaba siempre perder.



FIG. 191. — El juego del escondite.

« Veo que no sabes correr ligero, le dijo uno de los niños; ¿sabes saltar? Vamos á ver quién salta ese foso. »



FIG. 192. — Fué á caer justamente en medio del foso.

Y todos los niños tomaron carrera, lanzando gritos de alegría. Al llegar junto al foso, se levantaban en el aire y volvían á caer ligeramente al otro lado.

« Esto no es difícil, dijo Adolfo. Yo salto también desde el coche de mi padre. »



FIG. 193. — Fué á secarse cerca de la gran chimenea.

Entonces tomó carrera, se levantó lo más alto que pudo y fué á caer justamente en medio del foso lleno de fango.

Sus camaradas acudieron y le alargaron la mano. Adolfo se levantó y después fué á secarse junto á la gran chimenea de la cocina, reconociendo que toda su riqueza no había bastado á darle buenas piernas, fuerza y destreza.

Programa de higiene. — 1. ¿Cómo se adquiere fuerza y destreza?

III.

LA RIQUEZA NO DA SABER.

Adolfo caminaba de humillación en humillación. Sin embargo decía para sí: — Si no soy tan fuerte como todos estos muchachos, alimentados con pan bazo, al menos soy más inteligente que ellos.

Cuando volvió á reunirse con sus camaradas, quiso deslumbrarlos con sus conocimientos; les habló de la ciudad, de las grandes calles y de los hermosos almacenes.



Fig. 194. — Cuando volvió á encontrarse con sus camaradas, quiso deslumbrarlos con sus conocimientos.

Los otros niños le escucharon sin sorpresa, porque habían oído hablar de todo aquello en la excelente escuela del pueblo, en la que eran los primeros, y respondieron á Adolfo, refiriéndole ellos también todo lo que sabían, no sólo acerca de la ciudad inmediata sino también acerca de su país entero, de su historia y de sus grandes hombres.

Adolfo empezó, al fin, á comprender cuán ignorante era, siendo así que creía saberlo todo. Procuraba sin embargo no enseñar la punta de la oreja; pero los ignorantes se descubren pronto.

Entre los hijos del labrador, los mayores sabían muy bien dibujar; sentáronse á una mesita y cubrieron de lindas figuras una hoja de papel blanco.

Otros tomaron sus libros de estudio y leían atentamente porque, á pesar de las vacaciones, tenían lecciones que estudiar y preparar.

Adolfo se acercó para leer por encima de sus hombros, pero no sabía lo bastante para comprender bien.



Fig. 195.—Entre los niños del arrendatario unos dibujaban y los otros estudiaban en sus libros.

Hallóse, pues, relegado á su rincón, durante la hora del trabajo, como lo había estado durante la del juego. Vió entonces que del mismo modo que la riqueza no puede reemplazar á la agilidad y fuerza, tampoco puede reemplazar al saber. La más insignificante mirada de los otros niños le hacía ponerse rojo de vergüenza.

VI.

TRABAJAR JUNTAMENTE ES EMPEZAR Á AMARSE.

Como es de suponer, la noche de aquel día Adolfo comió, á pesar de todo, con gran apetito la sopa de coles y el pan de centeno.[1] Al día siguiente se despertó fresco y con los miembros ágiles, pero muy apesadumbrado, porque todo su despecho del día anterior se había convertido en tristeza. Se fué solo á un sitio apartado, porque



Fig. 196. — Por la noche comió con buen apetito.



Fig. 197.—Al día siguiente se despertó fresco y bien dispuesto, pero muy apesadumbrado.

Programa de ciencias elementales. — 1. *¿ Centeno?* cereal cuya espiga larga está cargada de aristas duras.

no se atrevía á acercarse ya á sus camaradas. Hubiera dado una gran parte de sus riquezas para poseer su vigor y su vivacidad de espíritu y para saber todo lo que ellos sabían. Al fin se fué á esconder en un rincón de la granja, detrás de una carreta de paja y allí, ocultando la cabeza entre las manos, se echó á llorar.



Fig. 198. — Se escondió detrás de un carro de paja y se puso á llorar.

En aquel momento, el más jóven de los hijos del arrendador, que le buscaba desde hacía tiempo, acabó por descubrirle y se aproximó á él. Era el pequeño Carlos y tenía un rostro dulce orlado de cabellos rubios.

« Ya veo bien por qué lloras, dijo Carlos à Adolfo. Ante todo piensas sin duda en tu padre, que está lejos de ti. Y después te quedas aquí solo, porque no tienes fuerza para jugar ni trabajar con nosotros. Pues bien escucha, yo soy el menos adelantado de mis hermanos. ¿Quieres jugar conmigo y con mis hermanitas? Después, á la hora del trabajo, estudiaremos los dos en el mismo libro. »



Fig. 199. — Era un gusto verlos á los dos leer en el mismo libro.

Adolfo levantó la cabeza al oir aquella voz que le hablaba con tono tan afectuoso y descubrió su rostro bañado en lágrimas, contestando con una sonrisa al joven Carlos. No se sentía ya solo y aban-

---

Programa de gramática. — 1. *¿Granja?* sitio cubierto donde se guardan los granos en gavilla.

donado de todos, como lo había sido hasta de su padre mismo, á causa de su vergonzosa pereza.



FIG. 200. — Pudo divertirse con los niños de su edad y hacer gimnasia en las ramas de los árboles.

Quiso en seguida ponerse á trabajar para reparar más pronto el tiempo perdido hasta entonces. Sentóse al lado del joven Carlos, y era un placer verlos á ambos, uno más pequeño y más instruído y el otro más grande y más dócil, leer en el mismo libro, procurando comprenderlo y retenerlo todo.

Después hicieron los mismos temas ó composiciones. Adolfo, poco á poco, adquirió el hábito del trabajo; en lugar de bostezar ante sus libros y cuadernos, abría cuanto podía los ojos para fijarse en algo bien interesante; y, en efecto, lo que aprendía empezaba á interesarle mucho. ¡Es tan agradable instruirse!



FIG. 201. — Su padre lo besó y le dijo « Estoy contento de ti ».

Después, una vez hecho el trabajo, el juego le pareció mejor. Saltaba y triscaba por los campos con Carlos y sus hermanitas, como si el contento del corazón le hubiese comunicado mayor ligereza. Además, no tardó en adquirir fuerzas, respirando el aire puro y sano del campo, y pudo divertirse con los camaradas de su misma edad.

Programa de higiene. — 1. ¿Es bueno para la salud el aire de los campos?

El padre de Adolfo fué á verle, le besó y le dijo: « Estoy contento de ti,» y esta palabra, que Adolfo no había oído casi nunca en su vida de pereza, le pareció tan lisonjera y agradable que soñó con ella por la noche. Parecíale que todo el mundo, hasta las gentes de la granja y hasta el mastín del pastor, al que acariciaba por las tardes, le repetían las mismas palabras de su padre: « Estoy contento de ti, contento de ti ».

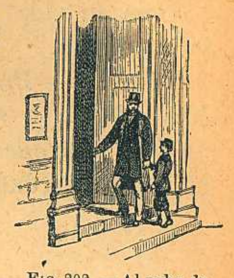


Fig. 202. — Al cabo de seis semanas, su padre se lo llevó transformado.

Permaneció seis semanas en el campo. Su padre, al cabo de este tiempo, se lo llevó transformado. Adolfo había aprendido cuán poco
1 vale la riqueza al lado del trabajo y la instrucción.

2 Entró en un gran colegio, donde siguió trabajando con todo empeño. Carlos y él no habían dejado de quererse y escribirse.



Fig. 203. — Se comprenderá si los dos camaradas se alegraron al encontrarse en la puerta del colegio.

Más tarde Carlos, que era el mejor alumno de su escuela, obtuvo gratis una plaza en el mismo colegio en que estaba Adolfo, porque los discípulos laboriosos pueden
3 ganar una *beca* ó *media beca* costeada por el

Programa de moral. — **1.** ¿Puede reemplazar la riqueza al trabajo y la instrucción?

Programa de instrucción cívica. — **2.** *¿Colegio?* establecimiento en que se enseñan letras, ciencias, lenguas antiguas y modernas, etc. — **3.** *¿Becas?* plazas gratuitas ó casi gratuitas que el Estado ó la nación conceden á los alumnos de mérito en los colegios sostenidos por el gobierno.

Estado. Es de suponer cuánto se alegrarían los dos amigos, al verse de nuevo juntos.

Toda su vida siguieron siendo amigos, y trabajaron juntos.

MÁXIMA. — *En otro tiempo había entre los hombres villanos y nobles; hoy todos nacen iguales y no hay más que un solo signo de nobleza : el* **trabajo.** *Los* **verdaderos nobles** *son los* **trabajadores.**

49. — El termómetro de mi padre. — La dilatación de los cuerpos por el calor. — Cómo hay que hacer para graduar el termómetro. — El calor del cuerpo humano.

En el hueco de una ventana, mi padre tiene 1
dos instrumentos á los que no me es permitido tocar : estos dos instrumentos son dos tubos de cristal fijos en una tablita : llama al uno su *termómetro* y al otro su *barómetro.*



FIG. 204. — En el hueco de su ventana mi padre tiene un **termómetro** y un **barómetro.**

Con frecuencia le veo inclinarse sobre ellos, mirarlos con aire atento, y, terminado su examen, me dice : « Mauricio, mañana hará buen tiempo ; iremos á pasearnos. » Otras veces predice la lluvia,
la helada, y el tiempo le da le razón tan frecuen- 2

49.° RELATO. — **Programa de gramática y ciencias elementales.** — **1.** *¿Hueco?* abertura practicada en una pared para una puerta ó ventana, y que se ensancha de adentro á fuera. — **2.** *Helada :* precauciones diversas contra la helada.

temente, que los vecinos vienen á consultarle como á un médico : « Señor, tenga V. la bondad de mirar su barómetro; desearíamos ir mañana á la ciudad á vender legumbres, pero tememos que haga mal tiempo.



Fig. 205. — Llené la vasija hasta el borde.

Una noche no pude ya dominar mi curiosidad, me dirigí resueltamente á mi padre y le rogué que me explicase cómo se hacían estos preciosos instrumentos que le indicaban con tanta precisión el frío y el calor, el buen tiempo y la lluvia.

Mi padre sonrió, me miró fijamente para ver si estaba muy atento y reflexionó un instante : « Pues bien, me dijo, te voy á enseñar como se hace un termómetro; pero antes tengo necesidad de agua caliente. Llena esa vasija hasta los bordes, ¿me entiendes? hasta los bordes; ponla al fuego, y, sobre todo, ten cuidado de que no se pierda ni una gota de agua, mientras ésta se caliente. »



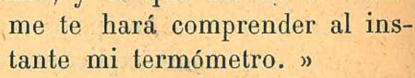
Fig. 206. — « Padre, padre, parece que el calor hace aumentar el agua ».

Inmediatamente llené la vasija hasta el borde. Había un gran fuego en la chimenea y aproximé suavemente la vasija á la lumbre, sin que se derramara ni una sola gota.

Pero ocurrió una cosa que yo no preveía; apenas empezó el agua á calentarse y á cantar dulcemente, empezó también á derramarse por

encima de los bordes y cayó sobre los carbones rojos; yo no podía explicarme aquello.

— « Padre, padre, el agua se derrama sin que yo pueda impedirlo; á medida que se calienta, se sale de la vasija. Parece que el calor la hace aumentar. »

Mi padre se echó á reír. — « Eso es lo que yo esperaba, hijo mío, y lo que acabas de decir-

me te hará comprender al instante mi termómetro. »

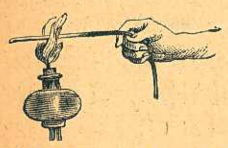
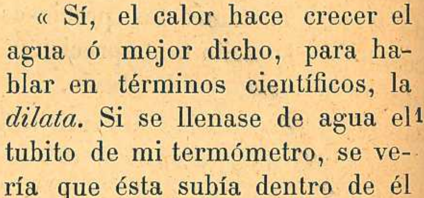


Fig. 207. — Mira este alambre que acerco al fuego: helo aquí que se dilata.


« Sí, el calor hace crecer el agua ó mejor dicho, para hablar en términos científicos, la *dilata*. Si se llenase de agua el 1
tubito de mi termómetro, se vería que ésta subía dentro de él por el solo efecto del calor, y, al contrario, la veríamos bajar á consecuencia del frío. Y no es solamente el agua la que se dilata con el calor; todos los cuerpos hacen otro tanto. Mira, por ejemplo, este alambre; cuando lo acerco á la lámpara, se dilata en seguida, y si lo midiese, le encontraría con algunos milímetros más de longitud. Dame una de tus bolitas; ¿ves? pasa jus- 2
tamente por mi sortija; la pongo un instante en las brasas y entonces verás como ya no puede pasar por la sortija. »

Tomé en efecto la bolita caliente, con una rodilla, y procuré inutilmente hacerla pasar por la

---

Programa de física elemental. — **1.** ¿Qué efectos produce el calor en el agua, el hierro, etc.? — **2.** Experimento con una bolita y un anillo.

sortija, pero todo fué inútil; en dos minutos había crecido á ojos vistas.

— Ya ves, me dijo mi padre, que todos los
1 cuerpos se dilatan con el calor, pero en general
los *líquidos* se dilatan mejor que los sólidos; el
agua se dilata mejor que la piedra ó el hierro,
2 3 y el *alcohol* ó el *mercurio* mejor que el agua.

Por eso se emplean preferentemente para los tubos de los termómetros el alcohol ó el mercurio.

— « Mira en mi termómetro: ¿ves esa especie de líquido blanco que hay en el interior? Es mercurio; si hace calor, el mercurio subirá en el tubo, como el agua en la vasija; y si hace frío, bajará. »

Mi padre se acercó al instrumento colgado en la pared y lo descolgó: « Vas á ver qué sensible es al calor más insignificante; pon tu mano encima. »



Fig. 208. — Puse la mano sobre el pequeño depósito del termómetro.

Puse mi mano, no sin respeto, sobre el termómetro, al que nunca me había atrevido á tocar; la dejé algunos instantes sobre el pequeño depósito lleno de mercurio, y éste subió, en seguida, en el tubo.

— ¿Ves, papá? sube como si sintiese mi mano.

Programa de física elemental. — **1.** Todos los cuerpos se dilatan por efecto del calor, unos más y otros menos. — **2.** *¿Alcohol?* líquido que se obtiene destilando vino, sidra, etc. Se le da color rojo para usarlo en los termómetros. — **3.** *¿Mercurio ó azogue?* el único metal líquido á la temperatura ordinaria. Se encuentra abundante en España (minas de Almadén*) en Méjico y California.

— Sí, Mauricio, y subirá mucho más si lo acercas al fuego ó si lo sumerges en el agua hirviendo. Para fabricar los termómetros, se los 1
sumerge en agua hirviendo ó mejor en el vapor del agua hirviendo ; de este modo suben hasta un punto que se marca con el número *ciento* : ésta es la temperatura ó el grado de calor del agua hirviendo. Hecho esto, se los hunde en el hielo machacado y bajan hasta un punto que se marca con un *cero* ; ésta es la temperatura del hielo. Después se divide el espacio comprendido entre el *cero* y el *ciento* en cien partes iguales, que se llaman grados. ¿Ves tú en la tablita de mi termómetro todos esos grados escalonados desde el 0 hasta 20, 30, 40? Son como los barrotes de una escalera de mano por donde sube y baja sin cesar el mercurio, según que hace frío ó calor

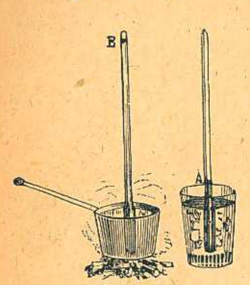


FIG. 209. — El tubo B, está metido en **agua hirviendo**; el termómetro A en **hielo molido**.

El termómetro sirve de este modo para medir el calor de los objetos ó simplemente del aire; su nom- 2
bre viene de dos palabras griegas que significan *medida del calor*. El termómetro es muy útil en la vida corriente, y es absolutamente necesario en la 3
ciencia, por ejemplo en *física* y *química*. No lo es 4

Programa de física elemental. — 1. ¿Cómo se gradúan los termometros? Explicar la expresión : *bajo cero*. | ¿Qué se entiende por *grados de calor y frío*? — 2. ¿De dónde viene la palabra *termómetro*? — 3. ¿*Física*? ciencia que estudia las fuerzas de la naturaleza. — 4. ¿*Química*? ciencia que estudia la composición de los cuerpos.

1 menos en otra ciencia llamada *meteorología*, que tiene por objeto el estudio del tiempo : gracias al termómetro y á este otro instrumento, el barómetro, la meteorología puede, con frecuencia, prever el tiempo que ha de hacer y anunciarlo á los agricultores ó á los marinos.

Por último la medicina emplea también, sin cesar
2 el termómetro ; hoy los médicos lo llevan siempre consigo ; lo colocan en la mano
3 ó bajo el sobaco de los enfermos y á veces en la boca de los mismos, y de este modo ven los grados de fiebre que tienen. Veamos, Mauricio, hasta donde ha subido el termómetro con el calor de tu mano ; á 37 grados. Esto quiere decir, hijo mío, que no tienes fiebre, porque el calor habitual del cuerpo
4 humano es precisamente de 37 grados, aunque en ciertas fiebres puede subir hasta 40 y 41 grados.



FIG. 210. — Los médicos ponen con frecuencia el termómetro en la boca de sus enfermos.

50. — La bomba y el pozo del jardín. — La pesadez del aire. — El arte de beber con una paja. — Cómo funcionan las bombas. — El émbolo y las válvulas.

Hubiera permanecido largo tiempo escuchando á mi padre ; pero éste se levantó bruscamente.

---

1. *¿Meteorología?* ciencia que trata del tiempo y de los fenómenos atmosféricos.

Programa de historia natural. — 2. ¿Es útil el termómetro á los médicos? — 3. *¿Sobaco?* hueco que se encuentra bajo el brazo. — 4. Cuál es la temperatura normal del cuerpo humano?

— ¡Tenemos que regar nuestro jardín! Hace ocho días que no llueve y desde aquí veo nuestras
1 ensaladas que inclinan tristemente la cabeza, mientras nosotros charlamos. ¡Ea! ¡anda vivo á la
2 bomba! hijo mío. Necesitaremos lo menos unas treinta regaderas; tú darás á la bomba y yo regaré.

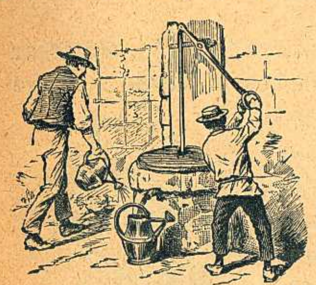


Fig. 211. — Yo manejaba la bomba y mi padre regaba.

En tres saltos estuve en el jardín y me puse valientemente á sacar agua con la bomba. Mientras trabajaba, pensé en lo que mi padre me había enseñado y en los efectos del calor sobre los cuerpos. Examinaba con más curiosidad todo lo que me rodeaba; parecíame que, mirando bien en torno mío, iba á descubrir una porción de cosas nuevas, como las que acababa de aprender.

De pronto, mirando el agua que brotaba formando
espuma del grifo de la bomba, me ocurrió una 3
idea: « El agua sube cuando yo manejo la bomba, pero ¿por qué sube? »

Reflexioné sobre esto mientras llenaba mis treinta regaderas; apenas acabé de vaciar la última al pie de la última lechuga, cuando corrí á mi padre y tomándole una mano lo llevé delante del pozo.

— Papá, explíqueme V., le dije, cómo ha podido

50.° Relato. — **Programa de horticultura, gramática y física.** — 1. *Ensaladas;* se derivan de sal. ¿Cuáles son las principales especies? — 2. *¿Bomba?* máquina para elevar agua. — 3. *¿Grifo?* Llave que se adapta al tubo de un recipiente y sirve para contener el líquido ó hacerle salir.

subir el agua del fondo del pozo que es tan profundo.

— Estás hoy muy curioso, dijo mi padre; esta mañana querías comprender el *termómetro*, ahora son las *bombas* y pronto, de seguro, será el *barómetro*.



Fig. 212. — Ruego á V. papá que me explique lo que hace subir el agua en las bombas.

— Sí, papá, sí, explíqueme V. todo eso

— Pues bien, en dos palabras, lo que hace subir el agua en las bombas es el peso del aire. Tú no tenías idea de eso, Mauricio, ¿no es verdad? El aire que nos rodea y que respiramos, es pesado. Y, como hay una gran masa de aire encima de nuestras cabezas, esto constituye un peso mucho más grande de lo que tú puedes imaginar. Si no sientes ese peso, es porque pesa sobre todo tu cuerpo, y por todos lados á la vez, hasta debajo y en el interior mismo. Vivimos y nos movemos en el aire como el pez en el agua, que, sin embargo, es mu-
1 cho más pesada que el aire. »

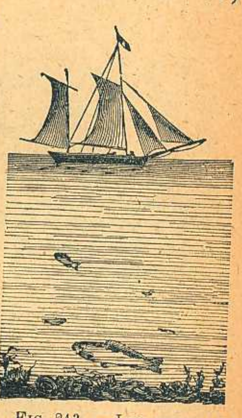


Fig. 213. — Los peces se mueven fácilmente en el agua, porque pesa sobre ellos por todas partes á la vez.

Yo estaba asombrado. Mi padre me dejó reflexionar un momento para comprender bien, después

1. ¿Es pesado el aire?

miró en torno suyo, como buscando alguna cosa; á sus pies vió una pajita, que recogió, y en seguida se inclinó sobre el cubo que había quedado lleno de agua junto al pozo.

« Tú ves bien el agua de este cubo, dijo mi padre. Acuérdate de que en toda su superficie está comprimida por el aire, como por manos invisibles. Mira ahora mi pajita; hundo uno de sus extremos huecos en el agua y, por este agujerito, el aire encuentra todavía medio de ejercer presión sobre el agua. Pero si yo pudiese quitar el aire que hay en el interior de la paja, ¿qué sucedería? El agua del cubo oprimida en toda su superficie, menos en ese punto, subiría en seguida por la paja. Esto es lo que va a ocurrir en seguida; ¿ves? meto un extremo de la paja en mi boca, aspiro el aire, inmediatamente el agua se precipita por la paja hueca hasta mi boca y bebo en el cubo con mi pajita. Tú has hecho lo mismo cien veces, pero sin darte cuenta de lo que hacías. — Está fresca y buena el agua de este pozo, ¿quieres beber tú también? »



FIG. 214. — « Yo bebo en el cubo con una pajita. »

Mi padre me pasó la pajita; yo estaba encantado con esta nueva manera de refrescarme.

— « Suponte que soy un gigante, continuó mi padre, y que mi pajita, gigantesca también, tiene diez metros de largo; en tal caso podría servirme de ella para beber en el fondo mismo del pozo

1 Aspiraría todo el aire contenido en este gran tubo,
y tan pronto como hubiese hecho el vacío, vería
el agua subir hasta mi boca desde las profundi-
dades del pozo... Como no soy un gigante, he
pensado en reemplazar mi boca y mis pulmones
por instrumentos más sólidos. La bomba de mi
pozo no tiene otro objeto que ocupar el lugar de
2 mis pulmones y aspirar el agua lo mismo que lo
hago con mi pajita. Tú vas á comprender cómo
funciona. »

Hablando así, mi padre quitó la cobertera del pozo, que me habían prohibido siempre levantar, y ví, no sin algún miedo, el agua enteramente negra allá en el fondo. Entonces mi padre me mostró, á lo largo de las paredes del pozo, un grueso tubo de hierro que bajaba hasta el fondo.



Fig. 215.— Mi padre me enseñó, á lo largo de las paredes del pozo, un tubo de hierro muy gordo; el **cuerpo de bomba.**

— Ese tubo se llama *cuerpo de la bomba* y comunica con el agua del pozo por medio de otro tubo más pequeño. Si el cuerpo de bomba fuese de vidrio, verías en el interior un pedazo de cuero que se llama *émbolo* y que se levanta cada vez que se hace maniobrar la bomba. Cada vez que el

---

Programa de física é historia natural. — **1.** ¿Por qué sube el agua por una pajita cuando aspiramos? — **2.** ¿*Pulmones?* órganos de la respiración. | ¿Qué diferencia hay entre la *inspiración* y la *expiración?* en la primera el pecho y pulmones se dilatan, y en la segunda se comprimen. — **3.** ¿Cuáles son las partes esenciales de la bomba? el *cuerpo de bomba* y el *émbolo.* ¿Cómo funciona la

émbolo se levanta en el tubo al que se adapta perfectamente, arroja el aire que se encontraba en dicho tubo, forma el vacío y el agua se precipita para llenar ese vacío; el émbolo atrae el agua, como si fuese aspirada por un gigante.

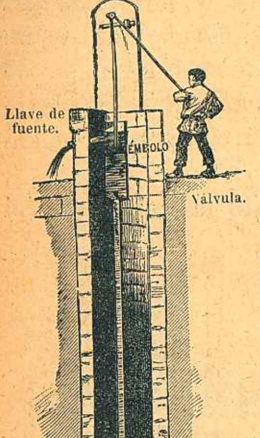


FIG. 216. — Como funciona la bomba.

— Comprendo, comprendo, exclamé. ¡Cómo me alegro de comprender!

— No hay que correr, hijo mío. Tú comprendes cómo ha subido el agua por los tubos; pero no es eso todo; hay que impedir que baje. Para esto, hay en los tubos y en el mismo émbolo puertecitas muy cómodas llamadas *válvulas*, 1 que sólo se abren de abajo arriba; cuando el agua sube, empuja esas puertecitas y pasa por ellas; tan pronto como ha subido las puertecitas se cierran por su propio peso y el agua queda prisionera. De un modo análogo, cuando yo tengo la boca llena, la cierro para que no se salga el agua. Además puedo, si quiero, tragar dicha agua, haciéndola bajar por mi garganta. En lugar de garganta, hay en la bomba un grifo por el que sale con fuerza el agua levantada por el émbolo. Había puesto cuidado en lo que me decía mi padre y, creyendo haberlo comprendido, me puse á aspirar con la bomba.

---

bomba? — 1. Qué es una *válvula* y en donde están situadas las de la bomba?

— En este momento arrojo el aire del tubo, ¿no es verdad, papá? Una vez arrojado, no ejercerá presión sobre el agua del pozo, y como, por otra parte, el agua se ve comprimida en los demás sentidos, se lanzará fácilmente por el vacío que he formado en el tubo. Aspiro una vez, dos veces y oigo subir el agua: ¡ahí está!

En efecto el agua salió con abundancia. Mi padre sonrió, diciéndome: — Lo has comprendido bien, Mauricio.

— Pero, papá, repuse yo, ¿es, pues, el peso del aire el que nos da de beber? ¿es el mismo peso el que hace subir hasta nosotros el agua del pozo?

— Sí, amigo mío; sin embargo ese peso del aire,
1 por fuerte que sea, no puede levantar una columna de agua que tenga más de 10 metros 33 cent. de altura. Si, pues, nuestro pozo fuese demasiado profundo, nuestra bomba no podría servirnos y podríamos morir de sed al lado del agua. El gigante mismo de que hablamos, con su gigantesco tubo no podría hacer nada. Ya ves que el peso del aire no es infinito; por lo demás yo peso el aire todos los días y sé exactamente todas sus variaciones de peso; para esto justamente me sirve mi barómetro.

Programa de física elemental. — 1. ¿El peso del aire podría levantar una columna de agua de mas de 10 met. 33 cent.?

PROBLEMA: Si el peso del aire hace subir el agua hasta 10 metros 33. ¿á que altura haría subir un líquido 13,6 veces más pesado que el agua $\left(\frac{10,33}{13,6} = 0,76\right)$. — Este líquido es el mercurio.

51. — El barométro.

Mi padre había excitado demasiado vivamente
mi curiosidad para que se negase á satisfacerla en
seguida. Iba yo, pues, al fin, á saber lo que era
un *barómetro*. Volvimos á entrar en casa y subí 1
de prisa la escalera, procurando que mis piernas
cortas no se quedasen demasiado atrás de las de
mi padre.

Éste me dijo, cuando estuvimos enfrente del barómetro :

— Sí, hijo mío, los hombres han pensado en medir el peso del aire y para esto sirve el barómetro. Mira el tubo encorvado de mi
barómetro y dime lo que hay dentro.
— Es mercurio, como en el termó- 2
metr

— Sí; en lo alto, encima del mercurio, hay una parte del tubo en la que no ves nada; pues bien en ese rinconcito, en esa *camarita*, no hay aire ni nada; no hay mas que el vacío. De este modo el mercurio no sufre presión sino por parte del aire exterior, por abajo; por el contrario, en la parte superior, el mercurio no encuentra obstáculo y puede subir á sus anchas. Comprenderás, pues, fácilmente que cuando el aire es más ó menos pesado, empuja y levanta más ó menos el mercurio en el tubo, cuando el aire se hace más ligero, el mercurio vuelve á bajar.

FIG. 217. El barómetro de mercurio.

51.° RELATO. — **Programa de física elemental.** — **1.** ¿Para que sirve el barómetro? — **2.** ¿Qué hay en el tubo del barómetro?

— Mira los grados marcados sobre la tablita del
barómetro. El mercurio está en este momento en
el número 76; esto quiere decir que la columna de
aire, que le oprime, pesa exactamente lo mismo que
una columna de mercurio de 76 centímetros de
altura. Pero el aire no tiene en todos los lugares y
en todo tiempo el mismo peso; en general, cuando
2 el aire está caliente y húmedo, pesa menos y el
mercurio baja algunos milímetros en el barómetro.
Cuando el aire está seco y algo frío, el mercurio sube.
De aquí puedes deducir cómo el barómetro puede
dar á conocer el estado del aire y hacer prever el
3 tiempo. Sólo nos dice con exactitud una cosa y
es el peso del aire; pero una vez conocido éste,
se puede con frecuencia adivinar qué tiempo hará.

---

1. ¿Qué quiere decir, cuando el barómetro marca 76 centímetros ó mejor 760 milímetros? — **2.** El aire ¿pesa menos cuando está caliente y húmedo? — **3.** ¿Puede servir el barómetro para predecir el tiempo?

Programa de recitación. — Hágase aprender la siguiente fábula:

El Barómetro.

« Ha bajado el barómetro
(Llamó el piloto Roque)
Más de pulgada y media,
Bajándola de golpe. »
« Borrasca anuncia próxima,
Y ser de las mayores:
Cauto el patrón ordena
Las grandes precauciones. »
Velas recogen súbito,
Y se prepara el bote,
Y aun junto al palo el hacha
Mandan que se coloque.
El buque iba en el ínterin
Por la región salobre,
Con viento bonancible
Sereno el horizonte.

— Comprendo, dije, y veo que el barómetro es como una especie de balanza para pesar el aire.

— Sí, una balanza como no existe ninguna otra, una balanza para pesar lo que no se puede coger. Y ahora, Mauricio, ya hemos hablado bastante. La noche se echa encima. El viejo reloj colocado cerca de mi barómetro acaba de dar las 9. El que ha trabajado bien, debe dormir y descansar : conque dame las buenas noches. »

52. — Paciencia y actividad : El hilo de seda.

La joven Magdalena estaba cosiendo un pañuelo de seda, en el que hacía un dobladillo. Hacía fuera 1
un sol espléndido y ¡ cómo le hubiera gustado ir á dar un paseo ! — ¡ Ay ! dijo para sí, nunca acabaré mi tarea.

Su madre, que cosía á su lado, adivinó los pensamientos que bullían en la cabeza de aquella perezosa.

El vaso barométrico
Mira el patrón entonces
Y « Cántese el *Te Deum*
(Dijo, riendo, á voces.)
« Nada el anuncio trágico
Por esta vez supone;
¡ Mirad el tubo roto,
Que está vertiendo azogue! »
Se hacen tal vez con énfasis
Erradas predicciones :
Falta de estudio atento,
Produce los errores.

HARTZENBUSCH *.

52.° RELATO — **Programa de gramática y ciencias elementales.** — 1. ¿*Seda ?* tela brillante fabricada con los hilos del gusano de seda.

Magdalena, ¿quieres que te cuente un cuento mientras trabajamos?

Los ojos de la niña brillaron de alegría y dijo :

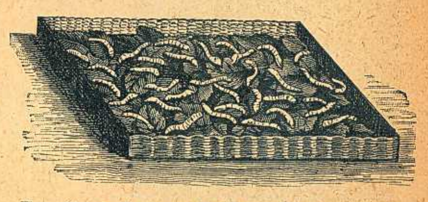
— ¡Oh! sí, sí. ¿Qué historia ó cuento me va V. á contar?

Simplemente la historia de esa hebra de seda azul y brillante con que estás cosiendo. Trabaja pues, y principio :


Fig. 218. — Magdalena estaba **cosiendo.**

« En otro tiempo este hilo era una hojita verde que el viento agitaba suavemente en un moral.

« Un día la hoja fué cogida con otras muchas por unos hombres y colocada en un gran saco. Las llevaron á una sala caliente, que era criadero de
1 gusanos de seda.
2 « Las esparcieron sobre unos zarzos grandes, por donde corrían unos gusanos blancos. Uno de ellos empezó á devorar las hojitas verdes; pronto no quedó nada de ellas; pero su existencia no había terminado sino que empezaban una nueva fase de ella.


Fig. 219. — Se ponen las hojas de morera sobre unos zarzos por donde corren los **gusanos de seda.**

3 « El gusano se puso á fabricar un pequeño nido muy suave, su *capullo*, y las hojas de que se había

1. Con qué se alimenta dicho gusano? — 2. *Zarzos?* ramas reunidas dejando entre ellas espacios libres ó claraboyas. — 3. ¿Cómo se llama el nido que se fabrica el gusano de seda?

alimentado se convirtieron en un hilo interminable que formaba el nido de seda.

« Manos activas se apoderaron del capullo y lo devanaron. El largo hilo de seda 1 pasó á otras manos y luego á otras.


Fig. 220.— El capullo del gusano de seda.

« Por último, á fuerza de tiempo y paciencia, la hoja de morera se ha convertido en esa linda hebra de seda azul que se desliza entre tus dedos. Mírala, Magdalena, niña impaciente, que te desanimas en seguida si tu trabajo dura algunas horas. La historia de esta hebra de seda te enseñará á tener paciencia y perseverancia. »

Durante la historia de la hebra de seda, pasó la hora; Magdalena había terminado su tarea y nunca

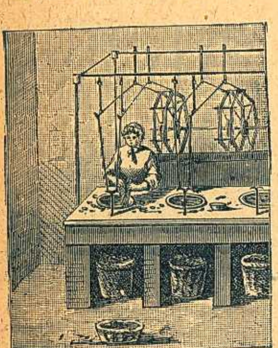

Fig. 221. — Manos activas se apoderan de los capullos y los devanan.


Fig. 222. — Magdalena corrió á ayudar á su madre a preparar la comida de la familia.

había trabajado con más gusto. Contenta de sí misma, irguió su talle, algo encorvado por el tra-

Programa de gramática. — 1. *¿Devanar?* poner el hilo en madejas ú ovillos.

Programa de moral. — ¿Qué puede enseñarnos la historia de la hebra de seda?

bajo, y corrió á ayudar á su madre á preparar la comida de la familia.

MÁXIMA. — *Todo le sale bien y á punto al que sabe* aguardar y trabajar.

53. — El bosque incendiado. — Amor fraternal.

1 Pedro y Juanita eran los hijos de un leñador, y habitaban con sus padres una cabaña de tablas en medio del bosque.

Un día, su padre y su madre habían ido á la ciudad á vender leña, y los niños quedaron solos en la cabaña. De pronto Juanita vió el cielo iluminarse con un
2 gran resplandor purpúreo. Llamó á su hermano para mirar, pero éste nunca había visto nada semejante: « Parece que el cielo está ardiendo, exclamó Pedro. » Al cabo de algún tiempo, el calor se hizo mucho más fuerte. Después aparecieron las llamas á lo lejos, entre los árboles, y cubrió el cielo una espesa nube de negro humo; al mismo tiempo sonaban estruendosos crujidos. Los niños comprendieron que todo el bosque estaba incendiado.


FIG. 223. — El leñador.

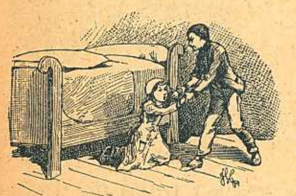
53.° RELATO. — **Programa de gramática y ciencias elementales.** — **1.** *¿Leñador?* obrero que corta madera en un bosque.— **2.** *¿Purpúreo?* de *púrpura*, color rojo violáceo que les antiguos sacaban de una concha.

— ¡Tengo miedo! ¡tengo miedo! gritaba Juanita, y echó á correr por todos lados para salvarse. Pero por todos lados se veía una barrera de llamas, excepto á la derecha, donde se alzaba una muralla de rocas imposible de franquear. Los niños estaban envueltos por el fuego.


Fig. 224. — Aparecieron llamas entre los árboles.

Llamaron en su auxilio con todas sus fuerzas, pero sus voces eran dominadas por el ruido del incendio, y, por otra parte, ¿quién hubiera podido acudir en su socorro? El círculo de llamas que los envolvía se iba estrechando cada vez más.

II. — Juanita, loca de terror, acabó por ir á esconderse en la cabaña de sus padres, bajo la cama y cerraba los ojos para no ver las llamas, cuyo reflejo iluminaba la habitación.


Fig. 225.— Juanita asustada fué á esconderse debajo de su cama.

Felizmente Pedro, que era el mayor, no se dejó aturdir por tan insensato temor y reflexionó que, si se quedaban en la cabaña de madera, no tardarían en ser pasto de las llamas.

— ¡Oh! pensaba para sí, ¡si pudiese encontrar un sitio para ponernos al abrigo, como por ejemplo un agujero bajo tierra!

De pronto le ocurrió una idea. En las rocas que estaban cerca de la cabaña habían abierto á pico una especie de cueva, donde el leñador recogía sus

instrumentos de trabajo y sacos de carbón. Pedro arrancó á su hermanita de su refugio y ambos salieron corriendo para refugiarse en la cueva.

El calor era ya terrible y los dos niños lograron con gran trabajo llegar á las rocas; el sudor corría por sus frentes y el humo les ahogaba; pero, una vez en la cueva, hallaron un poco de frescura y fueron á acurrucarse en un rincón.



Fig. 226. — Pedro salió corriendo con su hermana, para refugiarse en la cueva.

Ya no tenían que temer; desde su obscuro agujero asistían á los progresos del incendio. Todos los árboles del bosque se incendiaban unos tras otros; en un abrir y cerrar de ojos, las llamas subían desde la base á
1 la cima ó viceversa, bajaban de la cima al pie, y las ramas se retorcían, crujiendo en medio de las rojizas llamas.

El fuego llegó pronto á la pequeña choza del leñador, donde estaban los niños hacía un momento. Vieron desaparecer la amada casita de su padre, como una cáscara de nuez en medio de una hoguera. En adelante estaban solos, perdidos en medio del gran bosque incen-



Fig. 227. — Desde el agujero obscuro, donde estaban, asistían á los progresos del incendio.

Programa de gramática. — 1. *¿ Cima ó copa?* la cabeza de un árbol. ¿ A qué objetos puede aplicarse la palabra *cima?* á los árboles, las montañas, las rocas, etc.

diado, sin otro abrigo que aquel agujero abierto en la roca.

III. — Juanita estaba aún tan llena de miedo que no hablaba una palabra, pero, pasado el primer terror, se echó á llorar á lágrima viva, gritando ¡mamá! ¡mamá!

— No llores, le dijo Pedro, besándola con suavidad. Nuestros padres están en la ciudad y se han librado del incendio; tan pronto como el bosque acabe de arder, volverán á buscarnos. Juanita se calmó y secó sus ojos hinchados por el llanto. El día iba adelantando y el incendio continuaba su obra. Los niños, que no habían comido nada desde por la mañana, empezaban á sentir el tormento del hambre.



Fig. 228. — Pedro y Juanita encontraron tres buenos huevos que sorbieron.

« ¿Qué va á ser de nosotros? pensaba por lo bajo Pedro, si el incendio continúa varios días? » La niña Juanita había empezado de nuevo á llorar y á decir en voz baja como una monótona plegaria[1]: « ¡Mamá! ¡mamá! »

De pronto, en el fondo de la cueva, detrás de los sacos, se oyó un ligero ruido, como crujir de alas. Después sonó un canto alegre, el de una gallina que acababa de poner.

Los dos niños corrieron al fondo de la cueva y divisaron una gallina gris, que su madre criaba, y que había establecido su nido detrás de los

Programa de gramática. — 1. *¿Monótono?* siempre igual, en el mismo tono.

sacos. Desde hacía varios dias iba allí á poner sus huevos, sin que la viesen, y, en el momento del incendio, se había refugiado prontamente en su escondite.



Fig. 229. — Mientras su hermana dormía, Pedro miraba los troncos de árboles que ardían todavía en la obscuridad.

Pedro y Juana hallaron allí tres hermosos huevos, hiciéronles un agujerito en el cascarón y se los sorbieron fraternalmente entre los dos.

Durante este tiempo la gallina gris se había encaramado en el mango de un hacha y seguía cacareando.

Los niños estaban muy contentos, pues ya no se veían enteramente solos. La noche llegó bien pronto y la gallina se durmió la primera. Pedro hizo un lecho en tierra, con algunas virutas[1], en el que se acostó su hermanita. El se quedó, un momento mirando arder en la obscuridad los árboles y preguntándose qué había sido de sus amados padres; después, sus ojos se cerraron de cansancio y se acostó junto á su hermana.



Fig. 230. — Salieron, adelantándose con precaución sobre el suelo sembrado de carbones rojos.

IV. — Cuando los niños se despertaron al día siguiente, tenían mucha hambre, y buscaron con la vista la gallina gris, pero no estaba allí Había

---

1. *¿ Virutas ?* astillas ligeras arrancadas á la madera con el cepillo, ó el hacha.

ido á comer lombrices en el musgo medio abrasado de las altas rocas que dominaban la cueva.

Pedro y Juanita salieron también para examinar el terreno. Desgraciadamente no quedaban ni señales de la casita paterna. En torno ardían aún sin llama los troncos más viejos; el suelo estaba sembrado de carbones y no había que adelantarse mucho, porque el bosque seguía ardiendo. Los dos niños volvieron á la cueva desalentados. No podían hacer más que aguardar y el hambre los atormentaba.



Fig. 231. — Quedaron inmóviles; la gallinita se adelantó despacio.

¡ Qué largas les parecieron las horas ! Á eso del anochecer, Juanita estaba tan débil que no podía tenerse de pie ; sentóse en el suelo, con los ojos bañados en lágrimas, y ni aún le quedaban fuerzas para llorar fuerte.

De pronto Pedró oyó fuera un ligero ruido, un cloqueo tímido. ¡ Qué felicidad ! pensó para sí, « es la gallina que vuelve á poner ».

Fig. 232.— Los niños corrieron al nido donde encontraron un hermoso huevo.

Permaneció inmóvil, conteniendo la respiración para no asustarla. La gallinita avanzó despacio, pasó delante de los niños, saltó detrás

---

Programa de economía doméstica. — 1. ¿Qué alimento prefieren las gallinas? ¿Es útil la gallina á la agricultura, como los pájaros?

Programa de moral. — Deberes de los hermanos entre sí.

de los sacos, y, al cabo de un minuto, resonó su triunfal cacareo : había puesto.

Los niños acudieron y encontraron en el nido un hermoso huevo. Juanita lo devoraba con la vista, pero, aunque muy joven, comprendía que su hermano también tenía tanta hambre como ella, y le ofreció el huevo con su manita que temblaba de debilidad.



Fig. 233. — Pedro oyó su nombre, distintamente pronunciado por alguien.

Pedro sólo quiso tomar un trago y dejó á su hermana la mayor parte. En su vida habían disfrutado comida más regalada que aquel huevo comido entre los dos.

Sin embargo al llegar la noche se durmieron con gran tristeza; sus padres no venían á socorrerles y aun se veía en el horizonte una gran cintura de fuego.



Fig. 234. — Juanita dormía todavía sobre la cama de virutas.

Al día siguiente comenzaba á amanecer, cuando Pedro oyó distintamente que alguien pronunciaba su nombre. Lanzóse fuera de la cueva y cayó en brazos de su padres que habían acudido en su busca tan pronto como pudieron hallar paso entre las llamas. Todos estaban tan conmovidos que apenas podían hablar. Sin embargo la madre preguntó, llena de ansiedad : « ¿Y tu hermanita? »

— « Aquí está ! » dijo Pedro.

El padre y la madre entraron, bajándose, en la cueva. Juanita dormía aún en la cama de virutas que su hermano le había preparado, y cubierta con el abrigo de su hermanito.

— Hijo mío, has cumplido con tus deberes de hermano mayor, está muy bien, dijo el anciano padre con las lágrimas en los ojos.

Y, dándole un beso, la madre despertó á la niña que creía estar soñando.

MÁXIMA. — **Ayúdate y ayuda á los demás;** *el cielo os ayudará á todos.*

54. — Los sentimientos religiosos ante las bellezas de la naturaleza. — La historia natural y sus divisiones. — El herbario del botánico y la florecilla azul. — Grandeza de la ciencia.

Mi padre, como VV. recordarán, era un sabio; amaba todas las ciencias á un tiempo y aunque yo era aún muy pequeño, me decía sus nombres y me enseñaba á amarlas también: « Apresúrate á hacerte hombre, me decía, á fin de que puedas conocerlas todas. »

No he olvidado nunca el primer día en que me habló de esa gran ciencia que se llama *Historia natural.*

Como llovía, no podíamos salir. Mi padre me llevó á la sala de nuestra casa, donde había una colección de animales de todas clases; allí se veían[1]

54.° RELATO. — **Programa de gramática é historia natural.** — 1. *¿Colección?* conjunto ordenado de objetos de arte ó de ciencia. ¿Cómo se llama una colección de libros? biblioteca. | ¿Y

aves de diversos países y de brillantes colores, y
1 cuadrúpedos que parecían vivos aún, aunque esta-
2 ban disecados. Dios sabe cuantas preguntas hice á mi padre acerca de todos aquellos animales; él me respondió con la mayor paciencia, contándome la historia de los mismos, y yo le



FIG. 235.
Vertebrados. — Un *mamífero* : el mono.



FIG. 236.
Vertebrados. — Un *ave*.

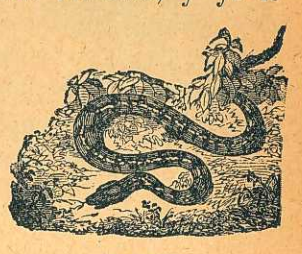


FIG. 237.
Vertebrados. — Un *reptil* : la serpiente boa.

escuché sin cansarme. Cuando hubimos terminado, me dijo :

— ¿ Sabes el nombre de la ciencia acerca de la cual acabas de interrogarme ? Se llama la
3 *Historia natural*. Se divide en tres partes : la primera trata de los animales, la segunda de los vegetales y la tercera de los minerales.

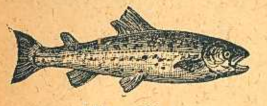
— ¡ Oh ! exclamé yo, el estudio de los animales debe ser muy entretenido ; esa ciencia me gusta mucho ; pero las otras que tratan de las piedras y de las plantas..

---

de cuadros? museo. — **1.** ¿*Cuadrúpedo?* animal de cuatro pies. — **2.** ¿Cuántas clases de animales hay? los *vertebrados* que se deviden en mamíferos, aves, reptiles y peces ; los *anélidos* que comprenden los insectos; los *moluscos* y los *radiados* ó *zoófitos*. — **3.** ¿*Historia natural?* la ciencia que estudia todos los seres del globo. | ¿En cuántas partes se divide? | ¿Como se llama la parte que estudia los animales? *Zoología*. | ¿Y la que la estudia las plantas? *Botánica*.—

No me atreví á acabar la frase, porque el rostro de mi padre adoptó un aire muy severo.

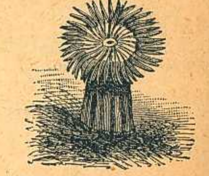
— Hablas como un niño, me dijo ; todas las ciencias son hermosas, todas nos hacen admirar el universo y amar la verdad. Ven conmigo.


Fig. 238.
Vertebrados. — Un *pez.*

Diciéndome esto me llevó á una pieza vecina, donde estaba su colección de *piedras* y
su *herbario*. Éste contenía una multitud de hier- 1
bas y flores colocadas con orden en sus papeles. 2
¡ Cuántas veces había yo visto á mi padre ocupado en secar sus plantas, en ordenarlas


Fig. 239. — **Anélidos.** Un *insecto :* la pulga.


Fig. 240. — **Moluscos.** Un *caracol.*


Fig. 241.— **Radiados.** Una *anémona de mar.*

y en estudiarlas ! pero nunca había llegado á comprender lo que podía interesarle aquel estudio.

— Ves, me dijo, ahí hay plantas de nuestro país y de casi todas las regiones del mundo. Cada uno de esos tallitos secos sé de donde viene ; me habla del país que habita y me refiere los viajes de sus semillas arrastradas por el viento No siempre son las más grandes y más bellas las que más cosas tienen que contarme.

— « Mira, añadió mi padre, colocándome sobre

¿Y la que estudia las piedras? *Mineralogía.* — **1.** *¿Herbario?* colección ordenada de plantas secas. — **2.** *Flor :* ¿cuáles son sus partes principales? la corola, el cáliz, los estambres y los pistilos.

sus rodillas y desdoblando una hoja de papel amarillento, entre cuyos dobleces vi una florecilla azul; es de mi país natal; paréceme que, al contemplar su seca corola, vuelvo á ver los años de mi juventud.



Fig. 242.— Un mineralogista desprendiendo con su martillo un pedazo de roca.

Cuando la cogí, tenía yo apenas quince años; era una planta rara y había yo recorrido largo tiempo la montaña en su busca. Cuando la divisé entre la hierba, me arrodillé para cogerla: en su cáliz temblaba una gota de rocío. ¡Cuán linda estaba así la florecilla azul de las montañas!

1 Radiante de júbilo por poseerla, al fin alcé los
ojos para mirar en torno mío; el aire estaba tan
puro que se veía hasta el último
2 confín del horizonte; el cielo estaba azul como la florecilla; brillaba el sol y la naturaleza toda, desde la florecilla de los campos hasta el espléndido sol, estaba tan bella, que me sentí conmovido de admiración y pronto á llorar; como por propio impulso, mi pensamiento iba más allá de la tierra, subía hacia el cielo, como hacen en la primavera las corolas de las flores. ¡Oh! hijo mío, esta planta seca que aquí ves hoy, pálida y sin vida, me habla aún de Dios, cuando la miro.»



Fig. 243.
El botánico.

Programa de gramática. — 1. *¿Radiante?* resplandeciente de alegría. — 2. *¿Horizonte?* el gran círculo que aparentemente une la tierra con el cielo.

Diciendo esto, mi padre tenía los ojos húmedos. Había vuelto á tomar en sus manos la flor azul, y, como su vista había disminuído bastante, se la acercaba á los ojos. No sé si cayó alguna lágrima sobre la flor, pero me pareció que ésta adquiría nuevo brillo; me representé entonces, con el pensamiento, á mi padre joven aún, arrodillado en la hierba y con la misma flor en la mano.



Fig. 244.—Tomó la florecita de muevo y la acercó á sus ojos.

En aquel momento, había cesado la lluvia y, como en el tiempo de que me acababa de hablar, brillaba el sol en el cielo y el campo aparecía verde y alegre. Sentía mi corazón tan conmovido como el suyo, y ambos, silenciosos, pensábamos en la bondad infinita que se revela lo mismo en la florecilla de los campos que en la inmensidad del cielo luminoso.

« No hay nada pequeño en la naturaleza, me decía, y toda ciencia es también grande y bella. »

Programa de moral. « *Sentimiento del orden universal; primera idea de la causa primera y del ser perfecto.* » — **1.** ¿ Son bellas todas las ciencias ? | ¿ Son todas útiles? | ¿ Pueden todas elevar nuestro pensamiento hasta Dios ?

Programa de recitación. — Hágase aprender el siguiente fragmento :

La gloria y la Virtud.

¡ Oh ! todo es vanidad : Dios solo sabe
Glorificar al hombre que ha creado ;
Puede del ancho espacio ser borrado
El orbe, al son de su palabra grave.
Más cerneráse el justo, como el ave
Revoloteando sobre el Ponto airado,
Por encima del mundo desquiciado
En que la misma vanidad no cabe.

55. — El jardín. — Las divisiones administrativas de cada país. — Estado, provincia, departemento, municipio, etc.

Tres niños se hallaban en el jardín de su casa, sentados en un banco de madera, estudiando atentamente su lección.

Uno de sus camaradas de escuela, mayor que ellos, entró á verlos, y les preguntó qué estudiaban.



Fig. 245. — Tres niños sentados en un banco leían atentamente.

— Estamos estudiando nuestra lección de geografía política, le respondieron; las divisiones administrativas son muy difíciles de aprender.

— ¡ Cómo : ¡ pues si eso es lo más fácil del mundo! Os lo voy á explicar en pocas palabras y vais á aprender vuestra lección en un periquete. Diciendo esto, dió con el pie en el suelo y dijo :

— « Supongamos que este jardín es un *estado*,
1 *provincia* ó *departamento*. Éstas son las principales divisiones administrativas de los diversos paises. En

---

Imperios, mundos, creaciones pasan
Como pasa vibrando por el campo,
Sin dejar huella, el repentino lampo
De aquellos fuegos que el espacio abrasan.
Mas la virtud no muere ni se olvida;
Que Dios le da su eternidad por vida.

JULIO ARBOLEDA.

55.° RELATO. — **Programa de geografía é instrucción cívica.** — 1. Cuáles son las principales divisiones administrativas?

Francia se llaman estas divisiones *departamentos*, en España, *provincias* y en muchas repúblicas americanas, *provincias ó estados*. Su número varía según la extensión de cada país; por ejemplo en Francia hay 86 departamentos, en España 49 provincias, y así sucesivamente.



Fig. 246.— Supongamos que este jardín es **un estado, provincia ó departamento.**



Fig. 247. — El **prefecto ó gobernador.**

Al frente de cada una de estas grandes divisiones hay un alto funcionario llamado *prefecto ó gobernador*.

Además, para el régimen interior, existen en cada *provincia, estado ó departamento* asambleas elegidas por los ciudadanos, las cuales se llaman *Consejos generales*

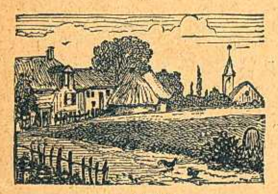


Fig. 247 *bis*.
El distrito : un **pueblo.**



Fig. 247 *ter*.
El distrito : una **ciudad.**

(Francia), *Diputaciones provinciales* (España), etc., según los paises de que se trate.

Ahora, así como este jardín está dividido en porciones regulares más ó menos grandes, así también el *estado*, *provincia* ó *departamento* se divide en *municipios* ó *distritos*, y estos en *cantones*, etc.

[1] El *municipio* se halla gobernado por un *ayuntamiento, cabildo* ó *consejo municipal*, á cuyo frente se halla un *alcalde*.

Un *municipio*



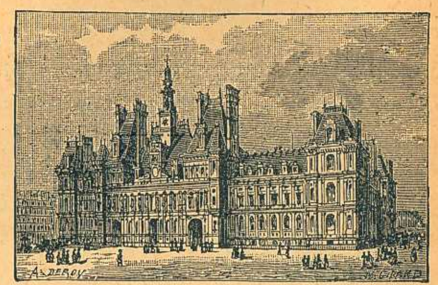


Fig. 248. — **El alcalde.** Fig. 249. **La casa del ayuntamiento** de París.

comprende á veces un solo pueblo ó lugar, otras comprende varias y con frecuencia, una sola gran ciudad, como París, Madrid, Méjico, etc.

¿Habéis comprendido bien mi explicación? ¿necesitáis que la repita?

— La hemos comprendido perfectamente y ahora no olvidaremos la lección.



Fig. 250. — ¿Habéis comprendido bien mi explicación?

— Pues bien para terminar os diré que estas divisiones son, como lo indica su nombre, puramente administrativas, pues en los paises libres todos los *estados, provincias* ó *departamentos* forman la *nación* ó la *patria*.

---

1. *¿Municipio* ó *ayuntamiento?* pequeña división del territorio de un estado, administrada por un *alcalde*. | ¿Quién auxilia al alcalde en sus funciones? **El consejo municipal, ayuntamiento ó cabildo.**

56. — Las dos familias desunidas. — La cabeza de distrito. — Primeras nociones sobre la justicia de paz.

Guillermo y Matías eran vecinos; sus casas y sus campos lindaban entre sí, sus niños jugaban juntos todo el día.



Fig. 251. — Surgió una **discusión** entre Guillermo y Matías.

Ahora bien, sucedió que surgió entre ellos una pequeña discusión á propósito de un seto de frambueseros que separaba sus campos; uno quería arrancarlo y el otro dejarlo.

La discusión se trocó en disputa : la sangre se les subió á la cabeza. Entonces hablaron de proceso. Dejaron de saludarse en la calle y los niños de Guillermo no fueron mas á jugar con los de Matías. Estaban delante de sus puertas, mirando á sus antiguos camaradas con mala cara.



Fig. 252. — Los niños de Guillermo no fueron mas á jugar con los de Matías.

Una mañana los dos padres salieron temprano dirigiéndose á la cabeza de distrito á ver
al juez de paz. Pues en cada 1
una de las cabezas de distrito hay un juez de paz, así llamado porque está encargado de evi-
tar las discusiones y los pleitos. 2

56.° Relato. — **Programa de instrucción cívica.** — **1.** ¿Qué misión tiene el juez de paz? — **2.** *¿Pleito?* disputa entre dos personas, cuya solución se somete á la justicia. ¡ Peligro de los pleitos.

El juez hizo explicarse á los dos adversarios en su presencia, les dijo cuál era la ley, les dirigió buenas palabras y les aconsejó que hicieran las paces y se dieran la mano.

Cuando Guillermo y Matías volvieron por la noche al pueblo, hablaban alegremente como antiguos amigos que eran de nuevo. Las dos familias comieron juntas. Todos estaban contentos al ver la paz restablecida y comprendían el hermoso papel del juez de paz entre les hombres.



Fig. 253.— **El juez de paz** hizo explicarse á los dos adversarios y los **reconcilió.**

Y por la tarde, antes que fuera de noche, todos los niños hicieron juntos una partida de gallina ciega. No pararon hasta que, con la noche, los que tenían los ojos abiertos, no veían mejor que el que hacía de gallina con los ojos tapados.



Fig. 254.—Los niños de las dos familias, reunidos de nuevo, hicieron por la noche una partida de gallina ciega.

Precepto de moral. — *Aunque no seais mas que niños, acostumbraos á* **evitar las disputas** *con vuestros camaradas : el* **mal camarada** *es más tarde un mal vecino y un* **mal conciudadano.**

57. — Los cuatro camaradas.

En un pueblo de los alrededores de París, iban cada día á la escuela cuatro niños de la misma edad.

Tres de ellos Pedro, Antonio y Pablo, siempre exactos á las horas de las clases, estudiaban con todas sus fuerzas, pues querían ser más tarde obreros instruídos é inteligentes. Sólo Simón, el perezoso, llegaba siempre tarde, perdía el tiempo y aprendía mal.



Fig. 255. — Pedro el **carpintero** ponía las grandes vigas del tejado; encima de él, el **plomero** empezaba la techumbre.

Llegó el día en que los cuatro niños tuvieron que entrar
en aprendizaje. 1

Se esparcieron por París, la gran ciudad, y cada uno se fué por su lado, pues debían ejercer distintos oficios.

Muchos años pasaron, sin que se volvieran á ver; los niños eran ya hombres, los aprendices, obreros.

Una mañana, Pedro el carpintero trabajaba en una 2
casa en construcción. Acababa de poner las grandes vigas que debían sostener el tejado y cantaba alegremente, pues el trabajo adelantaba.

Encima de su cabeza otro obrero, un plomero, empezaba á cubrir la techumbre y clavaba una sobre
otra las delgadas láminas de zinc. 3

En fin muy debajo de sus pies, se veía la cabeza
rubia de un pintor, que pintaba las rejas del jardín. 4

Pasaba sobre los barrotes el pincel que metía y volvía á meter en el tarro de pintura.

57.° Relato. — **Programa de gramática y ciencias elementales.** — **1.** *Aprendizaje?* condición del que aprende un oficio. — **2.** *¿Carpintero?* obrero que trabaja en la madera. — **3.** *¿Zinc?* metal blando, de un blanco azulado. Indicar algunas de las aplicaciones usuales del zinc. — **4.** *¿Pintor?* el obrero que pinta puertas, ventanas, etc. | Otras acepciones del nombre *pintor*.

Pedro y los otros dos obreros eran igualmente jóvenes y apenas apuntaba la barba en sus caras. Trabajaban con ardor y, occupados con su trabajo, apenas si se habían mirado.

Sin embargo, al fin de su jornada, se encontraron en la puerta de la casa; sus miradas se cruzaron y Pedro, dando un grito de sorpresa, se adelantó á dar la mano á sus dos antiguos camaradas Antonio y Pablo á quienes acababa de reconocer.



Fig. 256. — El pintor pintaba las rejas del jardín.

Los tres estaban llenos de júbilo y se abrazaron como hermanos. ¡ Conque, dijo Pedro, con voz emocionada, henos aquí reunidos de nuevo !

El trabajo que nos juntaba cada día en la escuela, cuando éramos pequeños, nos acerca ahora de nuevo; no nos separemos más, seamos siempre amigos y, para empezar, si queréis, vamos á comer juntos. Está dicho, dijeron los otros dos y repitieron con Pedro: seamos siempre amigos.



Fig. 257. — Después de su jornada se encontraron y se reconocieron.

Y se dirigieron hacia una de esas modestas casas de comida establecidas para los obreros, donde se come regularmente por 50 céntimos. El carpintero llevaba su sierra y su cepillo, el pintor su tarro de pintura y el plomero tiraba alegremente de su carretilla vacía. Por el camino hablaban del tiempo pasado, de la escuela y de sus antiguos camaradas.

La noche se acercaba y he aquí que por la calle, ya obscura, vieron venir un hombre que llevaba sobre sus hombros une pesada caja.

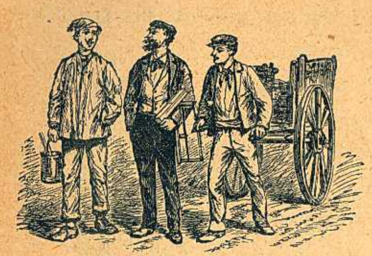


Fig. 258. — Volvieron juntos, cargados con sus herramientas.

Este hombre iba paso á paso, derecho y sin mirar á derecha ni á izquierda Pero cuando pasó al lado de los tres compañeros, Pedro lo reconoció y gritó : ¡ Es Simón ! Y los tres lo rodearon repitiendo. — ¿ Eres tú, Simón?

Simón se paró con trabajo, pues el peso de la caja lo empujaba, y fijando á su vez los ojos en los jóvenes, los reconoció Pero no podía siquiera darles la mano ; se echó hacia la pared y apoyó su caja contra una ventana. Entonces, con más comodidad, se volvió hacia sus antiguos camaradas.



Fig. 259. — Vieron venir un hombre cargado con una pesada caja.

¡ Conque Simón! hete aquí mozo de cuerda; creo que es un oficio de- 1
masiado penoso.

No me disgustaría mi oficio, repuso Simón si ganara bastante y si fuera bastante fuerte; pero ya sabéis que soy el más débil de vosotros.

Pues entonces, dijo Pedro, ¿ por qué no haces otra cosa?

Simón sonrió tristemente. ¡ Ah ! amigos míos, el

Programa de instrucción elemental. — 1. *¿ Mozo de cuerda?* el que tiene por oficio llevar cargas.

1 oficio de ebanista es el que yo habría querido tomar, pero apenas sé leer y no sé nada de dibujo; además era perezoso, y mi maestro ebanista me puso en la calle. Una vez en la calle se toma el oficio que se encuentra. Pero no era yo á propósito para ser un buen mozo de cuerda.

Después de estas palabras Simón, meneando la cabeza, fué á cargar con la pesada caja.

Pero sus tres amigos adelantaron la mano: espera, dijeron, vamos á ayudarte. Y los tres robustos jóvenes cogieron la caja, cada uno por una punta; pero en vez de ponerla sobre los hombros de Simón, la levantaron sobre los suyos con un vigoroso esfuerzo. Antonio señaló su carreta vacía y en un momento la caja fué puesta sobre la carreta que rodó sobre las piedras.



Fig. 260. — « ¡Conque! Simón, hete, aquí mozo de cuerda. »

Por esta noche, dijo Pedro á Simón, descansarás; vendrás á comer con nosotros y hablaremos de tus negocios.

Simón los dejaba hacer, contento de encontrar tanta fraternidad en sus antiguos camaradas y triste también, pues medía la distancia que la existencia había puesto ya entre ellos y él. Antes había sido el último en la escuela; ahora era el último en la vida.

Cuando los cuatro antiguos camaradas se reunieron para comer, Pedro tomó la palabra.

---

1. *¿Ebanista?* obrero que trabaja la madera fina y hace muebles.

Oye Simón, dijo, todos los trabajadores son hermanos; además somos camaradas de infancia; estás en una mala posición y es preciso que te saquemos de ella. Pero ante todo ¿harás tu mismo para ello todo lo que puedas? ¿Tienes la firme voluntad de trabajar y de aprender lo que no sabes?



Fig. 261. — Los tres robustos jóvenes tomaron la caja, la levantaron y la pusieron sobre la carreta.

Sí, respondió Simón; la desgracia es un buen maestro, al menos para los que tienen un corazón honrado, y nada enseña á trabajar como la miseria.

Al decir esto los ojos de Simón, antes apagados por el desaliento, brillaban con ardor.

— ¡ Pues bien ! repuso Pedro conozco justamente un fabricante de armarios y de sillas que tiene necesidad de un obrero.



Fig. 262. — Cuando los cuatro camaradas estuvieron juntos, Pedro tomó la palabra.

Te voy á hacer entrar en su casa, si quieres. Al mismo tiempo te llevaré por la noche á la escuela de adultos; allí aprenderás á escribir y á contar, porque el que no sabe contar, no sirve nunca para nada. Aprenderás también el dibujo, que es absolutamente necesario en tu oficio para ser un buen obrero. ¿ Está convenido ?

Por toda respuesta Simón alargó la mano á Pedro; estaba emocionado y sus tres compañeros se sentían felices por haber acabado tan bien su larga jornada de trabajo.

Dos días después Simón trabajaba con valor en casa de su nuevo patrón. De tiempo en tiempo volvía á sentir sus antiguas veleidades de pereza, pero sus tres camaradas no lo perdían de vista.

Hicieron tanto y tan bien que se volvió un buen



Fig. 263. — Simón emocionado alargó la mano á Pedro.



Fig. 264. — Dos días después Simón trabajaba con su nuevo patrón **ebanista.**

obrero, al mismo tiempo que un obrero instruído.

Algunos años después se casó y tuvo hijos. Entonces, cuando veía á sus niños ir á la escuela les decía:—Trabajad, pues lo que ahora no aprendáis, más tarde lo tendréis que aprender con mucho más trabajo.

Máxima —*Algunas horas de* **atención** *en la escuela son* **días de miseria** *evitados en la vida.*

58. — La guerra franco-alemana de 1870. — La liberación del territorio. — Proclamación de la República. — Adolfo Thiers.

1 En 1870, hubo una gran guerra entre Francia y Alemania; la lucha fué muy dura y se prolongó todo un invierno.

Programa de moral. — « *Trabajo y ayuda mutua.* » ¿ Qué sucede á los perezosos?

58.° Relato. — **Programa de gramática, historia é instrucción cívica.** — 1. ¿Qué ocurrió en 1870 ? ¿ Cómo terminó la

Después de resistir largo tiempo, Francia, que tenía menos soldados que Alemania, fué vencida. Los Alemanes se apoderaron entonces de dos provincias, la Alsacia* y la Lorena*, y exigieron además, como contribución de guerra, una suma enorme, *cinco mil millones de francos*. Esta cantidad es tan considerable que, si se pusiese junta, en pesos de plata, colocados uno sobre otro, formaría una pila 400 veces más alta que el Mont-Blanc. 1



FIG. 265. — **Un combate de artillería** durante la guerra de 1870.

Hasta tanto que no fuese pagada dicha suma, los soldados alemanes debían seguir ocupando una parte del territorio francés. Por aquella misma época, Francia cambió su forma de gobierno, que era *monárquico* antes de la guerra; el nuevo gobierno fué *republicano* y se puso á su cabeza un notable patriota y hombre de estado, de fama europea, que restableció la situación de la Hacienda pública, y halló dinero para pagar en breve plazo el enorme rescate, librando á su país de la ocupación extranjera. 2 3



FIG. 266. — Retrato de Thiers.

---

guerra entre Francia y Alemania? — **1.** ¿Á cuanto ascendió la *indemnización de guerra?* — **2.** Proclamación de la República: ¿qué diferencia hay entre *república* y *monarquía?* — **3.** *¿Hacienda?* dinero que obtiene el Estado por medio de los impuestos y con el que paga el ejército, los magistrados, las escuelas, etc. ¿Cómo se llama el jefe de un gobierno republicano? Diga V. algunas noticias acerca de Thiers.

Este hombre fué Adolfo Thiers, al que su patria dió, con justicia, el nombre de *Libertador del territorio;* fué el primer presidente de la moderna república francesa.



Fig. 267. — Thiers se instaló con su amigo en una pobre habitación.

Su vida es digna de ser conocida. Thiers había partido de humildes principios y se elevó á los primeros puestos, gracias á un trabajo obstinado. Nació en Marsella* en 1797, siendo sus padres unos comerciantes de paño arruinados. Estudió en el colegio de Aix*. Á los veinte años se dirigió á París y se instaló, con un amigo, en una pobre habitación, que era muy pequeña para los dos. En esta habitación, Thiers y su amigo, sentados cada uno á su mesa, trabajaban todo el día y, á veces, toda la noche. « El hombre ha nacido para obrar », decía Thiers, y en toda su vida no supo lo que era descansar.



Fig. 268. — Thiers iba con frecuencia á charlar con los veteranos de la guerra en el Hotel de los Inválidos.

No tardó en darse á conocer por sus trabajos históricos, escribiendo la historia de las guerras de la Revolución* y del Imperio*. Para realizar á conciencia estos trabajos, tuvo que estudiar la ciencia de la guerra y la fortificación. Á veces se iba á [1]charlar con valientes veteranos del ejército y, gra-

1. *¿ Veteranos?* soldados que han hecho varias campañas. *¿ Inválidos?* soldados viejos y lisiados, que el Estado recoge y alimenta.

cias á sus relatos, volvía á hacer revivir en su mente los acontecimientos pasados.

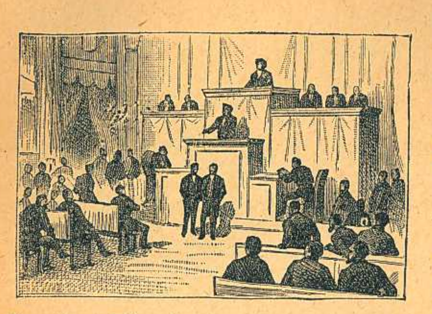


Fig. 269. — Thiers llegó a ser pronto uno de los grandes **oradores** de la **Cámara de Diputados.**

Joven aún, fué nombrado diputado y no tardó 1 en ser uno de los más notables oradores de la Cámara*. Sin embar- 2 go su voz era escasa y aflautada; pero lo que decía tenía tanto valor que, apenas empezaba un discurso, reinaba el mayor silencio en la Cámara y nadie perdía una sola de sus palabras.

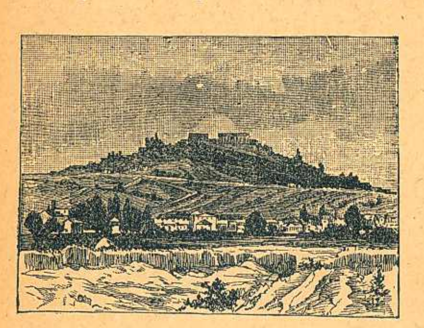


Fig. 270. — Las fortificaciones de París : el **monte Valeriano.**

Fué varias veces ministro; gra- 3 cias á él se edificaron las fortificaciones de París, que más tarde contuvieron á los Alemanes, durante seis meses. En 1871, después de la funesta guerra con Prusia, Thiers fué escogido para presidir el nuevo gobierno y restaurar y levantar de su caída

---

1. *¿ Diputado ?* hombre elegido por los ciudadanos de un distrito para hacer las leyes y fijar los impuestos.—**2.** *¿ Cámara ?* sitio en donde se reunen los diputados. — **3.** *¿ Ministro ?* el que está encargado de los principales negocios de estado.

á Francia; en aquella época tenía setenta y tres años. En aquel anciano colocó el país toda su confianza durante varios a íos.

Firmó la paz y logró conservar para Francia la ciudad de Belfort*. Rehizo el ejército, restauró la hacienda y por último trabajó con todas sus fuerzas para fundar el gobierno que hoy rige en Francia.

Cuando murió, pusieron sobre su tumba estas sencillas palabras en las que él mismo quiso resumir su vida : **Amó á su patria y buscó la verdad.**

1 59. — Los grandes paises de Europa.

Voy á emprender un gran viaje á través de Europa y referiré á VV. todo lo que vea digno de atención.

Á veces es bueno ver tierras nuevas y conocer lo que hacen los demás pueblos : viajar es instruirse.

Programa de recitación. — Apréndanse los siguientes versos dirigidos á Víctor Hugo con motivo del sitio de París :

Á Victor Hugo (*fragmento*).

Gigante en el dolor te levantaste,
Cuando en la noche lóbrega sentiste
Temblar los mares, vacilar la tierra
Con pavorosa conmoción extraña,
Cual si un titán demente forcejase
Por arrancar de cuajo una montaña.
. . . .
Y arrojando la lira en que cantabas
La canción de los bosques y las calles,
Fuiste á tocar llamada,
De París sobre el muro ennegrecido,
En el ronco clarín de Roncesvalles.

OLEGARIO ANDRADE *.

59.° RELATO. — **Programa de geografía é instrucción cívica y ciencias elementales.** — **1.** ¿Cuáles son las seis grandes

Al regresar, la patria nos parece más dulce que en otro tiempo, y echa uno de ver que la ama más. Tomo el tren en París; en la inmensa estación, 1 llena de humo, van y vienen las locomotoras, sil- 2 bando ruidosamente. Por último, suena la campana y el tren parte. Al principio va suavemente, diríase que es demasiado pesado



Fig. 271. — La estación del Este en París (vista desde la parte exterior).



Fig. 272. — La estación en el interior está llena de humo; las locomotoras van y vienen.



Fig. 273. — La campana ha sonado : el tren parte.

y que á la locomotora le falta aliento; pero he aquí que aumenta gradualmente su velocidad, y al fin va ligera como el viento. ¿Cuándo nos detendremos?

---

potencias de Europa?—**1.** *¿Estación?* edificio bajo el cual se abrigan los trenes de ferrocarril para que los viajeros suban y bajen comodamente.— **2.** *¿Locomotora?* máquina de vapor que marcha por sí misma y puede comunicar el movimiento á otros vagones. — Para las nociones geográficas y estadísticas consúltese el *Léxico* que va al fin.

I.

ALSACIA-LORENA ; ALEMANIA.

1. Al cabo de algunas horas, el tren se detiene. ¿Dónde estámos?

Veo pasearse, delante del tren, empleados de rostro severo, soldados de alta estatura, con uniformes que no conozco, y les oigo hablar una lengua áspera que no entiendo. Son soldados y empleados alemanes : estamos en Alsacia-Lorena. Sin embargo la mayor parte de los habitantes de estas dos provincias, arrancadas á Francia durante la última



FIG. 274. — Uniformes de soldados alemanes.

Programa de recitación. — Hágase aprender la fábula siguiente :

La Locomotora y el Tren.

De la gran Capital de las Españas
Veloz locomotora audaz partía,
Al silbo horrendo en que gemir la hacía
El volcánico hervor de sus entrañas.
Envuelta en torbellinos de humo denso,
Arrastraba en su pos un tren inmenso
Con ligereza tal (y era un ensayo)
Cual si invisibles genios la empujasen,
Ó si juntos sus alas le prestasen
Á un mismo tiempo el huracán y el rayo.
La gente, contemplando en su embeleso
Máquina y tren volar, « ésa, decía,
Ésa es la libertad, ése el progreso. »
En esto el tren de su ferrada vía
Se sale á remontar no sé qué loma,
Y allí descarrilado,

guerra, hablan el francés y siguen siendo franceses de corazón.

Las dos ciudades más importantes de Alsacia-Lorena son *Estrasburgo* y *Metz;* Metz, la antigua ciudad lorena, ha servido en dos ocasiones de baluarte á Francia. Estrasburgo, durante la última guerra, se defendió también heroicamente, y aún se ven en su catedral y en sus viejos edificios las huellas de las bombas prusianas. Subí al campanario de la catedral, el más ligero, agudo y elevado del mundo. Desde allí se descubre toda la ciudad con sus casas apiñadas. Todos los años llegan á buscar allí sus nidos bandadas de cigüeñas, que son consideradas como el emblema de la fidelidad al hogar

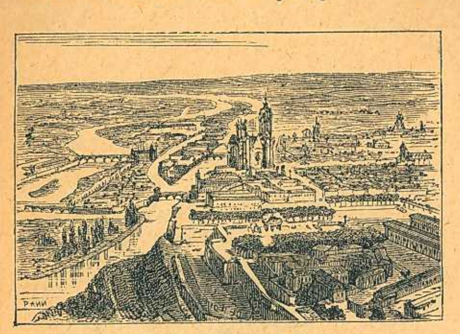


FIG. 275. — Vista de Metz.

Por la extraviada máquina arrastrado,
De una colina la pendiente toma
Y, sin poderse detener en ella,
Ni alcanzar á torcer sus hados fieros,
Con máquina y viajeros
En hondo precipicio al fin se estrella.
Un padre que esto vió, vuelto á su hijo
« ¿Has visto esa catástrofe? le dijo :
Bella es la libertad, santo el progreso,
Mas teniendo en la ley base tranquila.
¡Ay de la triste humanidad sin eso!
¡Ay del tren, si una vez se descarrila!

M. A. PRÍNCIPE.

paterno, pues viven en familia y no olvidan nunca el lugar de su nacimiento.

Desde el alto campanario veo el *Rín* que arrastra sus amarillentas aguas á través del campo; en otro tiempo servía de límite entre Francia y Alemania; ahora sólo riega tierras alemanas. Por detrás del Rín se divisan llanuras cercadas ó limitadas por obscuras montañas : es el gran imperio alemán que se extiende á lo lejos, hasta perderse de vista.

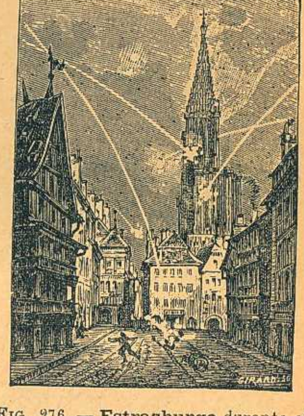


Fig. 276. — **Estrasburgo** durante el **bombardeo.**

Pues bien, voy á penetrar en ese vasto imperio y á conocer de cerca los alemanes que invadieron á Francia; voy á procurar descubrir el secreto de su fuerza.

¡Hasta la vista! Estrasburgo, ciudad valiente y fiel, me separo de ti; pero mucho despues de haberme alejado de tus muros, vuelvo la cabeza y diviso aún tu campanario, que parece crecer á medida que se aleja



Fig. 277.—Los nidos de cigüeñas sobre las chimeneas de Estrasburgo.

2. Heme aquí en plena Alemania; veo extenderse ante mí grandes llanuras cubiertas de *trigo*,

de *cebada* y de *centeno*; este país es bastante poblado, cuenta 43 millones de habitantes, aunque está cubierto por inmensas selvas en ciertas provincias. Llego á Berlín, la *capital del Imperio*; era hace algún tiempo una pequeña ciudad; ahora cuenta más de un *millón* de habitantes y crece más cada día.

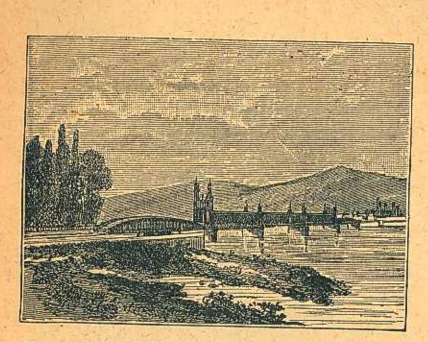


Fig. 278. — El **Puente del Kehl** sobre el Rin delante de Estrasburgo.

En sus calles reina una gran actividad; muchos obreros van á trabajar y los niños van á la escuela.

Estos niños los veo pasar por bandas al ir y al volver de clase. Son la fuerza del país. Son tan numerosos que dentro de poco tiempo Alemania contará 50 *millones de habitantes*. Allí hay familias que tienen á honra el enviar 10 ó 12 niños á la escuela.

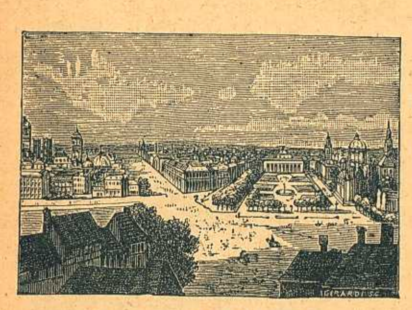


Fig. 279. — Vista de **Berlín**.

Hay que saber conocer y apropiarse las cualidades de las otras naciones para procurar no quedarse atrás. Aunque las razas del norte no tienen la

inteligencia muy viva, suplen á ello por el exceso
de trabajo; se aplican á lo que hacen y no se dejan
distraer por na-
da. Cuando pa-
so, los veo estu-
diar, sin levan-
tar los ojos,
en sus libros
de carácteres
1 góticos. Saben
que una inte-
2 ligencia fácil no
es nada sin una
voluntad perseverante. Tienen también la costumbre
3 de obedecer á la primera palabra de sus maestros.

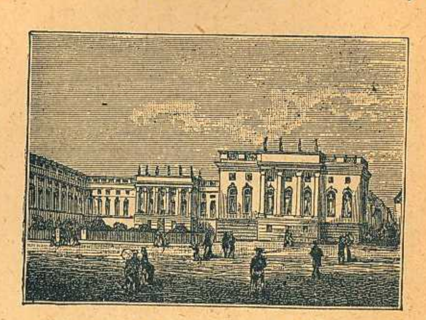


Fig. 280. — El palacio de la Universidad en **Berlín**.

Más tarde, cuando vayan al
ejército, guardarán esta costum-
bre de la disciplina que es la
4 primera cualidad del soldado.
Marcharán al combate, no con entusiasmo, sino con entera obediencia á una orden de sus superiores.



Fig. 281. — Trajes alemanes.

En fin, en la vida, estos niños harán como en la escuela, trabajarán mucho. Están en un país frío, necesitan mucho carbón en invierno y trajes muy calientes. Además, como los obreros no están muy bien pagados, trabajan mucho más. Sin embargo tienen la paciencia del buey que surca la tierra,

---

Programa de ciencias elementales é instrucción cívica. — 1. *¿Caracteres góticos?* escritura que data del siglo XIII. — 2. ¿Basta en la vida tener inteligencia fácil? — 3. ¿Hace falta aprender desde muy temprano á obedecer? — 4. ¿Cuál es la primera

fecundando los campos. Los que no se fatigan
toda la semana en los trabajos del cuerpo, su- 1
plen la falta de ejercicio con la gimnasia. Hay en Alemania 2.500 *sociedades de gimnasia*, que cuentan 200.000 gimnastas hechos á todos los ejercicios del
cuerpo, y que, en caso de necesidad, serían infa- 2
tigables soldados. Trabajan mucho y su ejemplo es digno de imitación.

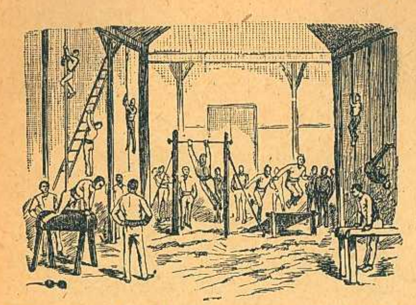


Fig. 282. — Escuela de **gimnasia** en Alemania.

El trabajo es **patriotismo**, la **pereza** es **cobardía**.

II.

RUSIA.

En Berlín no estoy muy lejos de las fronteras de **Rusia**; quiero ver también este país tan vasto, que ocupa más de la mitad de Europa y cuyas posesiones cubren la séptima parte del globo. Vastas *llanuras* ó *estepas* se desarrollan allí hasta perderse de vista; llanuras



Fig. 283. — Carro ruso, atravesando la **estepa** y perseguido por lobos.

---

calidad de un buen soldado? — **1.** ¿Cuál es el hombre que llega á mayor altura en la vida? — **2.** ¿En qué sentido puede decirse que

con mucha frecuencia estériles y desiertas, donde no se oye sino el silbido del viento del norte y los aullidos de los lobos. Á través de estas interminables llanuras corren anchos ríos : los principales son el *Neva* y el *Volga* que corren lentamente entre orillas bajas y sin árboles.

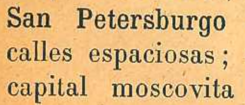


Fig. 284. — Río ruso durante el **verano**.

El verano, estos ríos son surcados en todos los sentidos por barcos; en invierno sus aguas se hielan y entonces forman grandes caminos de hielo por donde cruzan los patina-
1 dores y los tri-
2 neos. Aquí y allá se encuentran algunas grandes ciudades, en el norte,



Fig. 285. — Río ruso durante el **invierno**



San Petersburgo con su bello puerto y sus calles espaciosas; en el centro, **Moscou**, la vieja capital moscovita con sus campanarios y sus

---

el amor al trabajo es patriotismo? — **1**. *¿Patinadores?* gentes que se deslizan sobre el hielo con ayuda de *patines*. *¿Patines?* especie de calzado á propósito para deslizarse por el hielo; pueden tener hasta 2 metros de largo. — **2**. *¿Trineo?* carruaje sin ruedas, que se desliza sobre la nieve.

cúpulas doradas, que se ven brillar con todos los[1] colores, cuando les da el sol.

Estas ciudades son bellas, pobladas, comerciales;

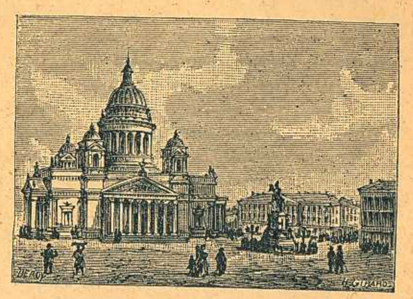


FIG. 286. — Vista de la plaza de San Isaac en **San Petersburgo.**

pero en general la población de Rusia es pobre y los 85 *millones de habitantes* que contiene, están

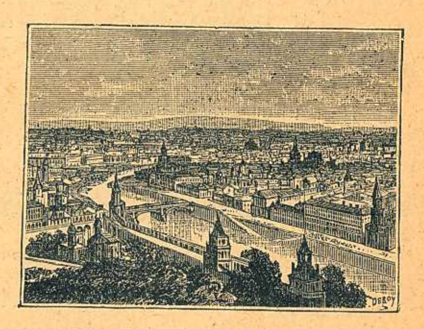


FIG. 287. — Vista de **Moscou.**

diseminados en un espacio tan grande que, á veces, se recorren centenares de leguas sin encontrar una sola ciudad

1. *¿ Cúpula ?* bóveda semiésferica que corona un edificio.

III.

AUSTRIA-HUNGRÍA.

He aquí **Austria-Hungria** ; ¡qué extraño país! Tiene 38 *millones de habitantes*, como Francia, pero está compuesto de pueblos que no hablan la misma lengua ni se quieren mucho entre sí



Fig. 288. — Trajes austriacos.

Está atravesado por el *gran río Danubio** que se puede recorrer en barco de vapor

En el barco oigo cinco ó seis idiomas diferentes. Los pasajeros tienen trajes de muy variados colores que brillan con el sol.

Llego primero á **Viena**. Es la *capital de Austria*, y el centro del comercio de la Europa oriental. Es también una ciudad sabia y cuenta un millón de habitantes.

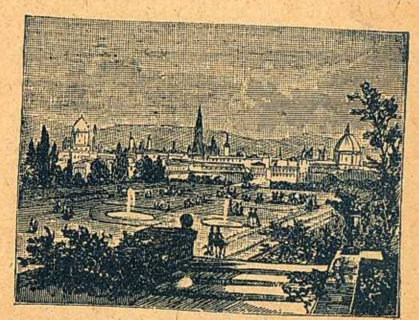


Fig. 289 — Vista de **Viena**.

Continúo mi camino, bajo el Danubio de aguas azules y encuentro otra gran ciudad **Buda-Pesth** con un puente sobre el río : es la capital de **Hungría**.

Sobre las colinas de este hermoso país, á orillas del río, crecen viñas numerosas cargadas de dorados

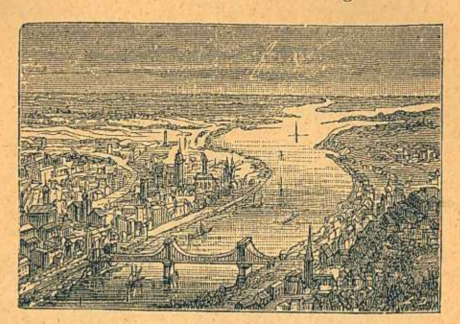


FIG. 290. — Vista de Buda-Pesth.

racimos. El sol de esta comarca hace nacer la alegría en el corazón.

IV.

ITALIA.

Estoy seguro de que habéis notado con frecuencia, al sur de Europa, esa península que se adelanta en el mar y que parece en el mapa un gran pie extendido; es **Italia.**

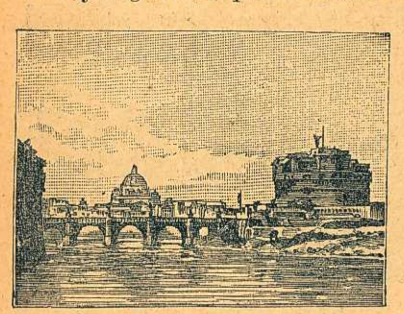


FIG. 291. — Vista del fuerte San Ángel en **Roma.**

Una cadena de montañas, llamadas los Apeninos, atraviesa la Italia y divide en dos este país, donde habitan 28 *millones de hombres.*

Subamos juntos á los Apeninos y miremos á nuestros pies.

Veo allá hacia el suroeste, en medio de lagunas insalubres, la ciudad de **Roma**. Posee antiguos monumentos y ruinas soberbias; cuenta trescientas iglesias, palacios de todas clases, *villas*, fuentes monumentales.



FIG. 292. — Vista de **Nápoles**.

Roma es la capital de Italia. Era antiguamente la ciudad más poderosa del mundo. Aunque decaída, Roma es todavía magnífica.

Pero miremos más abajo; al pie de la montaña humeante del Vesubio se extiende Nápoles, á orillas de una linda bahía de aguas azules. Es una alegre ciudad que contiene dentro de sus murallas más de 450.000 *habitantes*.

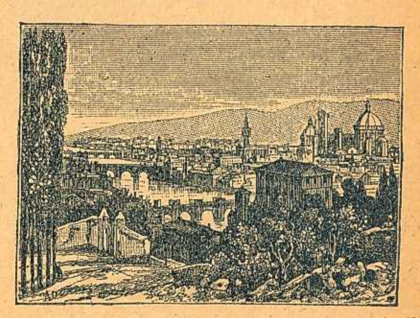


FIG. 293. — Vista de **Florencia**.

Y enteramente al norte de Italia se ven otras grandes ciudades : *Turín* á orillas del rápido río *Po*; *Milán*, con sus grandes plazas y su catedral hecha de mármol solamente; *Florencia*, con sus palacios y

sus obras de arte; *Venecia*, construída en medio de las aguas, sobre islas y que tiene, en vez de calles, canales que recorren en todos los sentidos 9000 góndolas pintadas y esculpidas.

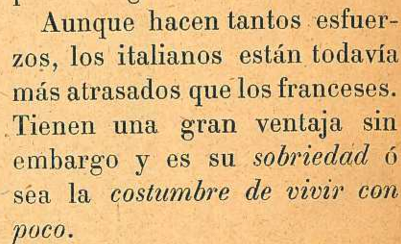
En fin, cerca de Francia, *Génova* la patria de *Cristóbal Colón* *, ofrece á los barcos su puerto vasto y comercial, que hace los mayores esfuerzos por luchar con Marsella *.

Todas estas ciudades están en medio de lindas campiñas, donde crece una vegetación muy variada. Mientras que, en las verdes llanuras, el *naranjo* y el *limonero* muestran sus frutos de oro, en la cima de las montañas los castaños y los sombríos pinos del norte se doblegan bajo un viento frío El *arroz* es cultivado junto al trigo, el *algodón* no lejos del cáñamo, y las *palmeras* dan su sombra á las viñas.

En esta tierra fértil habita una población inteligente y ambiciosa, que se esfuerza por ocupar el primer lugar en el mundo.



Fig. 294. — Trajes italianos.



Aunque hacen tantos esfuerzos, los italianos están todavía más atrasados que los franceses. Tienen una gran ventaja sin embargo y es su *sobriedad* ó sea la *costumbre de vivir con poco*.

En las llanuras, maravillosamente cultivadas, de la *Lombardía* y en las montañas del Piamonte se encuentran campesinos que viven con 15 ó 20 céntimos diarios. No beben más que agua, no fuman, comen maíz hervido y, á pesar de esto, son robustos obreros.

V.

ISLAS BRITÁNICAS.

Atravesemos este pequeño mar situado al norte de Francia. Miremos: delante de nosotros se abre un gran país formado por **Inglaterra**, con sus magníficos prados, por la mantañosa **Escocia** y por **Irlanda**, que se extiende á la izquierda, verde como una esmeralda, y separada de las otras dos por un brazo de mar.

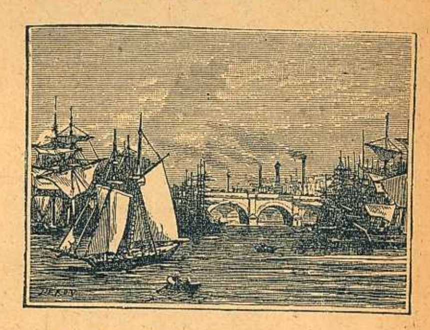


FIG. 295. — **El Támesis en Londres.**

Estos tres países no forman mas que uno solo, el Reino Unido de la **Gran Bretaña y de Irlanda**, que cuenta hoy 34 *millones de habitantes.*

He aquí la capital, **Londres**, que se extiende á orillas del Támesis, río ancho y profundo, donde flotan miles de navíos, venidos de todas las partes del mundo. Es el primer puerto del universo.

En las calles de la ciudad, en sus plazas, en sus jardines, van, vienen y se agitan 4 millones de hombres; es aquello un mar viviente que se ve ondular. Londres es la ciudad más poblada del universo, la mas vasta y la más comercial; se aumenta en 60.000 habitantes cada año; en ella se construye regularmente una casa por hora y todas

estas casas se desbordan por los campos vecinos, como un río que nada puede contener.

Pero subamos hacia el norte. ¡Cuántas otras grandes ciudades! He aquí el puerto de *Liverpool*,



FIG. 296. — Mapa para servir de *itinerario* ó indicación de camino en el viaje á través de Europa.

el mayor del mundo, después de Londres, el puerto de *Glasgow* y las ciudades industriales de *Bírmingham* y de *Mánchester*.

Centenares de obreros están allí ocupados en moldear el hierro y otros metales y en tejer el algodón y la lana.

Las fraguas están rojas, los telares rechinan, el aire está ennegrecido por el humo. La niebla cubre las ciudades y veo gigantescas casas de doce pisos,

cuyos tejados se pierden en les nubes. Á veces no veo por donde voy. Con frecuencia la niebla es tan espesa, en Londres, en pleno día, que hay que encender el gas en las calles, como por la noche, y los agentes de orden público recorren las calles con antorchas en la mano. ¡Oh cuán lejos me parece que estoy del hermoso cielo de mi país! Tengo prisa por volver á cruzar el Estrecho.



Fig. 297. — La niebla en Londres.

Como resultado de mi excursión traigo nuevo ardor para dedicarme al trabajo.

Un país no vive sino del trabajo de sus hijos; por lo tanto *no trabajar, es faltar al primer deber que impone el patriotismo.*

ÍNDICE

Que contiene las explicaciones sobre los grandes hombres y los nombres geográficos citados en el volumen.

Aix en Provenza, subprefectura del departamento de las Bocas del Ródano, con 19 000 habitantes; posee fuentes calientes que le han merecido el nombre latino de *Aquæ Sextiæ* (aguas de Sexto) y por corrupción: Aix. Esta ciudad fué, en tiempo del feudalismo, capital de la Provenza.

Alarcón (D. Juan Ruiz de). — Dramaturgo insigne del siglo XVII y una de las glorias más legítimas de la literatura española. Nació en México, en el último tercio del siglo XVI y murió en Madrid en 1639. Sus principales obras son *La verdad sospechosa*, imitada por Corneille, *Ganar amigos*, etc.

Almadén, pueblo importante de la provincia de Ciudad-Real (Castilla la Nueva). Tiene 9 000 habitantes y ricas minas de azogue.

Alsacia-Lorena. Se designan con este nombre las dos provincias tomadas á Francia por Alemania; forman ahora un Estado de Alemania. La Alsacia-Lorena tiene 1 700 000 habitantes; sus ciudades principales son *Estrasburgo*, que es ahora su capital, *Metz*, *Colmar*, *Mulhouse*, etc.

Antillas, el mayor de los archipiélagos conocidos, está situado entre la América del Norte y la América del Sur. Este archipiélago se compone: 1° de las grandes Antillas: *Cuba* y *Puerto Rico* (españolas); *Haiti*, independiente, y la *Jamaica* (inglesa); 2° de las pequenas Antillas, donde poseen los franceses la *Guadalupe* y la *Martinica;* 3° de las islas Lucayas ó Bahamas, y 4° de las islas de Sotavento. Las principales producciones de las Antillas son el *azúcar*, el *café*, el *índigo*, el *algodón*, el *cacao*, el *tabaco*, la *pimienta*, etc.

Arboleda (Julio); distinguido poeta y político colombiano nació el 9 de Julio de 1817 en una hacienda, durante la guerra de la independencia. Tomó parte en las contiendas civiles que agitaron á Colombia y murió victima de ellas, asesinado en la sierra de Berruecos el 12 de Noviembre de 1861. Entre sus poesías ocupa lugar preferente su poema *Gonzalo de Oyón.*

Argensola (Lupercio de) Uno de los poetas más castizos y elegantes del parnaso español. Nació en Barbastro en 1563 y murió en 1613.

Baralt (Rafael María), célebre escritor hispano-americano nacido en Maracaibo (Venezuela) en 1810 y muerto en Madrid en 1860. Escribió entre otras obras un notable *Diccionario de galicismos.*

Belfort, ciudad comercial y muy fuerte que no pudieron tomar los alemanes en 1870 y que M. Thiers conservó á Francia. Tiene 20 000 habitantes y forma por sí un distrito independiente.

Bello (Don Andrés). El más ilustre de los poetas y escritores hispanoamericanos, llamado con

justicia el Virgilio americano. Además de muchas obras de carácter político y literario, compuso una muy notable *Gramática*. Nació en Caracas en 1780 y murió en Chile en 1865.

Cámara. Se ha dado este nombre al lugar donde se reunen los diputados y ha acabado por aplicarse á la asamblea misma. Se distinguen la *Cámara* (asamblea de los diputados) y el *Senado* (asamblea de los senadores); estas dos asambleas forman lo que se llama el *Parlamento*, y en España, *Cortes*. En este último país la Cámara de los diputados se llama más comunmente *Congreso*.

Cienfuegos (D. Nicasio Álvarez de). Este fogoso poeta nació en Madrid en 1764 y murió en Orthez (Francia) en 1809. Entre sus obras merecen citarse sus tragedias, en particular *El Idomeneo*. Escribió también un tratado de Sinónimos.

Colón (Cristóbal), nació en el siglo XV en Génova, donde tiene su estatua. Entró á los 14 años en la marina pero, mientras navegaba, se instruía en la mayor parte de las ciencias. Acabó por adquirir la certidumbre de que existía una tierra desconocida al otro lado del océano Atlántico. Después de ver rechazado su proyecto de descubrimiento en varios paises, y de haber pasado mil sinsabores, logró el apoyo de Isabel la Católica y salió del puerto de Palos con tres carabelas en Agosto de 1492, logrando desembarcar en tierra americana el 14 de octubre de 1492. Hizo varios viajes y sus últimos años fueron amargados por mil sinsabores y disgustos. Murió en Valladolid. España y las naciones americanas han celebrado últimamente con gran pompa el 4º centenario del descubrimiento

Danubio, gran río de Europa cuyo curso es de cerca de 3 000 kilómetros; tiene su origen en medio de la Selva Negra en el gran ducado de Baden; atraviesa sucesivamente la Alemania meridional, Hungría, y Turquía, y va á desembocar en el mar Negro por cinco partes.

Egipto, gran país del África, regado por el Nilo; sus habitantes adoraban antiguamente los animales y las plantas. Ahora el Egipto está bajo el protectorado de Inglaterra; tiene cinco millones de habitantes. Grandes ciudades: el *Cairo* y *Alejandría*

España, país situado al sur de Francia y separado de ella por los Pirineos (18 milliones de habitantes) su capital es *Madrid* en el centro (500 000) habitantes). Ciudades principales: *Barcelona* en el mar Mediterráneo (280 000 habitantes; *Valencia*, *Sevilla*, *Cádiz*, *Granada*, etc.

Espronceda (D. José). Este insigne poeta, inmortal cantor del *Diablo mundo*, nació en Almendralejo (Extremadura) en 1810 y murió en Madrid en 1842.

Franco, nombre que significa valiente, intrépido y del que viene el de Francés. Es el nombre de unas tribus de origen Alemán que atravesaron el Rin é invadieron la Galia en los siglos tercero, cuarto y quinto. Los Francos formaban bandas indisciplinadas que Clodoveo reunió bajo su dominio.

Garona, río de Francia que nace en los Pirineos españoles y corre con una velocidad de 400 á 6 000 metros por hora. Después de pasar Burdeos, se une con la *Dor-*

9.

doña y los dos ríos toman el nombre de *Gironda;* tienen entonces una anchura de 3 ó 4 leguas.

Guardia (Heraclio M. de la). Uno de los patriarcas de la literatura venezolana en el presente siglo. Nació en el primer tercio del mismo y se ha distinguido como poeta, autor dramático y periodista. Su primer drama *Cosme de Médicis* se representó en Caracas en 1843. Es una de las figuras de más relieve en la literatura hispano-americana.

Gil y Zárate (D. Antonio). Nació este ilustre escritor y autor dramático en el Escorial en 1793 é hizo su primera educación en Francia. Además de sus obras dramáticas ha dejado un notable *Manual de Literatura española.* Murió en Madrid en 1861.

Gómez Avellaneda (Gertrudis). Insigne poetisa española nacida en Puerto Príncipe (Cuba) en 1816 y muerta en Madrid en 1868. Además de poetisa fué notable escritora dramática. Su mejor obra dramática es *Baltasar.*

Imperio, nombre del período que empezó en 1804, cuando el general Bonaparte se hizo nombrar emperador de los Franceses. El imperio está lleno de guerras contra toda Europa, que costaron la vida á millones de hombres.

En 1815 el emperador, vencido en la fatal batalla de Waterloo, fué desterrado por los Ingleses á la isla de Santa Helena, donde murió.

Iriarte (D. Tomás). Este erudito y fecundo literato y fabulista nació en Sta. Cruz de Tenerife en 1750 y murió en Andalucía en 1791. Sus *Fábulas literarias* gozan fama universal.

Lille, en Francia; es una ciudad, muy industriosa con numerosas fábricas de hilados y numerosas refinerías de azúcar. (200 000 habitantes).

Lombardía. Se designa con este nombre la inmensa llanura tan fértil que forma la Italia del norte y que riegan el Po y el Adige. La capital de la Lombardía es Milán. La Lombardía produce en abundancia trigo y arroz.

Lorena, v. *Alsacia-Lorena.*

Marsella. Uno de los más importantes puertos del Mediterráneo y uno de los mayores del mundo; tiene cerca de 400 000 habitantes.

Martínez de la Rosa (D. Francisco), Historiador, poeta inspirado, hombre de estado y orador parlamentario; su nombre llena un largo período de la historia contemporánea de España. Nació en Granada en 1786 y murió en 1862.

Monte Blanco, en la Alta Saboya, es la mayor cima de los Alpes; tiene 4810 metros de altitud.

Neva, río importante de Rusia á orillas del que está construido San Petersburgo. El Neva sale del lago Ladoga para arrojarse en el golfo de Finlandia.

Normandía, antigua provincia de Francia que forma actualmente los cinco departamentos del Orne, de la Sena-Inferior, de Calvados, del Eure y de la Mancha. Ciudades principales *Ruán* (110 000 habitantes) y *el Havre* que es, después de Marsella, el puerto más comercial de Francia. La Sena riega la Normandía y permite á los navíos pequeños subir hasta Ruán.

Olmedo (José Joaquín), insigne poeta y político americano; nació

en la ciudad de Guayaquil en 1782. Su obra mas notable, como poeta, es su oda titulada *Victoria de Junin, canto á Bolivar*. Falleció en Guayaquil el 19 de Enero de 1847.

Piamonte, es decir país al *pie de los montes :* se da este nombre á la región de la Italia septentrional que tiene por capital á Turin. El país, en parte montañoso, tiene también llanuras muy fértiles donde se crían muchos gusanos de seda.

Perpiñán, cabeza de distrito de los Pirineos-Orientales (20 000 habitantes) está situado á 8 kilómetros del mar. Plaza fuerte de 1ra clase.

Príncipe (Miguel A.). Notable escritor, fabulista y autor dramático, natural de Aragón. Entre sus obras ocupan el primer lugar sus *Fábulas morales*.

Pompa (Calixto). Distinguido poeta americano. Carecemos de datos precisos acerca del nacimiento y patria de este escritor.

Po (el), río de la Italia del Norte que nace en el monte Viso en los Alpes y desemboca en el Adriático. Es peligroso á causa de sus inundaciones frecuentes.

Prieto (Guillermo). Inspirado poeta, y escritor mexicano. De origen humilde, luchó en los primeros años con toda clase de dificultades, pero merced á su elevada inteligencia y á sú amor al estudio logró llegar á figurar en primera fila entre los hombres más notables de su patria. Nació en México en 1819 y es considerado hoy como uno de los patriarcas de la literatura mexicana.

Quintana (D. Manuel José). Uno de los poetas españoles contemporáneos de más vigorosa inspiración, y uno de los escritores más castizos. Sus *Vidas de españoles ilustres* son una obra maestra. Nació en Madrid en 1772, y murió en 1857.

Ramírez (Ignacio). Eminente orador, escritor poeta y estadista mexicano. Nació en San Miguel de Allende (Estado de Guanajato) en 1818. Consagrado al estudio con tesón incansable, llegó, por su propio mérito, á elevarse á las más altas dignidades de la República. Murió en México en 1879.

Reinoso (D. Félix). Elegante poeta sevillano del siglo XVIII. Es autor de un bello canto épico titulado *La Inocencia perdida*.

Reunión (isla de la), ó isla Borbón (200 000 habitantes) es una posesión francesa en la costa oriental de Africa. Las ciudades principales son : *Saint-Denis*, *Saint-Pierre* y *Saint-Paul*.

Revolución francesa. Se designa con este nombre la gran revolución que estalló en 1789 y que empezó el 14 de Julio con la toma de la Bastilla y duró hasta el establecimiento del imperio en 1804. La Revolución, aunque cometió muchas faltas, hizo desaparecer muchos abusos y estableció definitivamente la igualdad de todos los conciudadanos ante la ley y la justicia.

Rin (el), cuyo nombre significa río rápido, nace en Suiza en el monte San Gotardo, atraviesa el lago de Constanza y se precipita en Schaffouse desde una altura de 25 metros, después riega la Alsacia ; va á desembocar en Holanda en el mar del Norte.

Ródano (el), cuyo nombre como el del Rin significa río rápido, nace igualmente en el San Gotardo, atraviesa el lago de Ginebra, riega

á Lyón, Viena, Valencia, Aviñón, y Arles donde forma un hermoso puerto y desemboca en el Mediterraneo por dos brazos que forman el *delta del Ródano*.

Samaniego (Don Félix María). Nació este insigne fabulista y literato en la Rioja en 1745 y murió en su patria en 1801. Se le llama con justicia el Fedro español.

Támesis (el), río de Inglaterra que se ensancha mucho en el momento de desembocar en el mar del Norte : en este lugar forma el puerto de Londres. Los mayores navíos de guerra pueden subir el Támesis casi hasta Londres.

Trueba (Antonio). Ilustre poeta y escritor vascongado, autor de lindísimos cuentos en prosa y verso. Nació á principios de este siglo y murió en Marzo de 1889.

Volga, el mayor río de Europa cuyas aguas son muy abundantes en pesca ; nace en la parte central de Rusia y desemboca en el mar Caspio por setenta brazos de río.



ÍNDICE DE MATERIAS

Índice de las poesías citadas.

LIBROS ESPAÑOLES

Curso de Lectura corriente, 3 volúmenes, por M. GUYAU, laureado de la Academia de Ciencias Morales Políticas de Francia. Traducción castellana por el licenciado GÓMEZ ARCA, revisada y corregida por IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO, profesor de lectura superior en la Escuela normal de profesores de la ciudad de México.

Este curso, que en Francia ha alcanzado en pocos años una venta de varios millones de ejemplares, merece ser conocido en los países de lengua castellana, en los que se han vendido ya muchos ejemplares de la edición francesa. Sólo para responder á un deseo manifestado muchas veces en España y América, hemos resuelto ofrecer à los profesores de instrucción primaria hispanoamericanos la traducción en lengua castellana de dicha obra.

El año infantil de Lectura corriente, por M. GUYAU. 1 volumen en 12°, con grabados, encartonado, *cubierta en cromotipia.*

El año preparatorio de Lectura corriente, por M. GUYAU. 1 volumen en 12°, con muchos grabados, encartonado, *cubierta en cromotipia.*

El primer año de Lectura corriente, por M. GUYAU. 1 volumen en 12°, con muchos grabados, encartonado, *cubierta en cromotipia.*

LIBRERÍA ARMAND COLIN, Paris.

El Vocabulario Castellano (MÉTODO CARRÉ). Estudio *metódico y progresivo* de las palabras del lenguaje usual : 1° En cuanto á su ortografía; 2° En cuanto á sus diversos sentidos; 3° En cuanto á la manera de unirlas para formar frases, por el Licenciado GÓMEZ ARCA (Conforme al método de M. I. CARRÉ, Inspector general de Instrucción Pública). 1 tomo en 16°, encartonado.

El mismo, con adiciones para uso del Maestro.

Gracias á este libro, único en su clase, el niño aprende las palabras, se da cuenda de su origen y sentido y se acostumbra á escoger, en cada caso, la expresión más adecuada. De este modo llega más tarde á pensar bien y á escribir con propiedad y corrección; no hay mejor preparación para los ejercicios de estilo. *Para mayor comodidad de los señores profesores,* hemos agregado á cada lección un Complemento que contiene, en forma concisa, advertencias é indicaciones relativas á la misma. La obra, aumentada con dicho complemento, constituye el *Libro del maestro.*

Nuevo Diccionario enciclopédico ilustrado de la Lengua castellana, par MM. MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ, Licenciado en filosofía y letras, y *Mario Roso de Luna*, Doctor en derecho. 1 tomo en 12°, con más de 1 000 grabados explicativos, *tela inglesa.*

Este diccionario, más completo **que todos los de su clase,** contiene todas las palabras de la 13ª y última edición del *Diccionario de la Real Academia española*, una multitud de frases y modismos usuales, un gran número de palabras técnicas, más de 1 400 artículos enciclopédicos, los sinónimos de la lengua castellana, los galicismos más corrientes con las debidas indicaciones, las irregularidades de los verbos, los americanismos, numerosas citas de autores de nota españoles y americanos, las locuciones latinas y extranjeras que más se usan en la sociedad culta, más de 1 000 grabados y varias láminas en colores, mapas, *cuadros de conjunto* de agricultura, vida práctica, guerra, marina, etc., y por último, un repertorio extenso biográfico, geográfico é histórico, con retratos de personajes famosos y con los nombres propios de personas, acompañados de su significación etimológica. Si á esto se añade que la letra es de fácil lectura y la impresión esmerada, habrá que reconocer que nuestro diccionario es **muy superior** á todos los publicados hasta el día.

Novísimo Método de Escritura racional y práctico, con modelos graduados y trazados en negro y azul; consta de 8 cuadernos.
(Cada cuaderno contiene una hoja de *papel secante*).

CUADERNO Nº 1. Elementos, palotes, ligados, perfiles, grupos de rasgos ó trazos elementales.
— Nº 2. Letras con perfiles y ligados, palabras de elementos diversos.
— Nº 3. Letras de enlace, palabras de elementos diversos.
— Nº 4. Letras mayúscalas, letras gruesas, cifras.
— Nº 5. Palabras en letra mediana, con inicial mayúscula. Frases de una línea, en letra mediana.
— Nº 6. Frases de dos líneas, en letra mediana.
— Nº 7. Frases de dos líneas, en letra fina.
— Nº 8. Redonda, bastarda, gótica, modelos de contabilidad.

El Año Infantil de Lecciones de Cosas, por JEAN BEDEL. 1 tomo en 12º, con numerosos grabados.

Fábulas de Samaniego, cuidadosamente corregidas y anotadas por MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ; edición ilustrada. 1 tomo en 12º.

Compendio de Historia Sagrada (Antiguo y Nuevo Testamento), por M. TH. BENARD. Obra oprobada por el Ilmo. S. Arzobispo de Buenos-Aires y por los Ilmos. SS. Arzobispos y Obispos de Agen, Ajaccio, Amiéns, Arrás, Beauvais, Blois, Burdeos, Bourges, Maurienne, Nancy, Toul, Le Puy, Rodez y Soissons.
1 tomo en 12º, con grabados, encuadernado, *cubierta en cromotipia*. Nueva edición esmeradamente corregida.

LIBRERÍA ARMAND COLIN, Paris.

Colección de Mapas murales

POR

P. VIDAL DE LA BLACHE

Profesor de geografía en la Universidad de París
Miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid.

Y

TORRES CAMPOS

Profesor de la Escuela normal central de Maestras y de la Escuela de Institutrices de Madrid.

LISTA DE LOS MAPAS

1. **Europa** física.
2. **Europa** política.
3. **Asia** física.
4. **Asia** política.
5. **África** física.
6. **África** política.
7. **América** física.
8. **Oceanía.**
9. **América del Norte** política.
10. **América del Sur política.**
11. **España** física.
12. **España** política.
13. **Estados-Unidos Mexicanos,** mapa físico.
14. **Estados-Unidos Mexicanos,** mapa político.
15. **Planisferio** escrito.
16. **Planisferio** mudo.

Impresos en color, en papel simili japón (1m 20 × 1m).

Nueva Colección de Cuadros murales, *en el mismo* tamaño de los Mapas murales VIDAL-LABLACHE (1m 20 × 1m):

Cuadros murales del Sistema métrico, por LÉON VAQUEZ.

2 cuadros impresos en color, en papel simili japón.

Cuadros de Antialcoholismo, por el Doctor GALTIER-BOISSIÈRE.

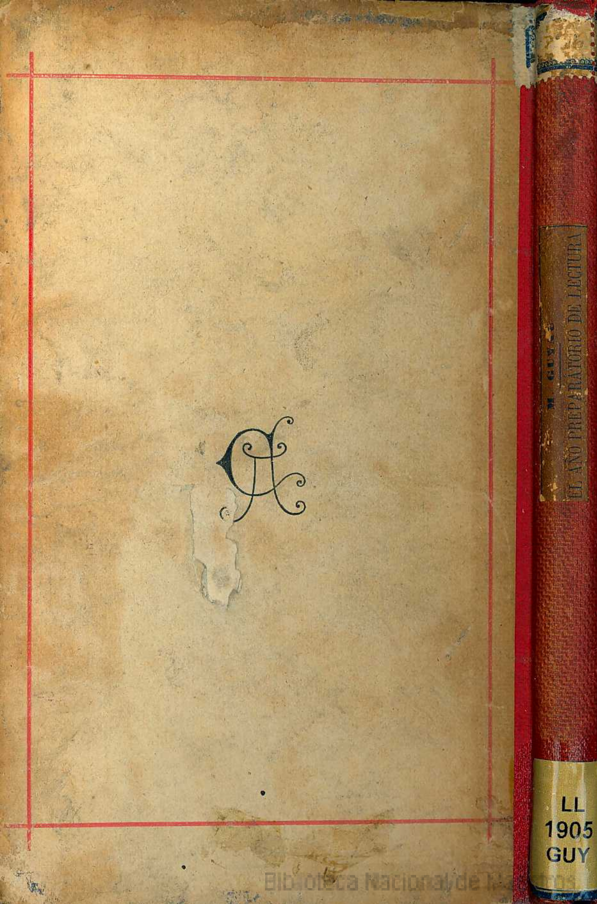
2 cuadros impresos en color, en papel simili japón.

Cuadros de Enseñanza científica : EL CUERPO HUMANO, por el Doctor GALTIER-BOISSIÈRE.

2 cuadros impresos en color, en papel simili japón.

Paris, tip. de la Librería Armand Colin.




M. GUYAU
EL AÑO PREPARATORIO DE LECTURA
LL
1905
GUY